

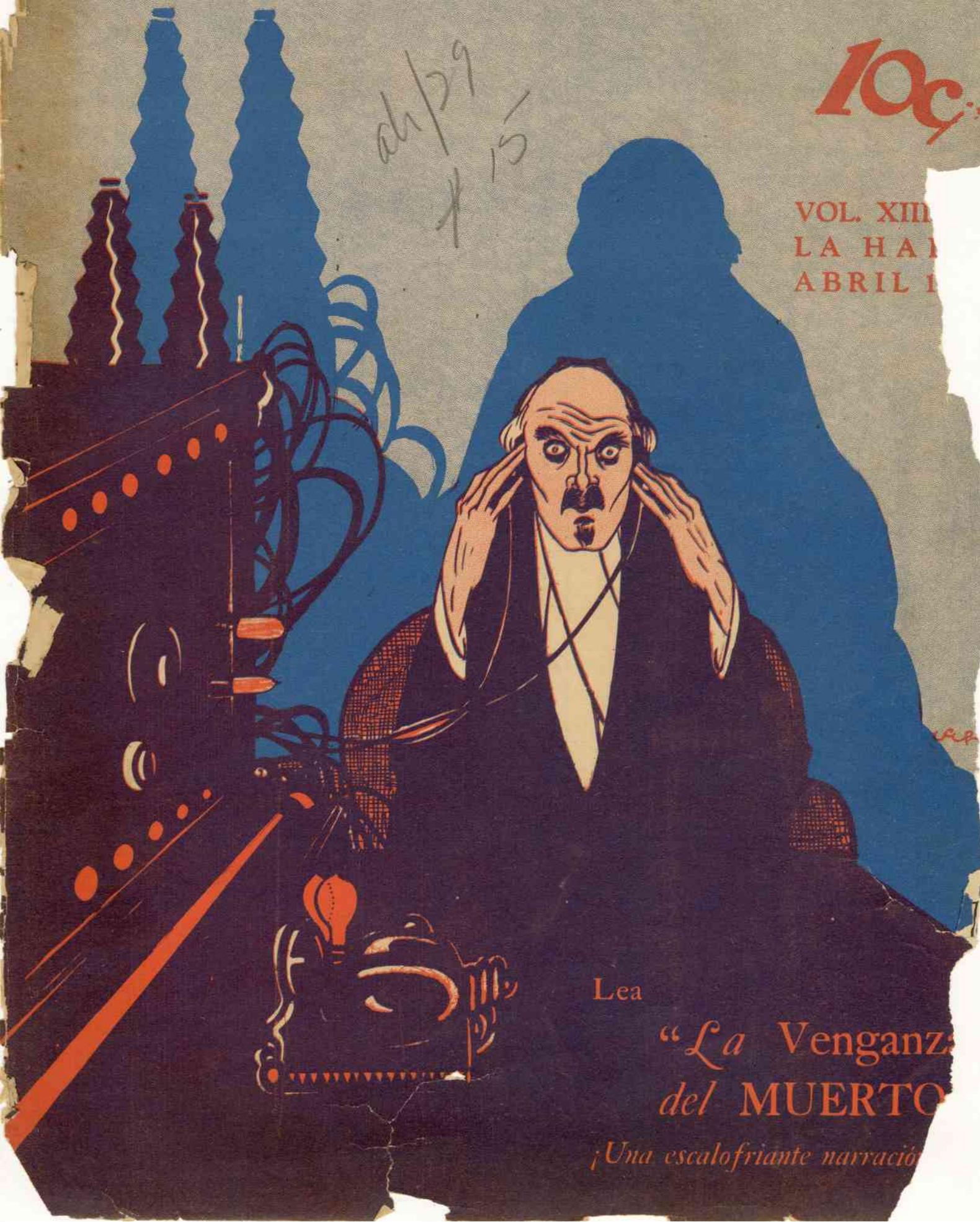
# CARTILLA

ALFREDO T. QUILEZ  
DIRECTOR

10c.

VOL. XIII  
LA HA  
ABRIL 1

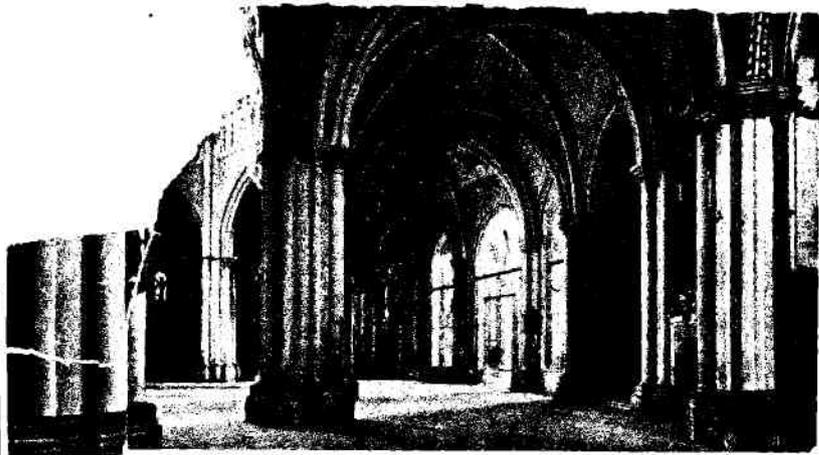
ah/b9  
x 15



Lea

“La Venganza  
del MUERTO”

¡Una escalofriante narración



Este grabado está tomado de uno de los volúmenes que se titulan:

## Arte en España"

(Turismo y Cultura Artística)

detalles dirijanse a la casa "ROMA"  
de

P. Carbón

1 Brasil y Zulueta. Apartado 1067. Habana.

# B L E Z

EL FOTÓGRAFO  
DEL MUNDO  
ELEGANTE.

ESTUDIO  
PRIVADO

EXCLUSIVAMEN-  
TE RETRATOS  
ARTÍSTICOS.

Neptuno, 38 Tel. A-5508



## American Photo Studios

Fotógrafos  
del gran  
mundo  
habanero

Neptuno, 43, La Habana

no. 15/1421  
abril 19

# GRATIS



*Oferta Sensacional  
Que Le  
Proporcionará  
Más Belleza*

Queremos que toda mujer reciba GRATIS un pomo de Crema Oriental de Almendra Gouraud. Durante un corto tiempo regalaremos un pomo de tamaño regular a todos los que compren Crema Oriental Gouraud. ¿Se ha hecho alguna vez una oferta más sensacional? Dos productos de fama mundial por el precio de uno!

La existencia de Crema Oriental de Almendra para la distribución gratis es limitada. Nuestra oferta caduca tan pronto se agote la existencia destinada al establecimiento donde usted compre. Aproveche esta oferta hoy. Mejor aún, si usted quiere asegurar su pomo gratis, compre ahora mismo.

## CREMA ALMENDRA DE GOURAUD

El sol, el aire y el agua están secando constantemente la natural humedad del cutis. No se resigne usted a esa visible sequedad que puede ser evitada. La Crema Almendra de Gouraud logra ese resultado de una manera rápida y efectiva.

Crema de Almendra de Gouraud proporciona a la piel una tersura encantadora, una aterciopelada suavidad muy agradable al tacto.

## CREMA ORIENTAL DE GOURAUD

Es muy fácil obtener un cutis puro, de una blancura de nácar, instantáneamente. Las mujeres de todos los países han podido experimentar que este famoso secreto parisiense de belleza, Crema Oriental de Gouraud, le dá al rostro, una suave blancura que no puede ser obtenida de ninguna otra manera.

Con el uso constante de esta Crema, la cara logra adquirir un bello color claro superior a su color natural.

**ESTA OFERTA ESPECIAL SE PUEDE OBTENER EN**

Yau Cheong y Cia.  
El Encanto.  
La Casa Grande.  
Casa Harris.  
El Asia.

Las Filipinas.  
La Nueva Isla.  
La Isla de Cuba.  
La Francesa.

Droguería Sarrá.  
Droguería Johnson.  
Droguería Taquechel.  
Fin de Siglo.  
Cells, Tamargo & Cia.

LUCCABA

# HUMOR



**NUEVOS RICOS**  
 —He estado lavando mis perlas con champagne. ¿Usted qué hace con las suyas cuando están sucias?  
 —Yo las tiro a la basura.  
 (De "Buen Humor".—Madrid.)



—Cuando no se tiene extintor, se las arregla uno como puede.  
 (De "Le Rire".—Paris.)



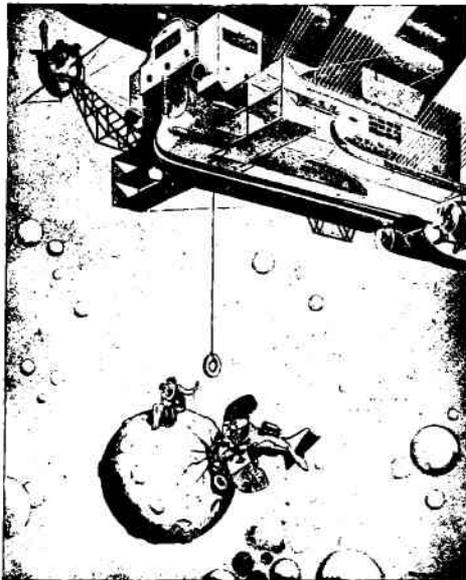
**DESPUES DEL CONCORDATO**  
**MUSSOLINI:** Con esta espuela recorreré el mundo.  
 (De "Le Pilori".—Ginebra.)



**CRISIS INDUSTRIALES**  
 El hombre que se sentó en la oficina del cable a escribir una carta.  
 (De "The New Yorker".—N. Y.)



**TROTZKY:** ... Nosotros vamos más aprisa que la Revolución.  
 (De "Simplicissimus".—Munich.)



No se necesita auxilio.  
 (De "Life".—New York.)



**AMABILIDAD CONYUGAL**  
 La mujer.—¿No te parece que he puesto mucha sal en la sopa?  
 El marido.—No, querida; es que me servi poca sopa para la sal que habias echado.  
 (De "The Passing Show".—Londres.)



# Elija Su Edad

## No Acepte el Veredicto de los Años

### En Francia

la cuna de los cosméticos, el Palmolive es el jabón de tocador de mayor venta. Las bellas francesas gustosamente pagan por el Palmolive casi el doble del precio de sus jabones.

Tenga presente estos datos cuando se sienta usted tentada a usar otro jabón que no sea el Palmolive.

EL método siguiente del cuidado del cutis está preservando los encantos de la juventud de miles . . . pues hoy ser joven es parecer joven.

Si tiene usted 40 años, confórmese de su edad, pues no hay medio de evitarlo; pero jamás debe la apariencia de su cara demostrarlo.

Hoy se puede resguardar la juventud. La que es de 30 procura parecer de veinte, y la de 40 procura parecer de 30, siguiendo los métodos modernos del cuidado y aseo del cutis.

Los eminentes especialistas del cutis han descubierto que este método del aseo es la base de la mayoría de los cutis juveniles que hoy se ven. No hay necesidad de costosos tratamientos. Sólo use la untuosa y detergente espuma del jabón Palmolive.

### Siga este Método

En la mañana, a mediodía, y antes de acostarse lávese la cara, cuello y hombros con el jabón Palmolive, frotándose suavemente con su untuosa y detergente espuma, hasta que penetre en los poros. Enjuáguese con agua fresca y luego séquese completamente.

Este tratamiento de belleza conserva el cutis fresco, suave, lozano, y con su hermoso color natural que *invita a acariciarlo*.

Si desea, use polvos y rouge. Pero jamás se acueste antes de haberse lavado estos cosméticos, pues obstruyen e irritan los poros, resultando, a menudo, en espinillas y barros.

### El Legítimo Jabón de Árboles

Los únicos aceites en el jabón Palmolive son los suaves embellecedores aceites de olivo, palma y coco—y ni un átomo de sebo.

Esta es la razón por qué el jabón Palmolive tiene ese *color verde vivo*, pues los aceites de palma y olivo—nada más—dan al jabón Palmolive su color verde natural.

El secreto del jabón Palmolive está sólo en su mezcla—y esta mezcla es hoy uno de los inapreciables secretos de belleza en el mundo.

### ¡Cuidado con las Imitaciones!

No se deje engañar. No debe usted creer que cualquier jabón verde o descrito contener aceites de palma y olivo, es igual al jabón Palmolive.

En beneficio suyo fijese que el jabón Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en él impresa. El jabón Palmolive es de un color verde vivo.



A9

10 centavos

La Pastilla

El jabón Palmolive jamás se vende desenvuelto

"Conserve ese Cutis de Colegiala" que Invita a Acariciarlo

COLGATE-PALMOLIVE-PEET, S. A.

Apartado 2101. Habana

## Cinco Brillantes Colores



*Su plumafuente predilecta que escribe sin presión y con cañón irrompible.*

**P**ARA eficiencia y modernismo en una plumafuente, elija Ud. siempre la Parker-Duofold.

Como estilo, seleccione Ud. ya el verde jade, ya el rojo de laca, ya el azul lapislázuli, ya el amarillo de cromo o ya el espléndido negro y oro. Todos centellean atractivamente en el bolsillo o en la mano.

Toda plumafuente Duofold posee la mejora máxima ideada por Geo. S. Parker: *escritura sin presión*. El ligerísimo peso de la pluma misma basta para iniciar los rasgos de escritura sobre el papel y para continuarlos en uniforme y facilísimo flujo. No hay esfuerzo, ni presión digital, ni fatiga.

La plumafuente Parker-Duofold pesa 28% menos que cuando se hacía de caucho, y sin embargo, la "Permanita" con que ahora se fabrica no sólo es 100 veces más fuerte e *irrompible*, sino que resulta inmune a todo clima.

Por eso vale la pena buscar en toda plumafuente la marca "Geo. S. Parker -DUOFOLD" que las legítimas llevan grabada en el cañón.

Duofold Grande \$9. "Junior" \$7; Lady Duofold \$7.  
Hay Lapiceros Duofold que hacen juego con las plumas  
Duofold Grande \$6; "Junior" \$5; Lady Duofold \$5.

Representante en Cuba: Unión Comercial de Cuba, S.A.  
Obrapia 93, Habana

# Parker Duofold



# P E G U D O

Fotógrafo malo

A-1004

M-8343

# Tennis ZIPPS

*pídalos en  
todas  
partes*



# Goodrich

Unicos Distribuidores en Cuba:  
MENENDEZ Y CIA., S. en C.

Ricla 19.

Apartado 216.

HABANA.



*Buenas  
Noches*

Comida deliciosa  
**OVOMALTINE**

*antes de acostarse  
y gozará de buena salud.*

WANDER S.A., Berna (Suiza)

# CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el Sindicato de Artes Gráficas, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents., atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

## VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

un cuento de O. HENRY, titulado "La Merodeadora", que es una excepción singularísima en la obra del genial humorista norteamericano. Entre todos sus famosos cuentos, saturados de una ironía sutil y de un "humour" finísimo, "La Merodeadora" es el único en que O. HENRY se deja arrastrar al campo de lo sentimental. Andrés Núñez-Olano, el excelente poeta y cronista, ha traducido "La Merodeadora" con cuidado exquisito, logrando conservar en castellano los más delicados matices de la producción original. Y nuestro Massaguer ha ilustrado el cuento con la elegancia en él característica.

Vea también el quinto artículo de Sidney SUTHERLAND, en el que el gran periodista norteamericano narra "El Misterio de la Hija del Jardiner", uno de los crímenes más sensacionales y extraños que registran los anales policíacos de los Estados Unidos. Este trabajo forma parte de los "Diez Misterios de la Vida Real" que CARTELES publica para distribuir \$150. entre aquellos de sus lectores que les encuentren la solución más razonable.

Alejo CARPENTIER, nuestro corresponsal en París, contribuye al próximo número con un artículo acerca de "El Bar más interesante del mundo". La pluma ágil de Carpentier describe

de manera sugestiva y precisa los "bars" más famosos de las grandes capitales, esos "bebederos" cosmopolitas en los que se reúne la flor y nata del turismo internacional.

Figura también en el sumario la firma de Eliana SOSSO, autora de un trabajo acerca del dictador italiano Benito Mussolini, que lleva por título "Los Perfiles de un Domador del Destino". La Signorina Sosso, admiradora del jefe "fascista", trata de presentar a Mussolini bajo un aspecto favorable, reproduciendo párrafos de su "autobiografía", editada recientemente en los Estados Unidos por el ex-embajador Washburn Child.



Dr. Víctor Manuel Cardenal

(ESPECIALISTA)

Ex-Director del Instituto Anti-tuberculoso de Cuba

ENFERMEDADES DE LOS PULMONES

TRATAMIENTO ESPECIAL de los trastornos  
NERVIOSOS-MENTALES

Belascoaín 56, altos.  
U-3259.

Concepción 18.  
I-7678.

HABANA



**K**OLYNOS protege contra el dolor de muelas, la caries y las infecciones de las encías. Usando un centímetro en el cepillo seco se eliminan los restos de alimentos en estado de fermentación. Además, Kolynos disuelve la película y destruye los microbios que causan la caries.

Pruebe Kolynos hoy mismo y verá qué deliciosa sensación de limpieza y frescura se siente en la boca.

**KOLYNOS**  
CREMA DENTAL

AVENTURA TROPICAL



*Miss Take, que siente pasos a sus espaldas y palabras a media voz, se cree perseguida por un "cubano fogoso"*



*pero un deteriorado "polaco", cargado de collares multicolores, echa por tierra los gratos ensueños de la romántica Miss*

# CARTILES

el semanario nacional

ALFREDO T. QUILEZ,  
DIRECTOR

VOL. XIII

LA HABANA, ABRIL 14 - 1929

No. 15

## RENTAS E IMPUESTOS

**D**URANTE los seis años fiscales que terminaron el 30 de junio de 1928, los ingresos ordinarios del Gobierno excedieron a los gastos ordinarios en más de \$23.000.000. Este dato es de procedencia oficial, pues se halla consignado en la licitación para suscribir los bonos del último empréstito de 10 millones de pesos afecto al plan de obras públicas. Por él se demuestra que la situación de la hacienda fiscal es singularmente próspera, al extremo de resultar inmune a las fatales repercusiones de la depresión económica que sufre el país. Y el contraste de esta prosperidad fiscal con la penuria popular, da actualidad al propósito de discuir sobre la urgente necesidad de abordar la reforma de nuestro sistema tributario.

El eje motor de este sistema, su más ubérrima fuente de nutrición, radica en la renta de aduanas. De ella proviene más de la mitad del capítulo de ingresos de los presupuestos nacionales. Le siguen en importancia el impuesto del uno y medio por ciento sobre la venta bruta, el que grava el expendio de tabacos, cigarros, fósforos y licores, el del timbre, el de la gasolina y el de transporte terrestre. Y en proporción descendente vienen los impuestos de derechos reales y transmisión de bienes, sobre utilidades, exportación de dinero, y pasajeros de primera clase. A los Municipios corresponden las rentas por concepto de contribuciones sobre fincas rústicas y urbanas, ejercicio del comercio, industrias y profesiones y otras de menor cuantía. A las rentas fiscales nacionales y municipales hay que añadir las que corresponden a servicios públicos tales como los de correos, telégrafos y abasto de agua, que entre nosotros se clasifican y explotan como fuentes de exacción.

Por lo expuesto, se ve que nuestro régimen fiscal descansa sobre la tributación indirecta, la más simple y cómoda por las facilidades que brinda su recaudación, y también la más antieconómica y extorsiva y desde luego absurda e irracional. Las rentas de aduanas, para un país como el nuestro que importa anualmente artículos alimenticios por valor de más de cien millones de pesos, constituyen fundamentalmente un impuesto sobre el consumo. A este género pertenecen también el impuesto del timbre, en lo tocante a las transacciones mercantiles, y los que gravan el expendio de tabacos, cigarros, licores y fósforos, la gasolina y el transporte terrestre. Todos ellos, así como los que gravan el ejercicio del comercio, la industria y las profesiones y las fincas rústicas y urbanas, tienden a encarecer las cosas más necesarias, útiles y convenientes para el sostenimiento de la vida. Pero sobre todos ellos descuella, como el sumum de la iniquidad fiscal, el famoso impuesto del uno y medio por ciento sobre la venta bruta.

Este impuesto sobre la venta bruta es una verdadera filigrana extorsiva. Lo paga el importador en la Aduana al recibir la mercancía, vuelve a pagarlo al venderla al detallista y éste a su vez lo paga al servir a sus clientes. Lo paga en la Aduana el industrial que importa la materia prima, vuelve a pagarlo cuando vende el producto elaborado al almacenista, éste lo paga cuando vende al detallista, quien a su vez lo satisface cuando vende al público. El uno y medio original se convierte en un cuatro y medio, un cinco o un seis por ciento, según el número de veces que la mercancía cambie de dueño. Y a fin de cuentas, sobre el pobre consumidor recae el peso de esta bola de nieve, que comenzando por un pequeño copo es susceptible de convertirse en aplastante alud.

Tan singular como el contraste que ofrece la prosperidad fiscal junto a la miseria popular, son las inmunidades que disfrutaban las grandes empresas capitalistas, al compararlas con la masa general del pueblo, que trabaja, produce y soporta las cargas fiscales sin chistar. Cuba es, a este respecto, el Paraíso para las empresas de explotación. El aporte de estas empresas al sostén de las cargas fiscales es no sólo inferior al aporte contributivo de nuestro pueblo, sino también muy inferior a las cantidades con que contribuyen al fisco en sus países originarios o en aquellos donde están oficialmente domiciliadas. Recientemente se ha eximido a las compañías navieras extranjeras del pago del impuesto sobre utilidades, al que están obligadas las empresas similares cubanas, y en abono de esta resolución se asegura que así se contribuye a fomentar la marina mercante nacional, porque esas empresas favorecidas se apresurarán a abanderar sus barcos en Cuba, renunciando así al privilegio que graciosamente se les otorga, en obsequio al fomento de nuestra marina.

El régimen fiscal cubano descansa sobre un cumulo de absurdos económicos. Por él resultan onerosamente gravados el trabajo y el consumo, es decir, que se castiga el esfuerzo productor y la satisfacción de las necesidades populares más apremiantes. Y como si todo esto fuese poco, también se castiga la previsión. La disposición que reformó el artículo 216 de la Ley de Impuestos Municipales, exceptuaba del pago del impuesto del ocho por ciento sobre las utilidades a las Cajas de Ahorros, sin distingos. La Secretaría de Hacienda, al reglamentar recientemente esa disposición, establece que las Cajas de Ahorros no oficiales están obligadas a tributar. En Cuba no existe ninguna Caja de Ahorro oficial. Todas cuantas entre nosotros funcionan, son particulares. De modo que el Estado, en lugar de estimular esa virtud ciudadana, castiga a las entidades fomentadoras de hábitos de previsión social, entre las que se cuentan algunas cuyos fines son puramente mutualistas.

Recientemente, al recibir la visita de una comisión de la Asociación de Comerciantes, el Jefe del Estado expresó su buena disposición con respecto a sustituir el impuesto sobre la venta bruta por otro u otros que produzcan iguales ingresos. A los pocos días, al ser visitado por una comisión de la Federación Nacional de Detallistas, el Jefe del Estado fué aún más explícito. Entonces, por conducto del presidente del Senado, presente a la sazón, ofreció a los detallistas que el actual sistema tributario sería sustituido por otro de mayor beneficio para las clases industriales y mercantiles.

Ambas promesas son plausibles por los propósitos rectificadores que entrañan. Pero no basta con eso. Lo que el país necesita no es que se cambie tal o cual impuesto por otro u otros que produzcan lo mismo, ni que se establezcan impuestos en obsequio a los intereses de determinados gremios, sino un cambio completo de sistema, en el que las cargas fiscales resulten equitativamente distribuidas. Con el sistema actual, las rentas del capital y el mayor valor del suelo por el esfuerzo colectivo de la comunidad resultan indemnes, y las empresas extranjeras de explotación excepcionalmente privilegiadas, recayendo la carga sobre las clases productoras y trabajadoras y particularmente sobre el pueblo consumidor. Prosperidad fiscal que se nutre en tales fuentes, es un azote antes que un exponente de buen manejo y verdadero progreso.

# La Venganza Cuenta por

**E**L invento de Edison,— dijo Jacques Bernier;— la máquina para comunicarse con los muertos, en fin, no es nada nuevo. Ya la había visto yo durante la guerra, en el frente.

Bernier, como la mayor parte de los que la han hecho, no habla jamás de la guerra, y había sido necesario nada menos que la extraordinaria noticia llegada de América para decidirle a quebrantar esa especie de voto. Todavía no se decidió del todo, y como observara las sonrisas de incredulidad de sus oyentes, comenzó por encogerse de hombros repitiendo:

—Les digo que la he visto.

—¿Qué es lo que ha visto usted?

—El viejo,— articuló Bernier lanzando una bocanada de humo hacia el techo—el viejo la llamaba "un necrófono".

Dejaronse oír protestas más vehementes. Con una apacible sonrisa sobre los labios rasurados, Jacques esperó que el "coro" se calmara. Luego dijo:

—No contaré nada si creen que me burlo de ustedes.

Habiendo obtenido silencio, arrojó el cigarrillo a la chimenea, y luego de hacerse rogar de nuevo, relató la extraña historia:

—"La cosa comienza el día en que mi camarada Delorme, el otro sub-oficial de la sección, cayó en nuestro agujero gritando:

—Viejo, hay una mujer que se pasea por los bosques!

Estábamos en el mes de abril de 1917 y todas las aldeas cercanas a las líneas, entre Reims y Beery-su-Bac, habían sido evacuadas a causa de la ofensiva en preparación. Era preciso ir por lo menos hasta Trigny y Chalons-sur-Vesle para poder ver a una persona civil. Una mujer en los bosques de Toussicourt, constituía una rareza verdaderamente notable. Pedro Delorme daba detalles:

—Muy rubia, enlutada y pequeña, ¿sabes? Y lo más extraordinario es que habita muy cerca de aquí en una especie de pabellón aislado que está detrás del castillo de Toussicourt, en el fondo del parque. La he visto entrar allí. Desde luego, está autorizada para servirse de la cooperativa y viene casi todos los días: allí la conocen mucho. Ahora bien: parece que no es del país. Llegó hace dos o tres meses con un anciano a quien llama tío, y se dice que están "en misión". En todo caso, el comandante de ingenieros

que se hospeda en el castillo ha recibido orden de poner el pabellón del parque a su disposición.

Lancé al acaso una de las hipótesis que entonces podía sugerir la presencia de gentes civiles tan cerca de las líneas:

—Tal vez son de la policía.

El galante Delorme se encogió de hombros:

—¡Absurdo! — exclamó. — En primer lugar, la pequeña no tiene cara de eso. Y luego, una mujer en una zona reservada pondría en evidencia un trabajo de esa clase. Por lo demás, hay otra cosa...

Tomándose el tiempo de calmar la ligera irritación que le causara aquella hipótesis que estimaba injuriosa, prosiguió en tono más tranquilo:

—Al principio el comandante tuvo que prestarles en distintas ocasiones algunos hombres para descargar un material que llegó en camiones. En seguida vinieron dos electricistas a montar los aparatos; pero después nadie más ha entrado en el pabellón, salvo el anciano, su sobrina y un recluta annamita, completamente idiota, que les sirve de criado. Y dicen que el anciano es un gran sabio a quien el gobierno ha encomendado investigaciones secretas, y que no acepta más ayuda que la de su nieta en sus trabajos.

—¿Qué trabajos son esos?

—Se cree que está experimentando un nuevo procedimiento de señales por medio del sonido... algún "truco" científico. Hace un rato lo ví en la cooperativa, comprando chocolate: tiene cara de no estar bien de la cabeza. Se llama Claudio Larcher.

—¿Claudio Larcher, del Instituto?

—Debe ser, puesto que se trata de un fulano científico.

Al día siguiente, al atardecer, Delorme, que había permanecido ausente durante todo el medio día, volvió a entrar tumultuosamente en nuestro agujero.

—¡Viejo!—gritó.—¡Esto es más de lo que podía esperarse!... Figúrate que la conozco. Hasta he bailado con ella antes de su matrimonio!... Pero ¿cómo diablos se la ha arreglado para ponerse tan bonita?... Tengo idea de que era una muchachita bastante insignificante. ¡Cómo ha cambiado! Por lo demás, pronto vas a poder juzgar por tí mismo: te he nombrado en el curso de la conversación y los dos estamos invitados a tomar

una taza de té con su tío, en el pabellón-laboratorio. Iremos después de comer.

Hasta el momento en que salimos, estuvo elogiándome los encantos de Simona Breval,—ella se llamaba Simona,—y supe, en el curso de una minuciosa descripción estética, que aquella rubia de ojos negros tenía una pequeña cicatriz en la cién derecha: viejo rasguño causado por una bala de revólver cuya huella persistía cerca de la raíz de los cabellos dorados. Deploré el accidente que habría podi-

do matado, se destrozó el cerebro inmediatamente después. En cuanto a él no marró, felizmente para la pobre mujer a quien martirizaba y que casi había arruinado. Ella fué recogida por su tío Larcher, que le proporcionó modo de vivir asociándola más o menos a algunos de sus trabajos.

A eso de las nueve de la noche, tocábamos a la puerta del pabellón del profesor. Era, en el fondo del valle de Teussicourt, en un lugar perfectamente resguardado, una es-



do destrozarse una cabeza tan graciosa.

—No fué un accidente,— explicó Delorme;—fué su marido. El miserable disparó sobre ella en una crisis de celos tan furiosa como injustificada. ¿No recuerdas que los periódicos hablaron de eso algunas semanas antes de la guerra?... Ella se casó con un tal Breval, muchacho inteligente, ingeniero graduado en la Escuela de Minas, pero que también, a lo que parece, era un desequilibrado alcohólico, un loco peligroso. Creyendo haber-

pecie de "chalet" normando—casa de guarda o de administrador, cuyo alto techo irregular hallábase cruzado, como un puesto de telegrafía sin hilos, de antenas y de cables. La linda señora Breval nos abrió personalmente, y tuve la sorpresa de penetrar directamente en el laboratorio. Todos los tabiques del piso bajo habían sido demolidos para permitir a Larcher instalar sus aparatos en la única pieza espaciosa en que nos recibió, esforzándose por mostrarse amable. Nos acogió gustosamente, como un mo-

# del Muerto

## Jean de Quirielle

(Versión de Andrés Núñez-Olano)

do de distraer a su sobrina; pero pensaba en otra cosa, visiblemente.

Su sobrina, por lo demás, me pareció encantadora. De su dramática experiencia del matrimonio, conservaba una especie de gracia melancólica y como un fulgor de espanto en sus grandes ojos sombríos, que a uno le habría gustado tranquilizar. Pero Delorme, que ya la conocía, la acaparaba tal vez más de lo debido. Me hallé, pues, especialmente encargado de mantener con el profesor un diálogo laborioso e intermitente. Sintiendo-

sa. Aquello no podía ser más que un nuevo modelo cualquiera de teléfono de campaña. Señalándole, pregunté:

—¿Se comunica usted con la central de Jonchery?

Sacudiendo la cabeza, con aquella vaga sonrisa que parecía responder a otra cosa, el profesor murmuró:

—¡Ay! ¿Tendré alguna vez la comunicación?

Ante aquella frase me creí autorizado para enumerar, de modo original, todas las imperfecciones



me al cabo de mis recursos, busqué con la mirada, entre las distintas máquinas que llenaban el laboratorio, alguna que pudiera reconocer y que me diera ocasión de hacer una observación juiciosa, o por lo menos, una pregunta inteligente. Por desgracia, la extrema complicación de aquellos aparatos eléctricos me resultaba incomprendible: el único objeto de cuya identidad me pareció estar seguro, fué una sencilla caja de madera barnizada, provista de audífonos, que se hallaba colocada sobre una me-

del servicio telefónico; luego, como ningún asunto es inagotable, descubrí sobre la misma mesa otro aparato que despertaba en mí quien sabe qué vago recuerdo, y proferí tímidamente:

—He ahí, según parece, un magnetómetro...

Era una gran campana de cristal, dentro de la cual una aguja de cobre, suspendida de un hilo imperceptible, caía verticalmente sobre una gruesa bobina de transformador. Larcher pareció sorprenderse:

—En efecto,—dijo;— es una especie de magnetómetro... ¿Conoce usted ese instrumento?

—Recuerdo haber visto hace tiempo, en la sala del cable del "Fígaro", el que le regalaron por suscripción al famoso abate Fortin, para sus experiencias meteorológicas.

Había logrado interesar un tanto al profesor, que quiso mostrarme mejor su aparato. Cuando nos acercábamos a la mesa, surgió de la noche un largo grito, una modulación — aguda y lejana — que parecía apagarse de segundo en segundo y venir hasta nosotros desde el fondo del cielo — una especie de gemido de sirena que pasó por encima del techo y al cual siguió, después de un corto intervalo de silencio, una sorda explosión que se adivinaba muy cercana. Murmuré:

—Lo que es ése, no cayó lejos.

Claudio Larcher no me escuchaba. Miraba el magnetómetro — la aguja del magnetómetro, que había oscilado ligeramente como si respondiera a la explosión, y que ahora iba de la una a la otra pared de la campana como un péndulo. En alta voz contaba las oscilaciones:

—Una... dos... tres... cuatro...

Cuando el extraño péndulo se detuvo, los ojos de Larcher habían recobrado su fijeza brumosa; mas yo creí ver una lágrima brillando en ellos. Murmuró:

—¡Pobres!... ¡Pobres gentes!

En el otro extremo de la pieza, la pequeña señora Breval, inclinándose, hacía la señal de la cruz...

El profesor me pareció un desequilibrado, y en cuanto a su nieta, era perfectamente natural que un peligro de muerte la hubiese llevado a Dios. Delorme y yo regresamos a nuestro agujero cambiando observaciones razonables, y en cuanto vino el alba, me puse en busca del lugar donde había caído el obús nocturno. No tuve que ir muy lejos: cerca del puesto de ametralladoras, a ochocientos metros del castillo, en medio de la aldea de Villers-Franqueux, humeaban ruinas. Un grupo de hombres comenzaba los trabajos de escombros, y cuando pasaba, el cabo a su mando me dijo:

—Fué anoche, a eso de las once. Hemos tenido cuatro muertos.

Con el mismo tono que Larcher, repetí sin quererlo:

—¡Pobres!... ¡Pobres gentes!

Bruscamente, con estas palabras, incomprendibles la vispera, vino a mi memoria la singular enumeración: uno... dos... tres... cuatro... había contado el profesor en tanto oscilaba la aguja de cobre. Uno... dos... tres... cuatro... y lloraba contando las oscilaciones de la terrible aguja. Y he aquí que en el mismo instante habían muerto cuatro hombres, y que él lo sabía, puesto que había llorado... Pero entonces... ¿la máquina?... ¿Qué era aquella máquina?

Regresé como loco. Quería saber — y si la casualidad me había revelado una parte del secreto, no podía negarme otras explicaciones. Claudio Larcher me las dió gustosamente. Había instalado dos aparatos que el gobierno le autorizara a experimentar cerca de las líneas. El primero era una simple aplicación del viejo magnetómetro — o más bien, del biómetro inventado por el doctor Baraduc para medir la exteriorización fluidica de los seres vivientes. Continuando sus trabajos, Larcher había construido un *necrómetro*, capaz de registrar, aún a distancia, la brusca exteriorización fluidica, total, causada por la muerte violenta: era la sinistra máquina muy funcionamiento me había hecho sorprender la casualidad. Marchaba realmente, y creo que su aguja podía ser impresionada aún a distancias de muchos kilómetros... En cuanto al otro aparato...

El otro aparato era el que el profesor había llamado *necrófono*. En lo externo, parecía aproximadamente un teléfono corriente, y yo mismo lo había tomado en principio por un nuevo modelo de teléfono de campaña. Era un teléfono sin hilos, unido únicamente a las antenas especiales tendidas sobre el techo del pabellón. La placa vibratoria de los audífonos, se hallaba puesta, de ese modo, a la disposición de los espíritus que se suponen errantes en el espacio. Mas hasta entonces, como él mismo lo confesaba con su pálida sonrisa lejana, el profesor jamás había podido "obtener comunicación".

—Sin embargo,—me reveló:— algunos días se oye *alguna cosa*... Es algo vago y confuso, como el rumor lejano de una muchedumbre... Sí: yo lo oigo... realmente

(Continúa en la pág. 60)

# Desde París Historia de una ciudad invisible

por Alejo Caupentier

Para L. G. Wangüemert.

LOS viejos teatros subvencionados de las orillas del Sena—la Ópera y la Ópera Cómica—acaban de recibir una ruda lección. Una formidable compañía de "ópera rusa", formada por empresa privada, a iniciativa del hijo del com-

Una compañía de ópera incomparable—Las óperas eslavas—El Parsifal ruso—La leyenda de la Virgen Fevronia—La invasión de los tártaros—Los coros admirables.

ciado Lutecia. Por una vez hemos disfrutado de una serie de espectáculos líricos que, a fuerza de equilibrio, de buen gusto, de carácter, trocaron nuestros recelos por una verdadera sensación de deslumbramiento. Cada una de las obras puestas en escena nos hacía pensar en alguna prodigiosa máquina poética, funcionando ante nuestros ojos sin un tropiezo, sin un fallo en su ritmo; algún gran organismo hecho de música, colores y acción, en que todo fuera previs-

cada escenografía. Se eligió un estilo sobrio y monumental para *El Príncipe Igor*, un estilo modernísimo y muy ruso—algo entre Bizancio y Picasso—para *El Tzar Saltan*. *La Doncella de las Nieves*



El príncipe

positor Massenet, ha iniciado sus actividades en el Teatro de los Campos Eliseos, de París, con una temporada cuyos resultados artísticos y económicos cuentan entre los más brillantes que haya propi-



Guerrero

to, en que cien iniciativas hubieran logrado fundirse en un conjunto armonioso y perfecto.

Sólo cuatro óperas fueron realizadas escénicamente en esta primera "saison": *El Príncipe Igor* de Borodine, *La doncella de las nieves*, *El Tzar Saltan* y *La Ciudad Invisible de Kitege* de Rimsky Koraakoff. Una legión de artistas se movilizó en torno de cada una de estas óperas, para dotarla de decoraciones, trajes y accesorios. Hubo un verdadero concilio de pintores, para determinar el carácter exacto que había de imprimirse a



El bardo

y *La ciudad invisible de Kitege*, fueron creadas en una atmósfera de vieja leyenda popular eslava, con selvas misteriosas y poblachos ingenuos—ambientes propicios para todos los milagros.



Jefe Tártaro

Los cantantes elegidos para interpretar las obras eran de primer orden: cantantes dotados de una disciplina, una musicalidad y un sentido de la escena, que ignorarán siempre los saltimbanquis vocales que nos vienen de Italia. Y los coros, por su parte, resultaron superiores a todo elogio: los coros más admirables que he escuchado en mi vida; verdadero orfeón de ensueños, capaz de interpretar los difícilísimos pasajes a voz sola del segundo acto de *Kitege*, conservando una calidad de sonido, un dominio del matiz, un color interpretativo, casi imposibles de hallar en coros de ópera. Añadid a esto, que cada cerista hubiera podido tomarse, separadamente, como ejemplo de caracterización y personalidad. Por una vez conocimos al coro como algo opuesto a la masa anónima de vociferadores antiestéticos y sin carácter, a que se nos tenía acostumbrados. Pudimos admirar grupos llenos de vida, animados por las pasiones más diversas; supimos de bandidos tártaros, de mendigos y

(Continúa en la pág 56)



Jefe Tártaro



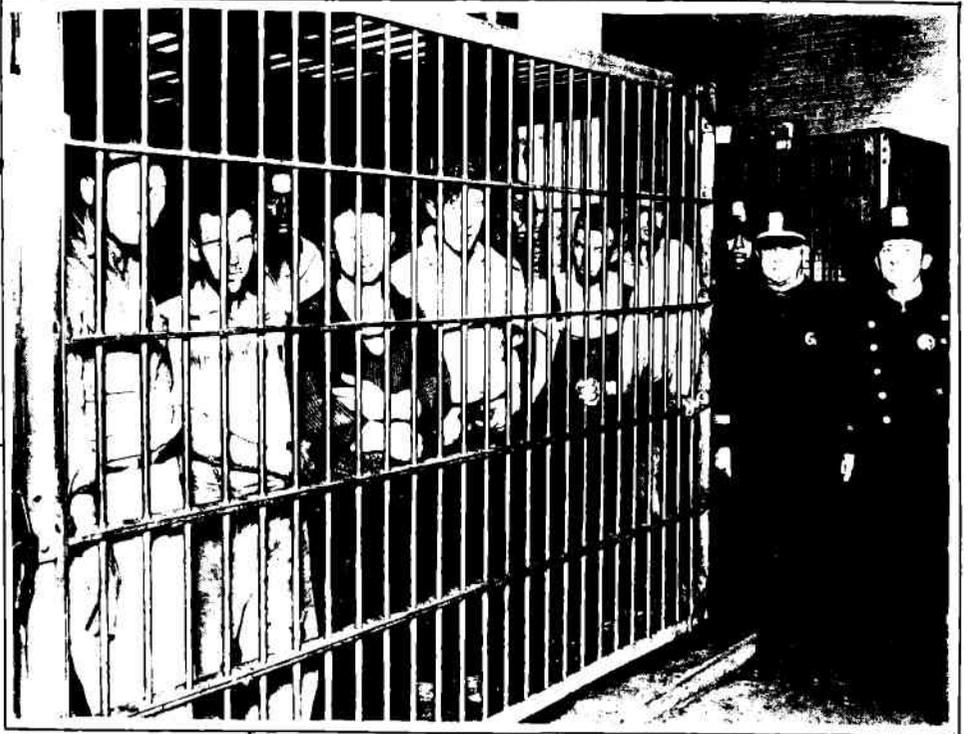
Decoración de "La Ciudad Invisible" (Acto II)

Por A. Korovin.



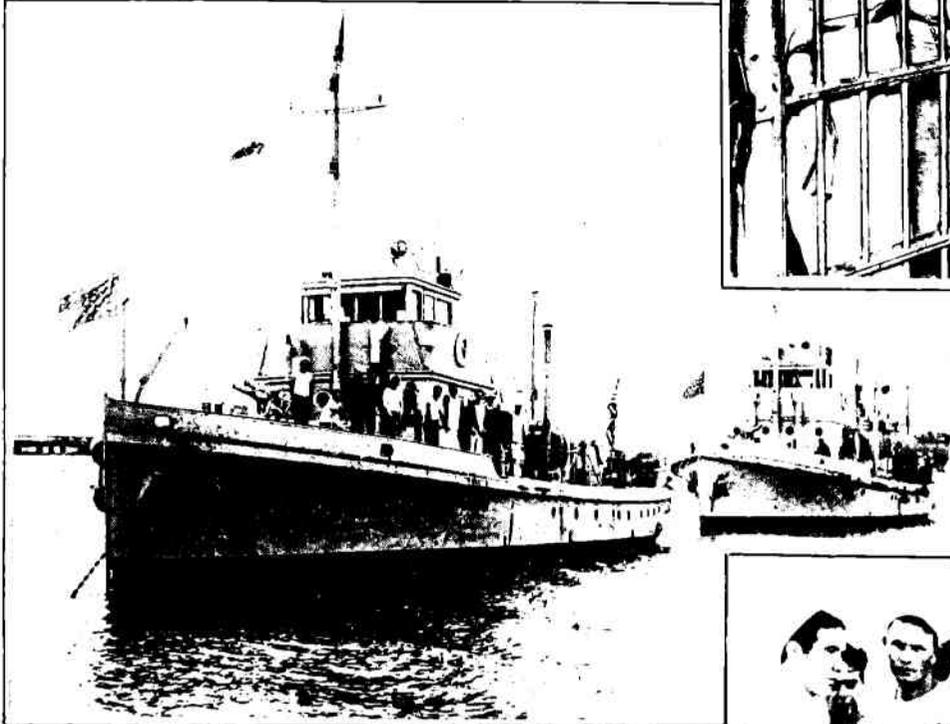
# Actualidad Extranjera

**D. SANTIAGO RAMON Y CAJAL**, figura ilustre de la ciencia española, que se negó a firmar un manifiesto favorable a la dictadura de Primo de Rivera, solidarizándose con la protesta de los catedráticos y alumnos de la Universidad Central.  
(Foto Padró).



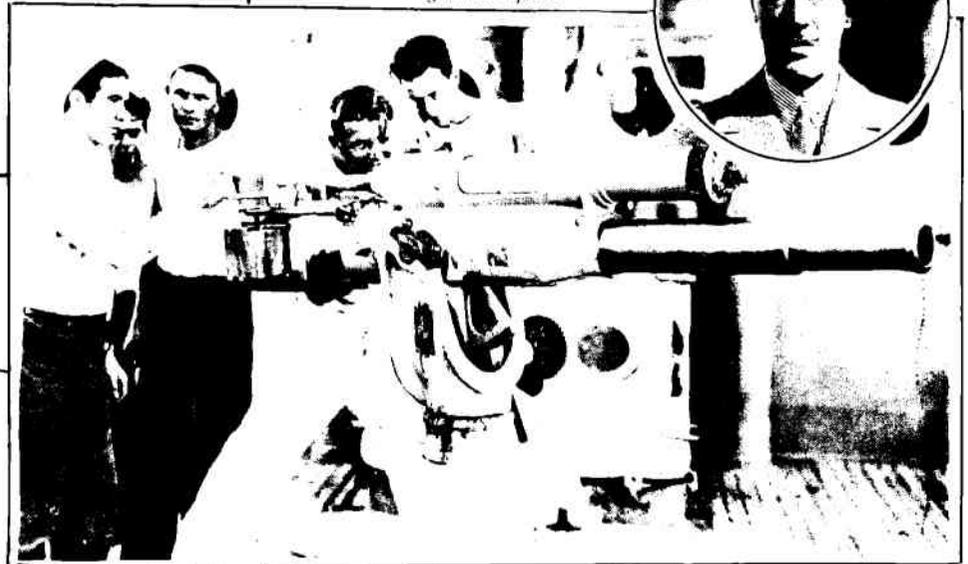
**EL PROBLEMA DE LA "I'M ALONE"**.—Los tripulantes de la goleta inglesa "I'm alone", que fué hundida por un guardacostas yankee fuera de las aguas territoriales de los Estados Unidos. El primero de la izquierda es el Capitán RANDALL. Como se ve, las autoridades norteamericanas no han gastado muchos cumplidos con los naufragos ingleses.

**D. Jacobo ESTUARDO**, Duque de Alba y de Berwick, gran viajero, protector de las artes y de las letras, a quien se indica como probable sucesor del General Primo de Rivera en la jefatura del gobierno español.

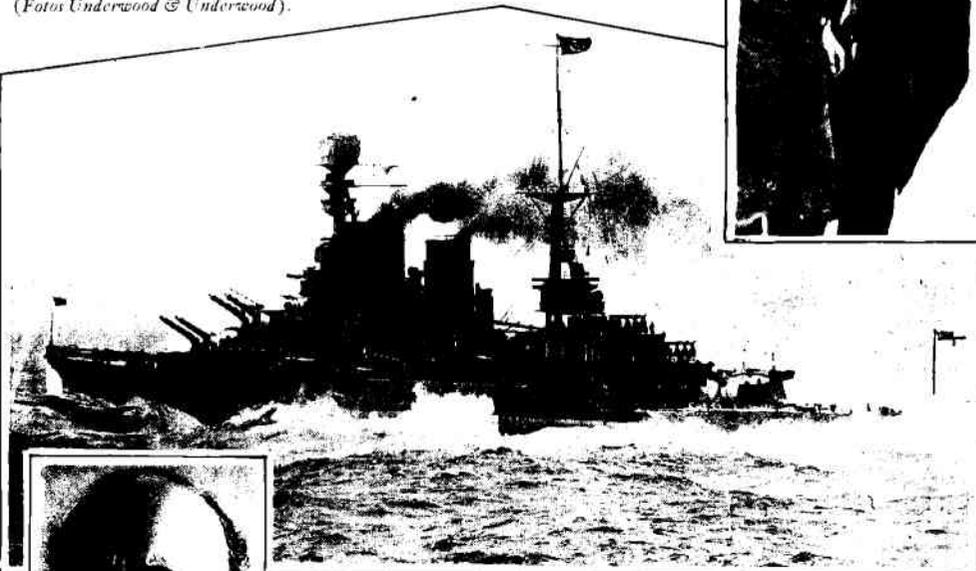


**EL PROBLEMA DE LA "I'M ALONE"**.—Los guardacostas yankees "Dexter" y "Walcott" que dieron caza y hundieron a cañonazos, fuera de las aguas territoriales, al buque inglés "I'm alone", cuyo capitán se negó a dejarse registrar.

(Fotos Underwood & Underwood).



**EL PROBLEMA DE LA "I'M ALONE"**.—Miembros del grupo artillero del guardacostas americano "Dexter", que hundió a cañonazos a la goleta inglesa "I'm alone" fuera de las aguas territoriales.

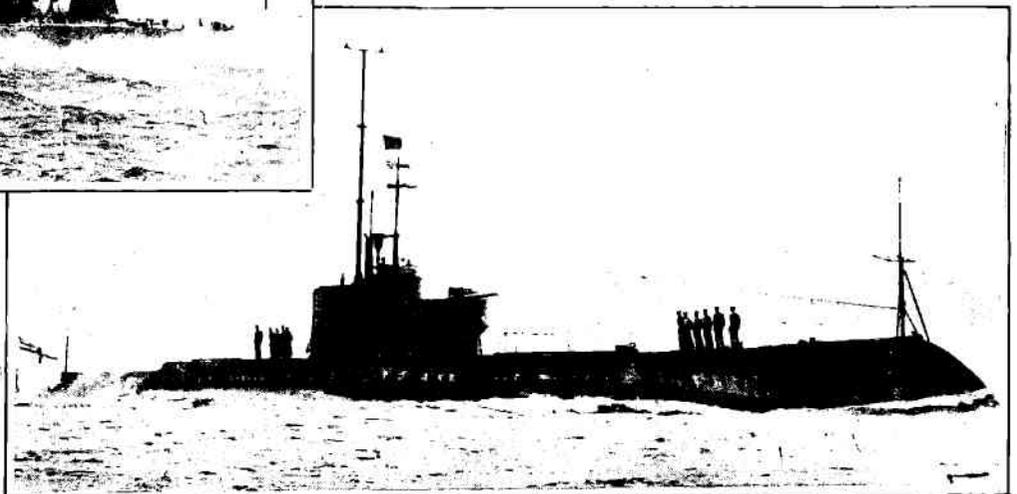


**LAS MANIOBRAS INGLESAS EN EL MEDITERRANEO**.—El crucero acorazado "Renown", una de las unidades más poderosas de la escuadra británica, realizando ejercicios de tiro durante las recientes maniobras efectuadas en el Mediterráneo.



**D. RAMON MENENDEZ PIDAL**, sabio filólogo español, que ha dirigido una corta al Dictador Primo de Rivera, protestando de la intervención gubernativa en los asuntos universitarios.  
(Foto Cámara).

**LAS MANIOBRAS INGLESAS EN EL MEDITERRANEO**.—El "Ostris", el mayor y más rápido de los submarinos de la escuadra inglesa, navegando a toda velocidad durante las maniobras efectuadas por la flota británica en el Mediterráneo.



# El Misterio del por Sidney



Madalynne OBENCHAIN, en 1921, cuando fué la figura central de la tragedia.  
(Foto P. & A.)

A historia de Madalynne Obenchain y su proceso en Los Angeles por el asesinato perpetrado el 5 de agosto de 1921, de J. Belton Kennedy, debiera propiamente comenzar en 1893. He aquí los hilos que, desenrollándose de cada uno de sus ovillos humanos, sirvieron para tejer un tapiz de misterio y asesinato en los telares del destino.

Madalynne Connor nació en Superior, Wisconsin, el 7 de septiembre de 1893. Su padre, J. D. Connor, era hotelero y negociante en bienes raíces. En 1896 se divorció de su esposa, y ésta reaparece en escena por un momento veinte años después.

Del kindergarten, Madalynne pasó a las escuelas públicas de Dakota e Iowa, a donde se trasladó su padre, viviendo con él en hoteles, o en casas de huéspedes para muchachas. Esto desarrolló en la muchacha una independencia de carácter y viveza de ingenio que habían de fortificarla más tarde en la gran crisis de su vida. En 1914 terminó sus estudios en una escuela de St. Paul, Minnesota, y se dirigió a la Universidad Noroccidental, en Evanston, Illinois, donde se matriculó en música y en las artes liberales.

A los veintiun años, Madalynne había alcanzado el más amplio desarrollo de su belleza. Era uno de esos tipos que, encantadores personalmente, no salen bien en las fotografías. Corpulenta, de amplias curvas, manos grandes y fuertes y hombros anchos. Su cabello era castaño y sedoso, la frente espaciosa, los pómulos salientes, la boca gran-

de y bien formada, como la de una Juno, y los ojos grises.

En una palabra: era una muchacha alta, fuerte, alegre, saludable y de temperamento artístico. ¡E incurablemente romántica! Aunque inteligente y equilibrada, era candorosa e irresponsable y hasta necia cuando se trataba de vaciar su corazón en el papel a través de la pluma; sus cartas a los hombres, bellas por su fraseología, resultaban ominosas por sus consecuencias, como a su tiempo vereis.

En la Universidad Madalynne conoció a dos hombres cuyas existencias desde ese momento estuvieron estrechamente entrelazadas con la suya. Ralph Riley Obenchain, entonces contaba veinticuatro años; era un estudiante adelantado de Derecho, miembro de la Phi Kappa Sigma, presidente de su clase y del Consejo de la fraternidad a que pertenecía, y persona inteligente y simpática. Conoció a Madalynne en un baile y ambos entablaron relaciones amorosas.

Arthur Courtney Burch, de la misma edad de Madalynne, también penetró en su órbita. Hijo del Rev. William A. Burch, era el nieto preferido de una abuela rica. De corta estatura y excéntrico, tanto en cuanto a su indumento como en lo que a su conducta respecta, su combo ceño y su propensión a corre-ve-y-dile, cuando se encontraba junto a las estudiantes llegaba a la universidad.

Burch se convirtió presto en satélite de Madalynne, quien era siempre acogida con agrado en casa de su admirador.

En febrero de 1915 Ralph y Madalynne hicieron público su compromiso. Poco después partió la jo-

ven para New York e ingresó en la Escuela de Música de Sargent. Esto provocó una ligera riña con Ralph, y las relaciones quedaron temporalmente rotas. En noviembre murió el padre de Madalynne en la clínica de los hermanos Mayo, en Rochester, Minnesota.

Madalynne quedó sola. Su padre la dejó bien provista y a principios de año partió la joven para Los Angeles a pasar allí el resto del invierno. Allí vivió poco tiempo con su madre, que se había vuelto a casar con un tal Edgar Smart, a quien había dado una hija llamada Glenys. En casa de su madre, Madalynne conoció a J. Belton Kennedy, que había venido con sus padres a casa de Mrs. Smart donde aquellos tenían que tratar un asunto de bienes inmuebles. Belton y Madalynne fueron mutuamente presentados: ¡presentación trágica! Contaba veintitres años y era hijo de J. D. Kennedy, corredor de seguros. Había asistido a la escuela pública y por corto tiempo estuvo matriculado en la Universidad de la California Meridional.

Hijo único, parece ser que Belton estaba sometido a la más rigurosa disciplina familiar. La actitud de su madre era de fiero resentimiento contra cualquier afecto fe-

menino que le arrebatara a su hijo. El padre lo obligaba a trabajar duramente en su oficina de seguros, en la habitación 416 del Edificio Laughlin, en South Broadway, Los Angeles.

Belton y Madalynne se enamoraron en seguida uno del otro y su galanteo convirtiéndose pronto en algo habitual. Las llamadas telefónicas, las entrevistas secretas, las cartas frenéticas servían a la joven pareja de alivio contra la tiranía doméstica a que estaba sujeto el muchacho.

La cosa continuó durante años, habiendo revelado la correspondencia de los dos, leída en el acto del juicio oral, el amor y la desesperación de ambos.

Solían pasarse meses juntos en Los Angeles, y luego Madalynne partía para Evanston o Chicago con el fin de hacer algunas visitas; entonces las misivas eran extremadamente férvidas. No existen cartas de Belton a Madalynne porque ésta se las devolvió después de una de sus riñas. Hay muchas cartas de ella a él, descubiertas después de la muerte del muchacho, y tomadas en dosis homeopáticas son revelaciones interesantes del corazón de una mujer que se expresa a través de una mentalidad cultivada; en dosis alopáticas resultan cansadas, soporíferas.

"Oh, Belton, mi vida", solía escribir: "yacer en tus brazos; dormir, dormir sin soñar, por toda una eternidad, sería para mí el paraíso". "Eres la flor maravillosa de las pasiones de mi vida. Tiemblo al darme cuenta de lo mucho que he sido amada por tí".

Belton debió haber sido igualmente ardiente, porque poseemos algunos de sus telegramas, de cuando ella lo regañaba por haber infringido sus promesas: "Ten fe, ten fe... Sabes lo que pasa en casa. No dudes, amada; confía", y así sucesivamente, ignorando el importe de los despachos.

Ya bien entrado el año de 1918 Madalynne cayó en profunda desesperación. Muchas veces le había

## \$150.00 POR LAS MEJORES SOLUCIONES A DIEZ MISTERIOS DE LA VIDA REAL

"El Misterio del Bungalow en la Cañada", es la cuarta de las diez narraciones de crímenes célebres e impunes que CARTELES va a publicar.

Como todo el mundo es, en el fondo, algo "detective", la dirección de esta revista ha pensado que el interés de estos relatos puede aumentarse ofreciendo premios en metálico a quienes nos den las diez mejores soluciones de estos crímenes misteriosos, cuyos autores no han podido ser indicados por los grandes "detectives" norteamericanos.

CARTELES dará, con tal objeto, \$15.00 por cada una de las mejores soluciones a cada uno de los misterios, que envíen los lectores.

Lea el artículo, examine los diagramas, piense quién cometió el asesinato y remita su solución al Director de CARTELES, Avenida de Almendares y Bruzón, La Habana.

No necesita usted ser escritor profesional o suscriptor de CARTELES. Todo el mundo, excepto los empleados de esta casa y sus familiares, pueden tomar parte en el concurso. Lo que usted nos diga es lo que cuenta, no "como" lo diga. Sería conveniente escribir las soluciones en 500 palabras o menos, limitándose a decir lo que usted piense acerca del crimen y cómo ha llegado a esa conclusión.

El Director de CARTELES será el único e inapelable juez de este concurso, y él determinará personalmente cuáles son los trabajos premiados.

Para tener derecho a premio es necesario que la solución que se envíe esté acuñada por el correo dentro de cuatro semanas a partir de la fecha en que se haya publicado la historia a la que se refiere.

# Bunjalow en la Cañada

## Sutherland

él prometido casarse con ella, y otras tantas había esquivado el compromiso. Hacia mediados de año los dos tuvieron la influenza; él, en Los Angeles; ella, en Evanston. Burch y Obenchain la visitaron en su departamento de Evanston; y tuvo una enfermedad llamada Selma Cullander. (No olvidéis este nombre).

En el otoño regresó a la costa. Obenchain, entretanto, esperaba embarcar para Francia con su regimiento y le escribió que quería ir a despedirse de ella. Le dió permiso para hacerlo, y aun cuando se firmó en el interim el armisticio, llegó vistiendo su uniforme la víspera de Nochebuena... y el 1 de enero de 1919, Madalynne se casó con él!

Antes, empero, le manifestó con candidez que amaba a Belton, pero Ralph le aseguró que le haría olvidar. Un día o dos después ya estaba otra vez viéndose con Kennedy, pues le era imposible vencer su amor por el mozalbete.

Obenchain regresó a Chicago donde era abogado de una compañía de seguros. Madalynne se quedó en Los Angeles, amando a Belton y riñendo con él alternativamente, y por último partió para Evanston para divorciarse de Ralph. A principios de 1920, después de haber cambiado notas y telegramas, escribió a Belton que se sentía más dichosa entre sus amistades de Evanston, que dudaba de que él jamás hubiera amado desinteresadamente a ninguna mujer, y le rogaba que fuese caballeroso y le devolviera sus cartas, enviándole, al mismo tiempo, todas las que de él había recibido.

"Hay un error. Ten fe. Voy pronto", telegrafióle el mozo. "Salgo tan pronto como pueda. ¿Podrías irte al extranjero? Telegrafía en seguida".

El 19 de enero Madalynne obtuvo el divorcio, habiendo confesado galantemente Ralph culpable de adulterio y prometiéndole una pensión mensual de \$80. Ralph siempre fué un caballero.

Una vez más evadió Belton las

amonestaciones, y el 1 de marzo ella le escribió: "Eres un cobarde. Todo en mí está muerto. Tú lo has matado. Si quieres devolverme las cartas, está bien; si no, no debes ignorar que me será difícil no aborrecerte por conservarlas".

Sin embargo, la que tal escribía regresó a Los Angeles, donde estuvo cerca de un año, en el transcurso del cual reanudaron sus amores.



Mrs. OBENCHAIN, a punto de desmayarse, es acompañada por el Sheriff Bill TREAGER, a la izquierda, y por su ex-esposo Ralph OBENCHAIN. (Foto P. & A.)

Luego volvió a Chicago, riñó con Belton y le telegrafió a renglón seguido que no podía vivir sin él, rogándole al mismo tiempo que se entrevistara con ella en San Francisco. "Quiero descansar, despreocupada, en tus brazos hasta el fin. Mazalín". Esto ocurría en mayo de 1921.

El 4 de junio telegrafió él: "Estoy enfermo y te telegrafiaré otra vez". Ella le replicó implorativamente, y él le contestó el 7 de junio: "Las cosas están graves esta noche. Aguarda hasta que tengas noticias mías antes de ir a San Francisco".

Al día siguiente Madalynne telegrafió a Mrs. Mabel Louise Wilson que le dirigiera la correspondencia a Lake Louise, Canada, "a donde voy a librar la batalla sola".

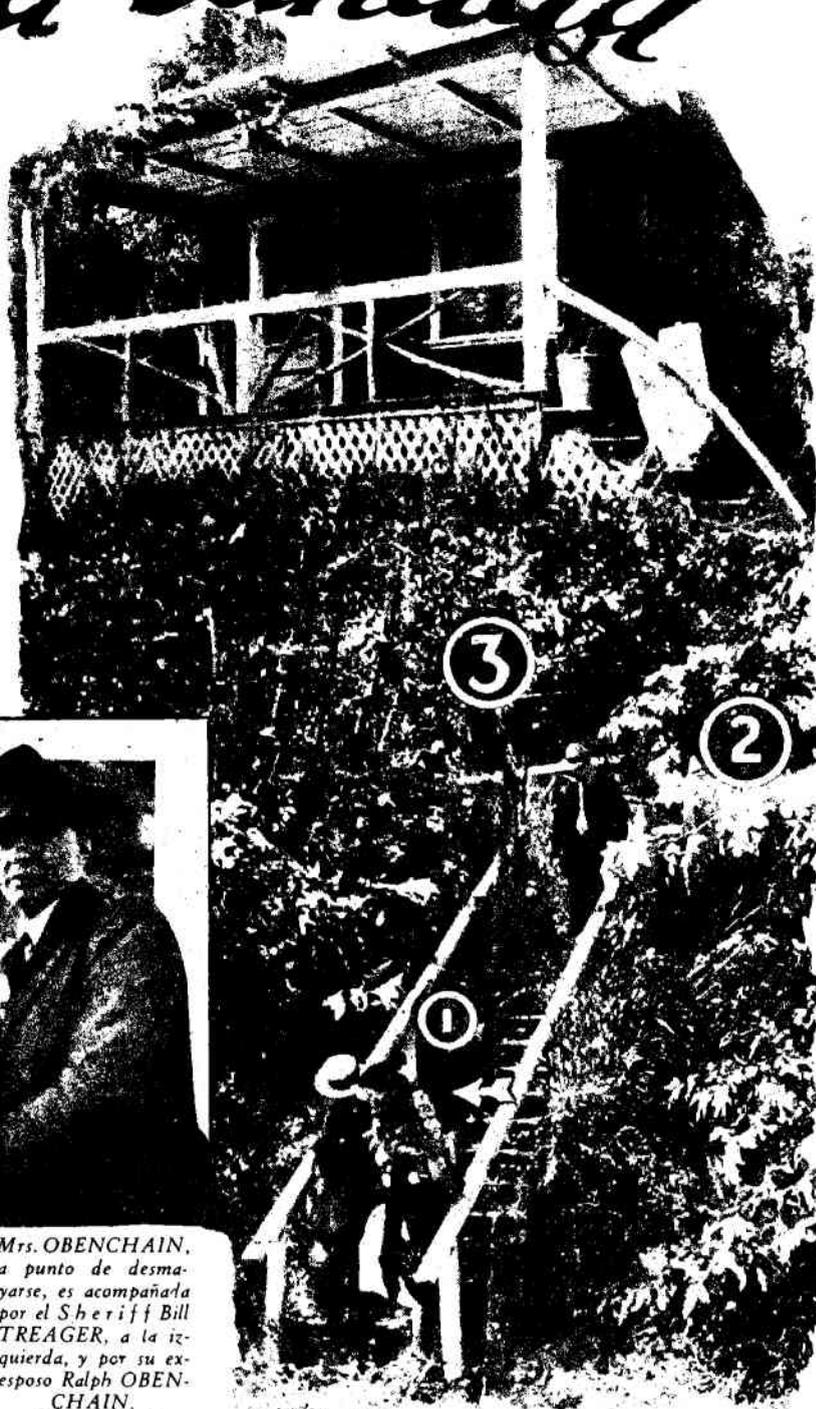
Mrs. Wilson era la amiga más íntima que tenía Madalynne en Los Angeles. Era dueña de un gabinete de belleza en el edificio del Security Bank, y hacía las veces de estafeta, a través de la cual Madalynne y

Belton se cambiaban cartas, llamadas telefónicas y telegramas.

Madalynne llegó a Los Angeles procedente del Canadá el 6 de julio. Tomó una habitación en el Hotel Alexandria. Aquella misma noche vió a Mrs. Wilson y ambas enviaron un telegrama a Chicago, concebido en estos términos: "Mr. A. C. Burch. Haz el favor de enviar inmediatamente desde Chicago el siguiente telegrama mío a J. B. Kennedy, 2859 Frances Avenue, Los Angeles. Llegué a Chicago esta mañana. Adiós para siempre. Madalynne. Recibí tu telegrama.

Me siento mejor. Haz esto en seguida por mí. Deidad".

Veamos lo que hacía Burch desde que lo vimos por última vez. En el año de 1916 se casó con Allie Gail Quayle, hija del obispo W. A. Quayle, preeminente en la Iglesia Metodista. El 31 de agosto de 1921, la joven consiguió que se le concediera el divorcio en Lawrence, Kansas, aduciendo que Burch había groseramente descuidado sus deberes y la había abandonado. La custodia del hijito de ambos, Courtney, que contaba cuatro años, fué dada a la madre.



Esta fotografía nos muestra la escena del asesinato de Kennedy (1) Lugar donde fué encontrado el cadáver. (2) Sitio por donde huyó el asesino. (3) Follaje que ocultaba la cabaña. La flecha señala a Mrs. OBENCHAIN y al Sheriff FOX. Detrás, baja la escalera el Fiscal Auxiliar KEYES.



La víctima: J. BELTON KENNEDY.

Arthur C. BURCH que fué puesto en libertad después de ser juzgado tres veces como asesino de Kennedy.

Burch envió el telegrama a Kennedy y telegrafió a Madalynne, a cargo de Mrs. Wilson, lo siguiente: "Envié mensaje pedido. Corre a casa. Te quiere mucho siempre. Jeff." Jeff era el nombre que le daba Madalynne.

A pesar de que esta quiso hacer creer a Belton que había ido de San Francisco a Chicago, la vemos llamándolo por teléfono y reanudando de nuevo sus mutuos goces y pesares.

La suposición de que Madalynne era una mujer burlada, tiene cierta comprobación en que durante muchos días Belton ni la llamó al hotel ni quiso verla. La suposición de ella misma de que él la amaba se apoya en que cuando se veían o se telefoneaban, él insistía sobre la salvaje oposición de su madre al matrimonio de ambos. No obstante lo cual, según testimonio de Madalynne, Belton estaba anheloso de contraer matrimonio con ella en seguida, pero ahora exigía la joven que ambos fueran a ver a la madre del galán.

Mientras se debatían en esta loca situación, Madalynne seguía constantemente en contacto con Burch. Poco después de su llegada a Los Angeles, "Jeff" le telegrafió que regresara a Chicago. Escogeremos un lugarcito en la costa norte y nos estableceremos allí. Mucho amor. Escribe con frecuencia". Esto indica que Burch no tenía entonces intención de ir a Los Angeles, aunque Madalynne afirmaba que ambos habían convenido en que él viniera a pasar sus vacaciones en la mencionada ciudad del Pacífico.

El 14 de julio, la muchacha tuvo noticias de Jeff en un telegrama en clave: "Telegrafiaré saldo amor sábado 16 en lugar de 15. Amor".

El 18 de julio Madalynne envió a Burch el famoso telegrama que estuvo a punto de enviarla a la horca: "He enviado dos cartas entrega ge-

neral. Recibirás Jueves. Espéralas. Luego si te es posible querría que vinieras a ésta sólo por dos semanas. Si puedes, telegráfiame. He estado postrada estos últimos días. Te necesito y el amigo tuyo tenías verano pasado. Deidad".

El fiscal del distrito sostuvo que "tu amigo" quería significar un fusil, y que Burch trajo consigo uno y asesinó con él a Kennedy. Madalynne y Burch aseguraban que esas palabras se referían a la enfermera Selma Cullander.

Al día siguiente telegrafió Burch: "Saldré el jueves o el viernes. Descansa y ora. Todo amor. Arthur".

El 19 Madalynne escribió a Belton una carta apasionada, loándolo por su lucha valiente, diciéndole que comprendía y reasegurándole su eterna devoción.

La respuesta del galán fué mera prosa poética mala, sabiendo como sabía que con eso le volvería el corazón del revés: "No me pienses frío, ingrato Ah, no; es que vago en las tinieblas, y oh, Madalynne, no puedo ver la luz; la obscuridad me ahoga, me ahoga. Oh, Madalynne, ¿no oyes alaridos salvajes a lo lejos, en las amarillas arenas del desierto, en las que un sol rojo como sangre se hunde para dormir? Dios te bendiga".

Burch llegó a Los Angeles y Madalynne fué a esperarlo a la estación. Antes de continuar, diré que el 3 de agosto había telegrafiado a su madre, que se encontraba en Evanston, diciéndole: "Estoy gozando de unos días amables. Hazme el favor de girarme por telégrafo cien pesos a cargo de la Western Union. No te preocupes, todo anda bien y como es debido".

A lo cual Mrs. Burch replicó que tenía que cumplir ciertas obligaciones monetarias y no podía enviarle el dinero pedido. A la mañana siguiente el joven volvió a telegrafiar

que le era indispensable la suma solicitada, y la madre le contestó diciéndole que girara contra ella.

Introduzcamos ahora a Thomas M. Haley, propietario del Hotel Russell en el número 316½ de la calle South Broadway, quien depuso ante el juez lo que sigue:

A las 3 P. M. del domingo 24 de julio, sonó su teléfono y un hombre le preguntó si tenía algún cuarto vacío que diera a la calle de Broadway. Habiéndole contestado que tenía uno, le rogó que se lo reservara, que él, Mr. Burch iría en seguida a tomarlo.

A las 3.30 llegó Burch y se le

acera del frente, y en el cual tenía su oficina J. Belton Kennedy.

Luego insistió Burch que se le diera la habitación N° 20 que estaba un poco más al sur y en línea más directa con la oficina de Kennedy, habitación N° 416 del mencionado edificio. Hasta llegó a ofrecer un peso extra diario si lograba que los huéspedes del N° 20 tomaran el 21 y le dejaran su cuarto.

Después dijo Burch (seguimos citando a Haley) que quizás necesitara la habitación por un día o dos, o por una semana, e hizo arreglos para que se le reembolsara la diferencia en caso de pagar adelanta-



Lugar en que Burch, según el fiscal, dejó su auto la noche del crimen. La cabina de Kennedy está detrás del molino de viento.

(Foto P. & A.)

mostró la habitación N° 21. El hotel es un edificio de tres pisos; el piso que está al nivel de la calle hallase ocupado por varias tiendas, y las oficinas del hotel están en el segundo. El cuarto N° 21 se encuentra en el último piso. Dice Haley que Burch no se paró a mirar el mobiliario, como suelen hacer los huéspedes, sino que corrió a la ventana, levantó la cortina de tul y se quedó mirando al edificio Laughlin que se encuentra en la

do y marcharse antes del día hasta el que hubiera pagado. También discutió con Haley hasta conseguir que se le permitiera recibir por las tardes en el cuarto a una mujer, prima suya, según afirmó, prometiendo dejar la puerta de la habitación entreabierta mientras la dama se encontrara allí. Pagó \$12 adelantados por una semana.

A continuación dijo que quería alquilar una máquina para manejarla él mismo, y Haley le indicó dónde debía dirigirse para conseguirla. Inmediatamente anotó Burch su nombre en el registro del hotel como "Arthur C. Burch, de Evanston Illinois", y partió en busca de su maleta, una maleta grande, de fuelle.

El martes 26 de julio, una mujer vino a visitar a Burch. Haley la identificó como Madalynne. Volvió cuatro o cinco veces.

Y tanto cuando la joven se encontraba allí como en muchas otras ocasiones en que Burch dejaba la puerta abierta o Haley atisbaba por el ojo de la llave, jamás vió éste a su huésped en otra posición que

(Continúa en la pag. 48)



Composición que muestra en la forma en que el asesino le disparó a Kennedy.



PC  
18

Mlle. GABY BERYL, estrella de las revistas alegres de París, en una "pose" exclusiva para CARTELES. Mlle. Beryl es una de las más bellas artistas francesas.

(Foto P. C.)

**CERVEZA TROPICAL** *La mejor*  
*Deme media*

**E**N casi todos los países, y más en los de nuestra América y en España, es moneda corriente el anatematizar a los políticos como los causantes de los males, atrasos, desgracias, contratiempos y calamidades que han ocurrido en la Nación y sufrido su pueblo, clamando, en consecuencia por su desaparición, para que con ella, el país pueda gozar de paz y bienestar, prosperar y engrandecerse.

"¡Fuera los políticos y nada de política!" parece ser la fórmula salvadora que necesitan los pueblos.

Y contra la política y contra los políticos se proclaman en olímpico tono de superioridad y hasta con gesto de desprecio o de asco, muchos ciudadanos, principalmente aquellos que se llaman *acomodados* y también los que se consideran *intelectuales*... a veces nada más que por tener el derecho de anteponer a su nombre un *Doctor* o *Licenciado*.

—¿Ocuparme yo de política? No, hombre; ¿cree usted que voy a rebajarme yo a eso? La política se ha hecho para los aventureros y los muertos de hambre... —suele ser la respuesta que dan muchos *acomodados* e *intelectuales*, cuando se les incita a interesarse y ocuparse de la cosa pública.

Nos pronunciamos nosotros en abierta oposición a esa manera de juzgar a los políticos y a la política.

Creemos, por el contrario, que muchos de los males que padecen nuestros pueblos de América y España se deben a la falta de política y a que en ellos no se hace política.

Entendámonos.

Los políticos no solamente son útiles y convenientes, sino necesarios, indispensables en la vida de los pueblos modernos.

¿Cómo y por qué?

Vamos a contestarlo inmediatamente al lector, glosando un libro que nos ha dado pie para escribir este artículo, libro cuya lectura recomendamos a todos, porque a todos interesa conocer las ideas y juicios, que su autor—Luis Durán y Ventosa—expone en *Los Políticos*—tal el título de la obra—sobre los políticos y la política.

¿Por qué son necesarios los políticos?

Pero, veamos antes, lo que es el hombre político y en qué se diferencia del simple ciudadano.

# Necesidad de política y de políticos

Jos. Rodríguez de Leuchowering

Durán mantiene, como es natural, la obligación en que todo ciudadano está, en un país políticamente bien educado, de intervenir, poco o mucho y dentro de la esfera de sus dedicaciones, labores y capacidad, en la vida política de su patria, "afiliándose a un partido, asociándose con otros en sociedades de carácter político, ayudando a sostener un periódico de determinadas ideas, cuando menos, votando el día en que las elecciones son convocadas". Conviene advertir que Durán se refiere al ciudadano de "un país políticamente bien educado", no a aquellos ciudadanos que lo son de nombre solamente o porque posean su carta de ciudadanía, pero que en el fondo más les cuadraría cualquiera de estos calificativos: lacayos, esclavos o borregos.

Aquel ciudadano consciente que no hace dejación de sus derechos ni de sus deberes, sino que los ejerce con plena conciencia, en su provecho y en el del procomún, no es, sin embargo, como muy bien distingue Durán, un hombre político.

"Precisa entender—aclara—por hombre político todo hombre que dedica su actividad a influir en la vida política de su país, de una manera constante, profesionalmente, por decirlo así".

De los hombres políticos han de salir los gobernantes, y todo gobernante necesita ser político, como "en todo político verdadero ha de haber siempre potencialmente un hombre de gobierno".

Ya con solo esa determinación o definición del hombre político, queda expresada su necesidad en los Estados modernos, porque, ¿de qué otra manera que por mediación de los hombres políticos, pueden aquellos vivir, desenvolverse, progresar?

Mientras haya Estado y Gobierno—como dice Durán—"no hay manera de prescindir de los que han de dirigirlo, como no se puede prescindir de los sacerdotes, para que haya religión, ni de los empleados para que la administración funcione, ni de los obreros para que una fábrica trabaje... porque,

aunque criticados y aplaudidos, parcialmente admirados como individualidades, anatematizados colectivamente, los políticos son indispensables en la vida de los pueblos. Estos no pueden regirse por sí mismos en la totalidad de sus individuos. Unos cuantos millares de ciudadanos han de encargarse de la misión de gobernarlos. Podrán hacerlo bien o mal, les servirán de buena fe o preocupándose demasiado de las propias conveniencias, pero los defectos personales o de grupo no pueden motivar una execración general".

Los hombres políticos han de gobernar al país desde el poder y desde la oposición, que tan indispensable es aquel como ésta en la vida del Estado.

De entre los políticos, el pueblo libremente elegirá sus gobernantes, y los renovará en períodos adecuados. La forma en que ésta elección y renovación se realice importa poco siempre que ocurra y exprese, sin mistificación, la voluntad popular, como importa poco la forma en que actúe esa representación popular. Lo que hace falta es que exista. Y son muy ignorantes o muy malvados los que por la quiebra efectiva de los parlamentos quieren hacer ver que ella significa la quiebra de la democracia en lo que ésta tiene de sistema de gobierno representativo popular. No podía—hombre de sano juicio—el señor Durán, dejar de proclamar esta doctrina. Y así lo hace: "Cualquiera que sea la forma futura de la vida política de los pueblos que han roto los moldes que había creado el siglo XIX parece indudable que no podrá abandonarse el principio de que cada pueblo, soberano de sí mismo, habrá de organizar sus instituciones políticas, mediante expresiones previamente legalizadas de su voluntad y con garantías de la voluntad necesaria para manifestarla. Eso es lo esencial y eso constituye algo intangible para cualquier persona de mediano sentido común. Ahora, dentro de eso, es accidental la manera como deba actuar y como pueda ser organizada la representación nacional".

No es a los políticos, sino a la falta de políticos a la que hay que atribuir los males y contratiempos que sufra un país; y no puede dárseles el calificativo de hombres políticos a muñidores de la farsa electoral, a triquiñuelistas de comité de barrio o a serviles lacayos de caciques de pueblo, provincia o Estado.

Hoy en el mundo hay falta de hombres políticos. Pocas son las naciones que los poseen: Rusia, Alemania, Francia, Inglaterra, en el viejo mundo. Son las que marchan hacia adelante, con sus dificultades y defectos, pero no con retrocesos. Del nuevo mundo, no queremos hablar.

Esa falta de hombres políticos es uno de los fenómenos de la postguerra, fenómeno que Durán considera como propio de las grandes crisis. Y el prologuista del libro, Angel Osorio, señalando las fatales consecuencias que esta falta de políticos preparados está produciendo hoy en el mundo, agrega: "No es el acierto individual, sino el instinto colectivo quien salva a los pueblos. Y aún en aquellos casos en que parece surgir el hombre providencial, no es éste otra cosa sino el fruto de una sociedad preparada para engendrarle. Por eso no es discreto confiar en lo mesiánico sino en las recónditas, generales y difundidas fuerzas de la sociedad. Están más cerca del acierto las naciones cultivadoras del plantel de políticos que aquellas otras obsesionadas con menospreciarlas".

Ni "El Estado soy yo" y "después de mí, el diluvio", ni "curas del reposo" para el pueblo, ni *politicien* o *politicastros*, ni rebaños que siguen al pastor porque lo ven Hombrecito, y puede castigarlos. Nada de eso necesitan los pueblos.

En cambio, les es indispensable hombres políticos: patriotas, capaces, eficientes, libres, ambiciosos, con ambición en la cual estén balanceados su interés personal con el interés del país, pudiendo aquel ser tan grande cual se quiera, siempre que no esté en pugna con éste. Y todo país requiere, también, vida política intensa, que no es acostado o de rodillas como se aprende a caminar; y solo en el libre desenvolvimiento de los derechos y deberes ciudadanos y la periódica expresión y determinación de la voluntad popular, pueden los pueblos ir adelante, progresar, engrandecerse.

# Villaclara reñana



La Srta. María Teresa MARTINEZ SOLVEIRA, bella y distinguida damita de la sociedad villaclareña.  
(Foto Domenech).



La Srta. Vestalina FERNANDEZ, de la buena sociedad de Santa Clara.  
(Foto Domenech).



La Srta. María Teresa FLEITES GONZALEZ, distinguida profesora de piano.  
(Foto Tudela).



La Srta. Josefina NORIEGA y FERNANDEZ, de la mejor sociedad de Santa Clara.  
(Foto R. Domenech).



Los distinguidos esposos Alicia MARTINEZ de VAZQUEZ BELLO y Doctor Diego VAZQUEZ BELLO, en su elegante residencia de Berenguer N° 21, en la capital villaclareña.  
(Foto Domenech)



El Tte. José R. PRADO, supervisor de la Policía Municipal de Santa Clara.

El nuevo edificio de Correos y Telégrafos de Santa Clara.  
(Foto Domenech).



# Los Fantasmas

## Los Ataques Submarinos

por Lowell

ciendo en las aguas americanas desde el 29 de septiembre hasta el 20 de octubre y que llegó a Alemania después del armisticio.

Y el U-139, bajo el mando de Arnauld de la Perière, que salió rumbo a América en septiembre, recibiendo órdenes de regresar con motivo de las negociaciones iniciadas para el armisticio.

Me enteré en Berlín que de los siete, el U-151 fué el que tuvo un viaje más interesante. Fué el primero y por tanto el que hizo más sensación. Pero no pude dar con su Comandante von Nostitz und

Jackendorf. Así es que me dirigí a un oficial de a bordo, el doctor Federico Korner, para que me contase este viaje sorprendente.

Consultó sus diarios y me describió brillantemente las hazañas realizadas por este fantasma de los mares en aguas americanas. He aquí la narración con sus propias palabras:

"Nuestro barco era un submarino gemelo del *Deutschland*, que fué el que realizó anteriormente dos viajes de índole puramente comercial y pacífica a los Estados Unidos. Cuando ustedes nos declararon la guerra convertimos estos cruceros submarinos de carga en barcos dispuestos para la colocación de minas y equipados para luchar. Primitivamente nuestro barco se había llamado el *Oldenburg*.

El "Korvettenkapitan" von Nostitz und Janckendorf recibió órdenes de escoger una tripulación de hombres valientes y de equipar y abastecer nuestro gigante barco submarino para realizar un viaje de cinco meses. No nos dijeron cuál había de ser nuestra meta. Pero los



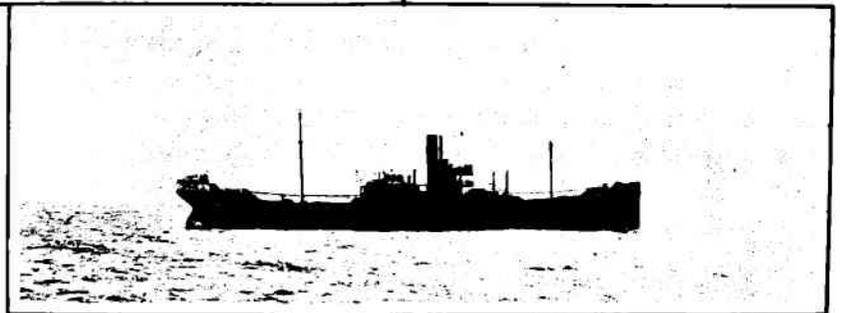
EL "U-151" FRENTE A LAS COSTAS AMERICANAS EN 1918  
En noventa y cuatro días el "U-151" recorrió 10,915 millas, colocó minas en los principales puertos americanos y hundió 23 barcos, con un tonelaje total de 61,000 toneladas.

recorriendo las aguas americanas desde el 14 de julio hasta el 1º de septiembre y regresando a Alemania en octubre.

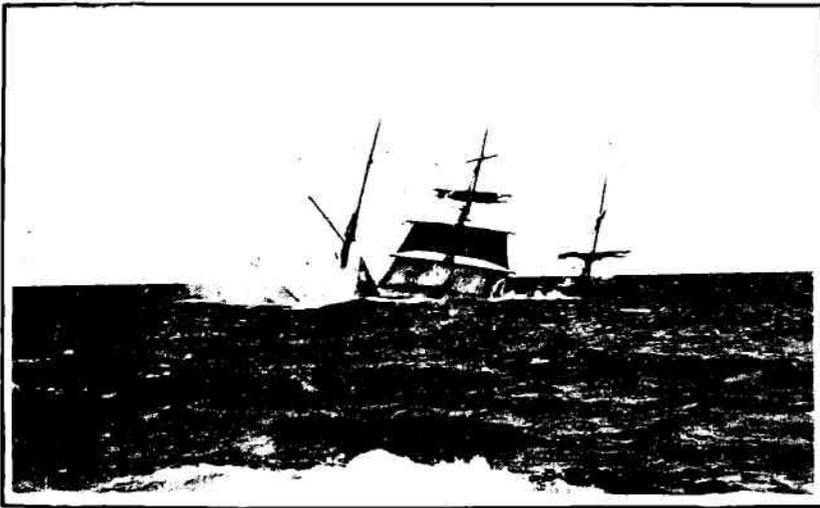
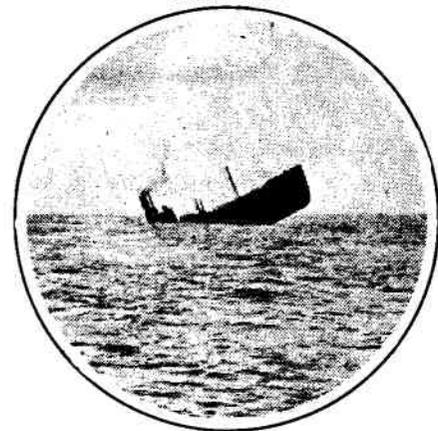
El U-117, bajo el mando del Comandante Droscher, que salió de Alemania en julio de 1918 y regresó con el U-140.

El U-155, (que era antes el submarino mercante *Deutschland*) bajo el mando del Comandante Eckelmann, que salió de Alemania en agosto de 1918 y estuvo en las costas americanas desde el 7 de septiembre hasta el 20 de octubre, llegando a Alemania unos cuantos días después del armisticio.

El U-152, bajo el mando del Comandante Franz, que salió de Alemania en agosto de 1918, permaneciendo



OTRA VICTIMA DE LOS FANTASMAS: EL BUQUE BELGA "CHILIER"  
Este barco fué hundido a cañonazos por el "U-151", después de haberlo abandonado su tripulación. La fotografía del círculo fué tomada pocos momentos antes de que desapareciera.



El hundimiento del "Samoa", por el "U-151".

EN los primeros días de junio de 1918, el pueblo americano recibió, sin duda alguna, su impresión más intensa y directa de la gran guerra. Por todo el país y particularmente a lo largo de las costas del Atlántico, los periódicos publicaban títulos alarmantes a ocho columnas.

### "Submarinos Alemanes Atacan las Costas Americanas".

Se hundieron barcos en las inmediaciones de los principales puertos del litoral del este. La guerra venía a tocar a la puerta del Tío Samuel. Los fantasmas del mar habían logrado dar un golpe certero del otro lado del océano, causando mucho daño y creando una enorme sensación.

Fué ésta una de las principales proezas de la guerra submarina, o por lo menos la fase más interesante para los americanos. Tenía yo vivo interés en saber algo más respecto a estas jornadas trasatlánticas de los gigantes submarinos que habían realizado la increíble hazaña de atacar a los barcos americanos bajo las mismas narices del Tío Sam. En los archivos del Almirantazgo alemán averigüé que siete de los submarinos más modernos y más grandes habían recibido órdenes de atravesar el océano para colocar minas y atacar barcos desde el Cabo Cod hasta Cayo Hueso. Estos siete eran:

El U-151, bajo el mando del Comandante von Nostitz und Jackendorf, que salió de Alemania el 18 de abril de 1918 y regresó en Agosto, habiendo permanecido en las costas americanas desde el 15 de mayo hasta el primero de julio.

El U-156, bajo el mando del Comandante Ricardo Feldt, que salió de Alemania el 15 de junio, actuando

# del Mar

en las Costas Americanas

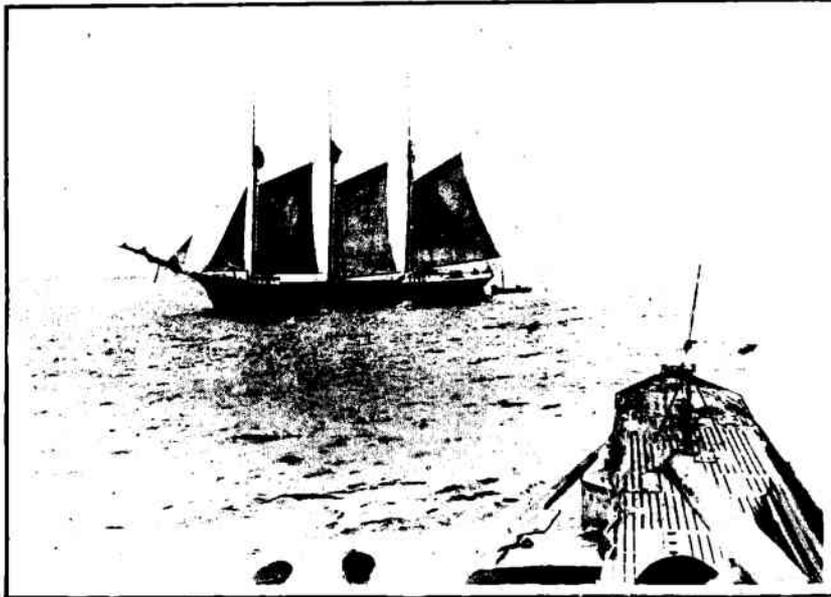
## Thomas

preparativos indicaban que se trataba de una empresa al estilo de las de Julio Verne.

Al fin recibimos la orden del Almirantazgo. Excedía a nuestras suposiciones. Con motivo de la entrada de los Estados Unidos en la guerra habíamos de llevar a cabo una incursión en las costas americanas. Ya el *Deutschland* había hecho la travesía, pero como barco mercante que era, las aguas americanas habían sido para él un refugio hospitalario. Otro barco gemelo, el *Bre-*

viado desde las costas americanas.

Con gran satisfacción nuestra terminaba como todos, diciendo: "No hay submarinos. No hay alarma de guerra". Día tras día recogimos la misma tranquilizadora noticia telegráfica: "No hay submarinos. No hay alarma de guerra". Teníamos más suerte que la que nos merecíamos. Divisamos una nube de humo detrás de nosotros y también un velero. Les abrimos amplio paso a ambos. No atacaríamos hasta llegar a las costas americanas.



EL "HATTIE DUNN", UNO DE LOS PRIMEROS BARCOS HUNDIDOS EN AGUAS AMERICANAS  
La foto fué tomada desde el "U-151", cuya proa se ve a la derecha.

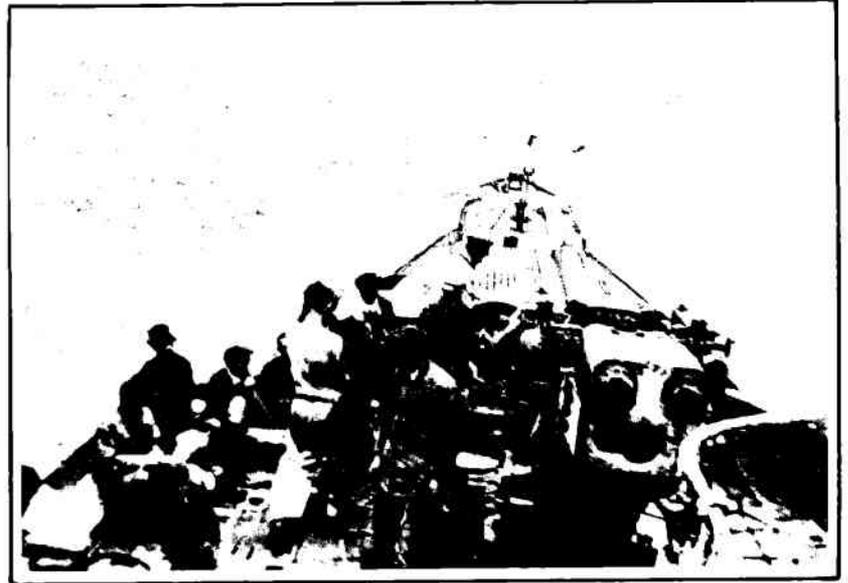
men, había naufragado en un viaje similar. Sin duda alguna, nuestra aventura era una hazaña mucho más difícil de llevar a cabo, ya que teníamos que realizarla en una sola jornada continua, y además correr todos los riesgos de la guerra. Partimos el jueves 18 de abril de 1918, dirigiéndonos hacia el norte a través del Báltico.

Envueltos en una niebla propicia logramos deslizarnos entre las líneas del bloqueo sin ver un solo barco enemigo. Los alcatrazes, los patos y los delfines eran los únicos que sabían que nos encontrábamos en esas aguas. Una vez en el Atlántico nos pelamos a rape para estar más frescos y dejamos crecer nuestras barbas para no tener que perder el tiempo en afeitarnos.

Interceptamos un radiograma en-

Seguimos rumbo Norte, hacia el cabo Hatteras. Cada vez había más tráfico y teníamos que desviarnos hacia la derecha y hacia la izquierda y otras veces sumergirnos para eludir los barcos.

Teníamos a mano más de cien minas flotantes. Una de nuestras tareas era esparcirlas prudencialmente por las principales vías de los transportes de municiones desde los Estados Unidos a Europa. Habíamos destinado la primera remesa a la Bahía de Chesapeake, como especial deferencia a Baltimore, el mayor puerto militar de América. Pensábamos dispersar una segunda partida en la boca de la Bahía de Delaware para coger los barcos que saliesen de Filadelfia y otros puertos interiores. Pusimos rumbo hacia el norte.



LOS "VISITANTES" DEL "U-151"  
Mientras se transportaba la carga de cobre del "Vindeggen", la esposa del capitán de ese barco visitó el "U-151". La foto fué tomada durante la visita.

Esa tarde divisamos un airoso velero americano de cinco mástiles. Estaba demasiado lejos para que pudiéramos darle alcance. Era tan gallardo que nos alegramos de que se nos hubiese escapado. Todos los marinos aman a estas reliquias de otros tiempos, y en cuanto a mí, siempre me contrarió la idea de hundir uno. Apenas desapareció el velero, cuando vimos un barco de guerra sobre el horizonte; era un crucero armado, del tipo del *Charleston*.

"Ojalá pudiésemos tirarle a ese", pensé.

El barco navegaba tranquilamente, sin sospechar el peligro que lo acechaba. Estábamos sumergidos y listos; pero desgraciadamente no pudimos acercarnos lo suficiente para un tiro de torpedo.

Poco después de media noche hubo alarma a bordo. Nos sumergimos para huirle a una luz blanca que venía rápidamente hacia nos-

otros. Era un barco de práctico con su reflector. ¿Nos habría visto? Parece que no, porque más tarde recogimos el mensaje habitual enviado por las estaciones inalámbricas de la costa: "No hay submarinos. No hay alarma de guerra". Continuamos navegando hacia el norte. Al amanecer nos acomodamos para descansar en el fondo. Ya estábamos cerca de la bahía de Baltimore por lo que seguimos la táctica usual de los submarinos cuando realizan expediciones en aguas muy transitadas. De día descansábamos en el fondo del mar. De noche subíamos y continuábamos viaje. Durante el día de vez en cuando ascendíamos al nivel del periscopio para dar una ojeada.

"—¿Qué es eso?" me gritó el Comandante von Nostitz. El periscopio revelaba una imagen capaz de hacerle a uno saltar. A menos de una milla de distancia navegaba ve-

(Continúa en la pág.40)



LOS PASAJEROS DEL "CAROLINA" TOMAN LOS BOTES  
La emoción de los pasajeros pasó del terror al regocijo cuando supieron que los botes salvavidas no serían torpedeados.

# Cuñicas de CineLandia Una Ovejía Distinguida de "Estrellas" por Macy M. Spaulding

(Para Helen.)

**F**ENIA que corresponder con galantería a las diversas invitaciones y gentilezas de muchas de las estrellas. Y he aquí, Helen querida, que comienzo con quince días de anticipación a preparar la comida íntima que quería dar a aquellas luminarias de Hollywood que me distinguieron con sus cortesías...

Estudié la topografía de todos los Hoteles de importancia: gasté diversas cuartillas de papel embotronándolas con guarismos... visité los Clubs de moda y una vez determinada, y habiendo escogido el lugar apetecido, empiezo a hacer funcionar a mi magnífico secretario, el más discreto y obediente de todos: el Teléfono

Escogí, con la sabiduría más exquisita aquel grupo que no discrepara entre sí. En esto de invitar a gentes a una comida, amiga mía, es necesario un tacto especial. Una comida es trascendental siempre, pero entre políticos o artistas la cosa más que trascendental se convierte en peligrosísima. No se te ocurra jamás poner juntas a dos personas del mismo sexo que tengan la misma importancia en el mundo del arte. Ni tampoco a un marido al lado de su mujer, ni a un agente de publicidad cerca de una artista de "free lance".

Naturalmente, la confección del menú no me proporcionó ningún dolor de cabeza, porque famoso aquel Club por la exquisitez de sus comidas y por la maravilla de su servicio, estaba convencida de que mi "pequeña fiesta" sería un éxito en el sentido gastronómico... Sin embargo, algo muy serio me preocupaba, hasta hacerme perder el sueño cada noche... la cuestión bebidas.

¿Qué daría de beber a aquellas "estrellas" cuyas bellísimas gargantas tienen la costumbre de catar los mejores y más ricos licores, y los más caros? ¿Qué le daría que no fuera agua, agua cristalina y pura? Y bien me decía mi experiencia que mi fiesta con agua

sola resultaría cursi, inverosímil, aguada... ¿Comprar vinos, ofrecerles champaña? Estas cosas en un país de prohibición resultan muy caras, ya te lo he dicho antes.

Está bien que lo compren las estrellas que ganan seis, diez o quince mil dólares semanales ¿pero una miserable periodista? Ni aún echándole mano a mi bien acreditado crédito... y suponiendo que así lo hiciera, no sería fatal, para mí, extranjera en el "País del Arte", que rompiera las costumbres discretas de no beber, que burlara las leyes y que haciendo de la ley seca una ley mojada fuera a pasar algunos días de sombra o me viera envuelta en las redes de una multa espantosa que mi pobre sueldo no podría pagar?

Además, había una razón poderosa. (Esta razón se me ocurrió después de haber revisado de nuevo la columna de mi presupuesto.) Todo el mundo en Hollywood que da comidas, ofrece bebidas. Un banquete sin ellas es tan imposible e inverosímil... Si daba yo aquella comida a mis amigos sin el poderoso incentivo del alcohol, me pondría de golpe en el rango de las "originales", del "rara avis"; mi popularidad sería enorme. Quizás nadie más aceptaría mis banquetes, lo que en el fondo con sabia filosofía comprendía yo que me convenía... Hasta quizás un contrato en una película magnífica conseguía a raíz de semejante originalidad... no se sabe nunca lo que puede hacer famoso a un individuo en Hollywood.

Opté por la ley seca. Y ferozmente juré acatar los fallos de los tribunales del país donde vivía.

Llegó el día excitante de mi recepción. Desde dos horas antes estaba yo enfundada en mi traje formal, arreglando una flor aquí, escondiéndome en lugares estratégicos para ver el efecto que nuestra mesa causaría... adivinando los comentarios... temblando ante el pensamiento mefistofélico que al fin todo aquello podía llevarme al ridículo. Entre gentes de tal importancia no se sabe si un detalle ni-

mio, una cosita insignificante, puede destruir toda una vida de sacrificios... Con disimulo me hice amiga del *maitre d'hotel* haciéndole saber también disimuladamente que se trataba de una comidita íntima a un grupo de estrellas amigas mías... Yo sabía por la experiencia de los miles de banquetes a los cuales había asistido invitada siempre, que si alguien del comedor o de unas cuantas cuerdas a la redonda se enteraba de que allí llegarían aquellas diosas del Olimpo, la animación sería estupenda. Los burgueses menos sentimentales para complacer a sus mujeres comerían allí aquella noche: los músicos extremarían su arte; el rumboso jazz ahogaría entre sus notas estridentes cualquier comentario que a edades y famas se refiriera... y todo esto ayudaba al efecto general de mi programa.

Una a una, o en pequeños grupos fueron llegando mis invitadas y "ellos". Graciosamente señalé los puestos... Mi invitada de honor era la bellísima Margarita La Motte, una de las estrellas que más in-

tersamente ha brillado en aquel cielo cuajado de constelaciones...

Margarita La Motte es sencillamente deliciosa. Sencilla, dulce, instruída y de belleza real y positiva, sin ser vampiresa. Ella y su espléndido marido John Bower son dos compañeros geniales... Margarita fué la reina de la fiesta...

Yo estaba un poco nerviosa. Sabía que la falta de licores sería notada, comentada y resentida... Según iban llegando mis invitados mi nerviosismo aumentaba. Porque entonces me daba cuenta del alcance que tendría una crítica despiadada y unánime entre tantos... Sin embargo, como mujer al fin mi preocupación fué diluyéndose suavemente a medida que contemplaba a aquellas mujeres de extraordinaria belleza que habían aceptado mi humilde invitación... En aquellos momentos no pensé que la prensa, cualquiera que maneje el órgano que da publicidad a estas estrellas, tiene y goza de privilegios fantásticos en mi hermoso Hollywood.

Aquellos hombres mundanos poniendo la nota de gravedad con sus impecables fracs... Aquellos abrigos de pieles, los mantones españoles como jardines de ensueño, con la maravilla de sus rosas... Se fueron sentando. Y cuando cada cual había tomado su puesto correspondiente, de debajo de cada abrigo y desenredándose de entre los largos flecos de los mantones, y saliendo torpemente de la estrecha funda de los bolsillos masculinos, iban apareciendo ante mis ojos asombrados y estupefacientes botellas de todos los tamaños y colores... John Bower, dilatando su sonrisa de oreja a oreja habló: y poniendo en el centro de la mesa una botella harto familiar me dice con una especie de aire satisfecho y conquistador: "Aquí tiene, mi amable anfitriona, una sorpresa: *Ron Bacardí* de su Habana bella"...

Dios mío, Helen, figúrate, hasta *Ron Bacardí!*... Quedé pasmada y me sentí un poquito en ridículo... Como si mis huéspedes hubieran adivinado mi turbación y mi des-

(Continúa en la pág 40)



MARGARITA DE LA MOTTE, la bella estrella cinematográfica, en la magnificente galería de su castillo español en Hollywood.

SUE CAROL, simpática y popular actriz cinematográfica.  
(Foto Fox).



# Habladurías El raptor y no la rapta, es el raptado por El Curioso Goularchin

**Q**UÉ CABA de presentarse en nuestro Congreso un proyecto de ley suprimiendo del Código Penal el delito de raptó.

No es esa la primera iniciativa que en tal sentido toman los legisladores cubanos. En distintas épocas y por diversos congresistas se ha tratado de realizar esa reforma, y en pro de ella nos hemos pronunciado también nosotros hace ya tiempo.

Pero, de nuevo sobre el tapete, nos parece oportuno decir dos palabras sobre este peculiarísimo delito, tan conocido y socorrido de casi todas nuestras clases sociales, pero principalmente en las media y baja, y tan popularizado por su nombre como por el de "1, 8, 21" o sea la pena de "un año, ocho meses y veintidós días de prisión correccional" a que son invariablemente castigados los autores, aunque casi ninguno compla esa pena, por las razones que todos saben y sobre las que nosotros discurriremos en seguida.

Digamos, primero, que, efectivamente, no tiene razón de existir el delito de "raptó de una doncella menor de veinte años y mayor de doce, ejecutado con su anuencia", del artículo 465 de nuestro Código Penal.

Y, sin entrar en disquisiciones sobre lo inadecuado de su colocación entre los delitos contra la honestidad, y el verdadero fin que según la doctrina y la jurisprudencia se persigue al castigarlo, o sea el trastorno y la perturbación que a una familia se produce teniendo apartada con miras deshonestas durante X tiempo del "sagrado hogar", a una doncella con fama de honesta, menor de veinte años y mayor de doce, todos saben y mucho más los raptadores, las raptadas y los familiares de éstas, que la práctica y la costumbre, han ido convirtiendo este delito, en una de las mil artimañas de que se valen todavía muchas mujeres para cazar marido.

Y hoy, y desde hace tiempo, de la rapta y el raptor, es éste el verdaderamente raptado y no aquella.

¿Cómo ocurre el "raptó"?

Pues una muchacha y un joven que llevan relaciones ocultas u oficiales; que tienen, ya en la sala de la casa, ya en paseos o cines, oportunidades para esas naturales "expansiones entre novios", pasan así los días, las semanas o los meses, sin que la novia o la familia de ésta vean ni claro ni próximo el momento ansiado de "pasar por la sacristía o el Juzgado" o, de aquí en adelante, por casa del notario, autorizados ya estos para solemnizar matrimonios.

—¡Ese muchacho no acaba de decidirse!—piensa la novia o exclama la mamá.—¿Es que no va a casarse?—agrega ésta.—Te está haciendo perder el tiempo. Es necesario darle un empujoncito...

Y el empujoncito consiste, en que bien la novia por su cuenta, o mejor, en combinación con la mamá y hasta el papá, las tías y las hermanitas y hermanitos, se prepara "un raptó".

La novia busca una oportunidad y provoca la escapatoria, poniéndose antes y durante varios días *chiqueona*, de "punto de caramelo", de manera que el novio llegue a la situación de "no poder aguantar más", adivinando, por lo que ya conoce, las delicias de lo que le falta por conocer.

Se realiza la salida, y, o bien los "traban" en el camino, o bien el mismo día o al siguiente, los padres, "indignados de la canallada que ha cometido ese bribón con una familia decente", velando por

el honor (!) de su hija y el apellido, por primera vez manchado, hacen la denuncia.

Los tortolitos fugados aparecen en seguida. Se forma contra el novio la correspondiente causa de raptó, con su correspondiente dilema de "1,8,21 o matrimonio".

La novia, a la que se ha prohibido que vea... oficialmente al novio, "hasta que no lave éste su mancha", pero que lo ve siempre que quiere aunque aparentemente a escondidas, le pide, entre mimosa y dulzona, que se casen de una vez.

—¿No lo pensabas hacer de todas maneras? Pues, todo es apresurar un poco la boda... Por los muebles no lo hagas, hoy están baratísimos y los puedes, además, comprar a plazos... La habilitación yo me la iré haciendo poco a poco.

Si el novio se resiste o vacila aún, el señalamiento del juicio oral y el señalamiento cada vez mayor en la novia de que el raptó tuvo consecuencias... hacen que el pobre raptado repare, al fin, su falta y se case...

¡Menos mal que le queda el recurso del divorcio, o el del abandono, sin necesidad de divorcio!

Por otra parte, las bodas hechas de esta manera tienen la ventaja de que se ahorran los azahares, el traje, la ceremonia sicalíptico-religiosa.

Hay otros casos más graves, en

que el raptó sí constituye delito, aunque no de raptó, porque en el fondo no es más que un "chantaje" que bien la novia sola o ésta y los padres, le tratan de dar al novio; "chantaje" en todos sentidos, ya en lo que se refiere a la doncellez de la supuesta rapta, como en lo que atañe al "atracó" que le darán al novio, para "arreglar" el asunto y que no tenga que casarse.

Hoy en día, que la mujer sale sola, trabaja, se ha independizado en cierto modo de la familia; que el hogar apenas es un sitio para otra cosa que para dormir y pelearse, esa ofensa y perturbación que al hogar se realiza y trata el Código de que se repare y castigue, no tiene base ni fundamento algunos.

Por todo ello, el delito de raptó con anuencia, debe borrarse del Código. Borrado el artículo 465, automáticamente no habrá muchacha que realice ni familia que provoque raptó alguno, y desaparecerán los atracos y "chantajes" que a la sombra del delito de raptó se cometen.

¿Se convertirá en ley el proyecto presentado en la Cámara de Representantes suprimiendo el delito de raptó con anuencia de la rapta?

Por si no se logra suprimirlo, recomendamos a los novios que se vean envueltos en este delito y acusados de raptó, el procedimiento que siguió el personaje de una novela del nunca bien ponderado Pitigrilli.

Acusado de raptó y obligado a casarse, accedió en seguida. Fué a la iglesia. Los casaron. Salieron juntos, ya esposos, en dirección al "dulce hogar". Pero, al llegar a la puerta de la casa, el novio, ya esposo, soltó el brazo de su compañera, y siguió solo, tomó un coche y se fué para su casa de soltero. Interrogado por los familiares de la novia, se limitó a declarar, como explicación de su conducta:

—¿Querían ustedes que me casara? Pues... me casé. De lo de mantener a la novia y vivir con ella, no hablamos, ni estoy dispuesto a hacerlo. La mancha ya está lavada; el honor a salvo. Ahora... cada uno a su casa, y si la ví, no me acuerdo...





CARDENAS.—El Secretario de O. P., doctor Carlos Miguel de CESPEDES, y su distinguida esposa, visitando la planta de pasteurización de los señores Villa y Fernández.



VARADERO.—El Presidente de la REPUBLICA rodeado de las distinguidas personalidades de La Habana y de Cárdenas que asistieron al baile del Club Náutico de Varadero. Figuran en la foto las señoras Raquel LARRERA de PLA, la Sra. de ZALDO, el Embajador de los ESTADOS UNIDOS, el Comandante F. D. ARGUELLES, el Alcalde de CARDENAS y Mr. J. W. CALDWELL, Presidente del Club Náutico de Varadero. (Fotos Curiel)



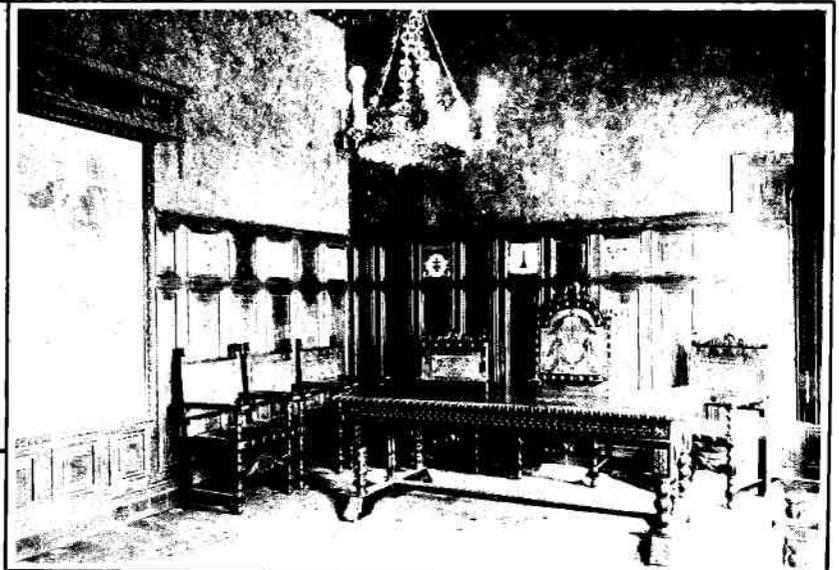
BANES.—Grupo de asistentes a la fiesta inaugural del nuevo edificio de la Colonia Española. Figuran en la foto el Alcalde Municipal, señor Delfín F. CAMPAÑA, la señora Carmen RUIZ de CAMPAÑA, el señor José RIU, Presidente de la Colonia, y la señora Emilia CASANOVAS de RIU.

## Al Traves de la Republica

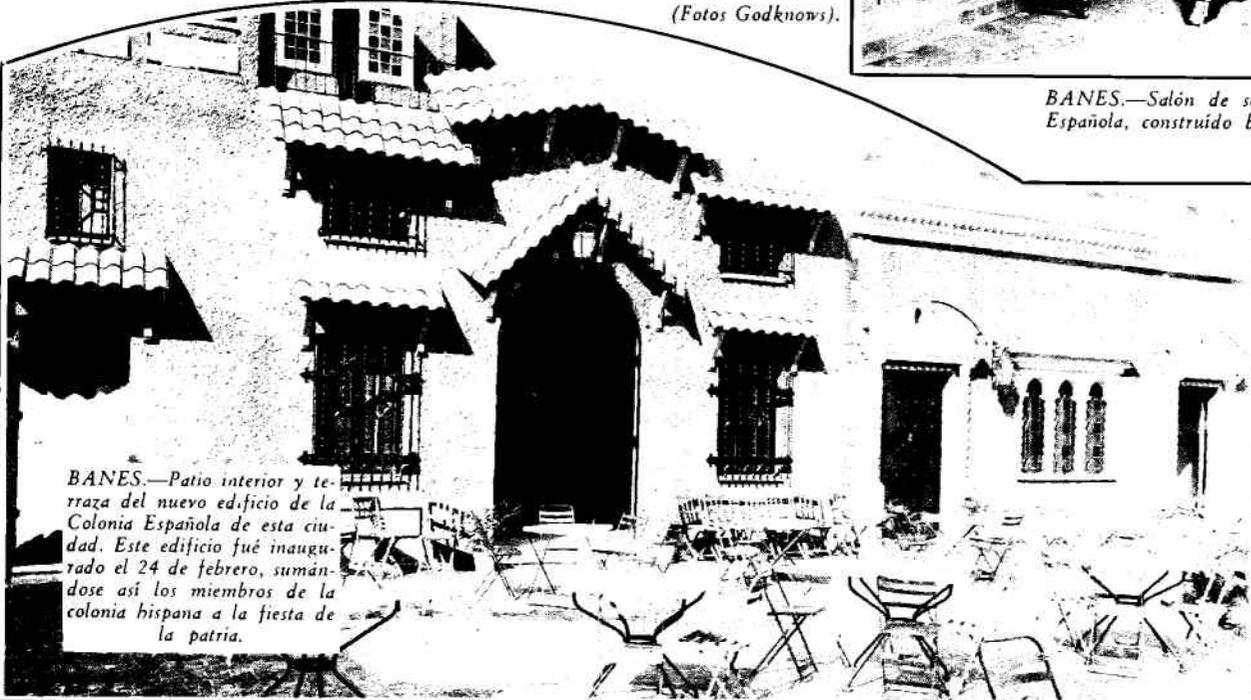


BANES.—Un ángulo del salón de fiestas en el nuevo edificio de la Colonia Española.

(Fotos Godknons).



BANES.—Salón de sesiones del nuevo edificio de la Colonia Española, construido bajo la dirección de su Presidente, señor J. Riu.



BANES.—Patio interior y terraza del nuevo edificio de la Colonia Española de esta ciudad. Este edificio fué inaugurado el 24 de febrero, sumándose así los miembros de la colonia hispana a la fiesta de la patria.

SAN LUIS DE OCCIDENTE.—El señor Isaac GOMEZ, inspirado compositor vueltabajero y director de la popular orquesta "La Sanluisense", que está obteniendo triunfos en cuantas fiestas toma parte.



(Foto Carnet).

*Instan-  
ta'reas*



LOS BOMBEROS DE LA FLORIDA EN LA HABANA.—Mr. Cleveland NILEE, sheriff de Key West, y Mr. J. C. BYRD, jefe de los bomberos floridianos, presenciando el simulacro de incendio efectuado por los bomberos de La Habana. El Alcalde, Dr. Miguel Mariano GOMEZ, y el jefe de Policía, Cor. PERDOMO, acompañan a los distinguidos visitantes norteamericanos.



LOS BOMBEROS DE LA FLORIDA EN LA HABANA.—El doctor Miguel Mariano GOMEZ, no sólo es un Alcalde que administra bien y desarrolla beneficiosas iniciativas, sino que asume la importancia social del cargo y sabe representar dignamente a la Ciudad en todos los momentos. La fotografía nos le muestra recibiendo cordialmente a Mrs. BYRD, esposa del jefe de los bomberos floridianos que están visitando La Habana.



Laurita MIRANDA, bella primera tiple mexicana que celebró su beneficio en el "Actualidades". La "serata d'onore" de Laurita obtuvo un éxito brillante.

(Fotos Pegudo)

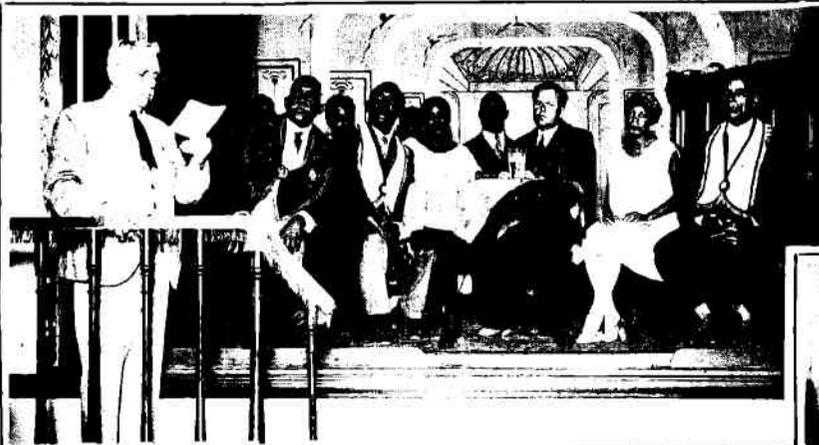
El Dr. Max LANGSNER, magnetizador y grafólogo, que ha sido acusado de ejercer la medicina sin título en un consultorio ilegal.



LA SOCIEDAD DE VENDEDORES DE PERIODICOS.—El Presidente y los miembros de la junta directiva de la Sociedad de Vendedores de Periódicos, reunidos en el local social después de la toma de posesión celebrada el sábado.



EL CIRCULO DEMOCRATICO ESPAÑOL.—Mesa presidencial de la velada ofrecida por el Circulo Democrático Español en la noche del sábado 6. Figura en la foto el doctor Carlos MARQUEZ STERLING, joven abogado y político que disfruta de bien ganado prestigio.



EL ANIVERSARIO DE MONCADA.—Un aspecto del acto celebrado en la Respetable Logia "Unión Fraternal", para celebrar el trigésimo cuarto aniversario de la muerte del General Moncada.



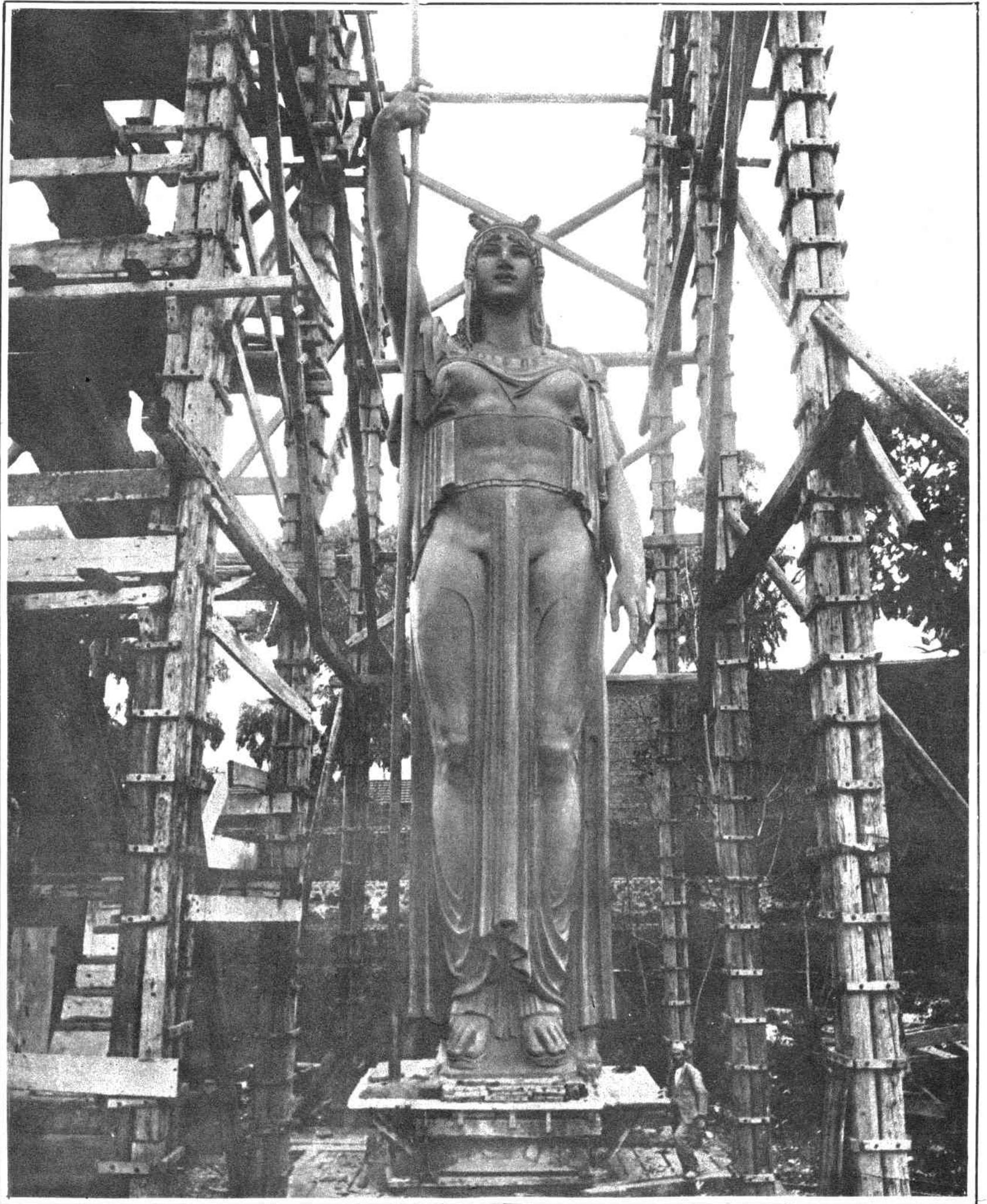
LA CONFERENCIA DEL DR. MACHADO.—El doctor Luis MACHADO, joven y distinguido jurista, leyendo su interesante trabajo acerca de "La Necesidad de Adoptar una Política de Comercio Exterior", en la Sociedad Cubana de Ingenieros. Ocuparon la mesa presidencial los Secretarios de HACIENDA, de COMUNICACIONES y de AGRICULTURA y el Senador VILLARIATO GUTIERREZ.



ENRIQUE HERNANDEZ CORUJO, joven y talentoso estudiante cubano que acaba de publicar su libro "Organización Política de los Revolucionarios de 1868 y de 1895", premiado por la Facultad de Derecho de la Universidad de La Habana. (Foto Blec).



EL PARQUE INFANTIL DE "LA COTORRA".—Un aspecto del parque infantil de los manantiales de "La Cotorra", inaugurado el domingo 9 del corriente. Esta excelente obra de interés público fué totalmente costeada por los propietarios de dichos manantiales.



**LA ESTATUA DE LA PATRIA**

He aquí la grandiosa estatua de la Patria, esculpida por el famoso artista italiano Angelo Zanelli, y que será colocada bajo la cúpula del Capitolio, en el centro del gran salón de Pasos Perdidos. La estatua es de bronce y mide, sin el pedestal, sesenta pies de altura.

(Foto London News).

**E**L silbido estridente que anuncia la llegada del cartero, pone siempre una inefable inquietud en nuestro corazón. ¿Qué nueva, buena o mala, nos anuncia? En las ventanas de la cuadra, florecen anhelantes caras jóvenes: el cartero, oscuro, sucio, ajado, sudado, ligeramente tembloroso bajo la fatiga de la cartera de cuero repleta de correspondencia, es, por antonomasia,—jironía de la vida!—el Mensajero del Amor. (De allí, del alto aquel, una muchacha le pregunta, invariablemente, hace ya una semana: “¿No hay nada para mí?”, y el cartero, con voz donde me parece adivinar una comprensiva simpatía,—el cartero es joven, y quién sabe si sufre celos de amor, desdén de amor, ausencia de amor... —responde, invariablemente: “¡Nada, señorita!”...) Hoy, sonriente, bromeó al entregarme esta carta rosa, rasgueada por una letra fuerte, clara, varonil: “Aquí le traigo la que usted esperaba!”

No, amigo; la carta que yo espero, la carta que yo espero hace ya tanto tiempo, tanto que me he olvidado desde cuándo, no me ha llegado todavía. Acaso no me llegue nunca. Esta, que tanto júbilo ha puesto en mi espíritu, es mejor que la esperada. La esperada,—yo lo presiento,—ha de acentuar mi palidez, removiendo las viejas cosas muertas que yacen en el fondo de mi corazón. Sí. Indudablemente: esta es mejor. Mi entusiasmo no resiste la tentación de darla a la publicidad; requiero la autorización de Dulce María Borrero de Luján. La obtengo:

“Jueves 28 de Marzo.

Mi querida Mariblanca: — Mi abrazo mañanero de los jueves no ha de ser hoy telefónico, sino epistolar. Llamo y llamo a tu número hace tres horas y ya pierdo la paciencia, deseosa como estoy de decirte en seguida cuánto me ha hecho sentir la lectura de tu lapidario artículo “El Amo Legal”. ¡Contundente, Mari, contundente! Levanta en peso, créeme.

Así, así es preciso hacer; hay que herir, revolver, sondear, ceceñar, quemar y arrancar materia putrefacta en el centro mismo de la más vieja llaga de las sociedades que se llaman civilizadas, que se enorgullecen de su apariencia saludable cuando es lo cierto que por dentro con la complicidad de unos y la cobardía de otros, se las come ese cáncer de la

# El Hogar Verdadero

por Mariblanca Sábas Alomá



Mariblanca Sábas Alomá  
(Foto Waner).

moral convenida, (moral de quita y pon) de la gran mentira secular que todo lo atrofia y corrompe, y sobre cuya ignominia cobra al fin vida ruín la entidad familia, y se conforma viciosamente dentro del molde repulsivo de la hipocresía y del dolo espiritual de tantas generaciones la naturaleza del grupo singular de conciencias que debieran robustecerlas, y que viene a ser sólo una célula más, floja o podrida, dentro de su organismo.

Eso es, con muy nobles excepciones, en el orden actual de cosas, la familia; una célula formada y crecida con un morbo esencial en su centro; una célula nula para el

pleno y normal funcionamiento del cuerpo social, algo muerto y maligno en la colectividad humana, que respira deficientemente, que se mueve sin ritmo, que vive en desequilibrio perpétuo. Haces bien; haces lo único que debes hacer, Mariblanca, saturado como está todavía tu corazón de amor a la humanidad y de esperanza en sus destinos, en levantar tu voz con esa tranquilidad, en formular tus acusaciones con esa valentía y esa nobilísima honradez; haces lo único que puede hacer todo espíritu fuerte que se respete a sí mismo al hablar como hablas a las masas de la población femenina martirizadas, sujetas todavía por apatía mental

a las vergüenzas de una vida que no es tal, sino innoble remedo de la muerte.

Sobre el monstruoso desequilibrio reinante en el seno de las sociedades, nada puede haber estable. Hay que meter muy hondo la piqueta, para que al ímpetu vigoroso de los modernos constructores venga de una vez al suelo el oscuro y estrecho edificio de la moral convencional y podamos levantar en su sitio el nuevo, abierto y claro templo del hogar verdadero. No son derechos para la mujer; es dignidad para el hombre lo que quieren los tiempos. Tú no lo verás, ni yo, ni otras cuya labor trascendente ya se deja sentir; pero el nuevo hogar levanta ya sus líneas ideales sobre el cielo iluminado del mañana cercano... (¡Tan cercano!...) Cuatro serán sus bases formidables: *Justicia, Libertad, Inteligencia, Amor.*

Lo he dicho muchas veces: la civilización ha de culminar gloriosamente al fin en un todo armonioso, donde conciencia y corazón actúen por igual a plena luz. Lo realizado hasta aquí,—¡tan asombroso!—es de un orden secundario; las cuatro líneas profundas, definitivas, amplias, que han de sustentar en la entraña la estructura colosal del progreso, se están cavando hace siglos por los espíritus lúcidos como el tuyo, por las conciencias fuertes que llevan sin pestañear la antorcha de la Verdad ante los ojos; y ya se vé, ya se ve el surco poderoso abierto y hondo, en espera de la argamasa fundamental. ¿Cuándo se hizo obra de renovación y de vida con mentiras cobardes?...

No desmayes, Mari. Sigue lanzando tu verdad, que es la verdad, la única, la implacable, la fecunda verdad, clarín y faro de los espíritus dormidos; que si cosechas dolor en pago de tu generosa tarea educadora, también es cierto que espíritus serenos te miran con admiración y te estimulan a seguir tu obra con palabras de aliento, como nuestro Varona, y que amigas tan fieles como yo, cuando el teléfono se emperrea y no quiere valer a su entusiasmo, echan mano a la pluma y te mandan su abrazo mañanero de cada jueves en una catarata epistolar. Aquí lo tienes. ¡Bravo, Mariblanca!...

Tuya, para admirarte y aplaudirte,—DULCE MARIA.”

Correspondo a la gentileza de  
(Continúa en la pág. 41)



NEW YORK.—No se trata de un muestrario de trajes de baño para la temporada próxima, sino de un cuadro de la nueva revista del "Music Box". Las artistas son, de izquierda a derecha, Gertrudis MAZZA, Violeta LUNDBURG, Gertrudis KORNBLUM, Hilda PETERSON, Maria WYNN, Berta KUNKEL, Inés GOETZE, Filis JORDAN, Marian PAITSON, Ruth GORMLY, Lillian MESSMER y Juana WALTON.

# El Teatro en el Extranjero



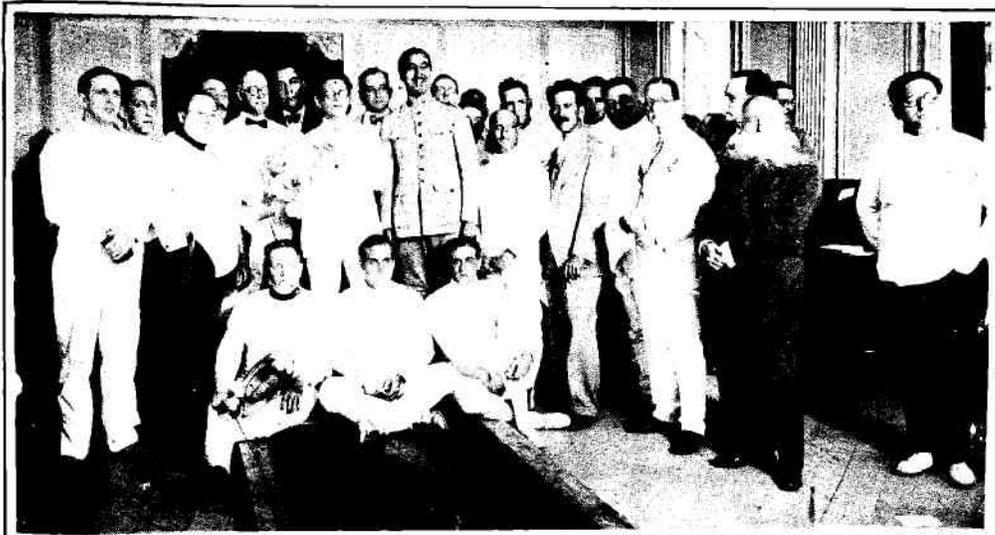
LONDRES.—Margarita SEVERN es una de las bailarinas más estimadas del público londinense. Miss Severn estudia sus danzas clásicas al aire libre, sin temor a las inclemencias del tiempo.

(Fotos Underwood & Underwood).



VIENA.—Siempre se ha dicho que en el teatro todo es convencional. Y esta fotografía lo demuestra de manera concluyente. Se trata de la bailarina inglesa Kitty AUSTIN en una "danza española"... ¡sumamente convencional!  
(Foto Manassés).

# Del Momento



**DEL COLEGIO DE ARQUITECTOS.**—El doctor Carlos Miguel de CESPEDES, Secretario de Obras Públicas, rodeado de los miembros del club de Arquitectos, que ofrecieron una fiesta en su honor.



**FUNCIONARIO PANAMEÑO EN LA HABANA.**—El Sr. Antonio A. VALDES, visitador de consulados de la República de Panamá, que acaba de llegar a La Habana en compañía de su distinguida familia.



**UN DIPLOMATICO PERUANO.**—El doctor Enrique MARIATEGUI, primer secretario de la Legación del Perú en Londres, que ha pasado por esta capital en viaje a Europa.



**EL HOMENAJE A JUAN GUALBERTO GÓMEZ.**—Los miembros de la comisión organizadora del homenaje al gran periodista, patriota y revolucionario Juan Gualberto Gómez, reunidos para tomar acuerdos. Figuran en la foto el señor LAGUERUELA, el Secretario de la PRESIDENCIA, el General BETANCOURT y el doctor O'FA-RRILL.

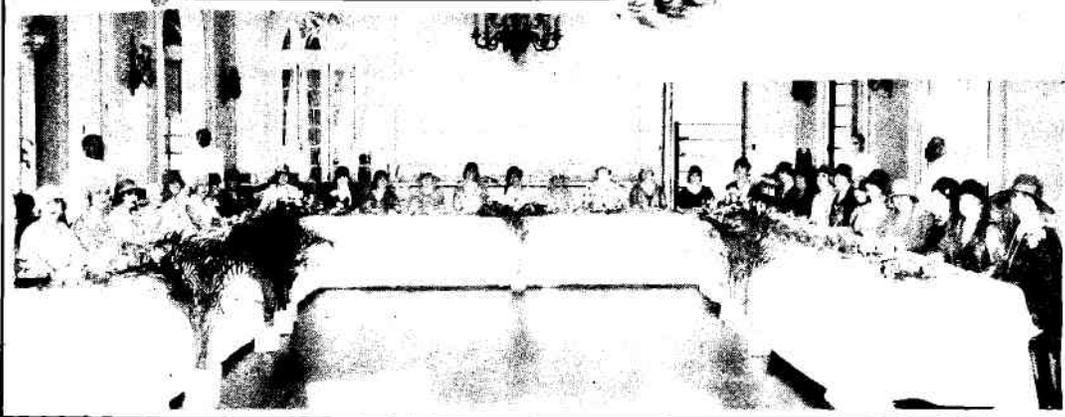
**NUEVO VICECONSUL DE ESPAÑA.**—El señor Alvaro SEMINARIO OLIVA, nuevo vicecónsul de España en La Habana, que ha llegado recientemente para tomar posesión de su cargo.



**LOS BOMBEROS DE LA FLORIDA VISITAN LA HABANA.**—El grupo excursionista de bomberos de La Florida fotografiado en el muelle del Arsenal, a la llegada a La Habana.



El Sheriff de Key West, Mr. Cleveland NILEF, y el jefe de los bomberos floridanos, Mr. J. C. BYRD, que vinieron al frente de la excursión. (Fotos Pegudo).



**DESPEDIDA A LA SEÑORA DEL MINISTRO DEL BRASIL.**—Aspecto del almuerzo de despedida ofrecido por un grupo de damas de la sociedad habanera, en los salones del Habana Yacht Club, a la señora Elena C. de ARAUJO JORGE, esposa del Ministro del Brasil.

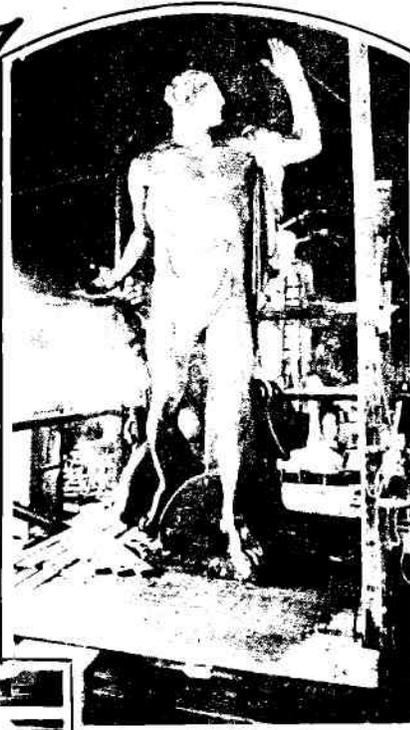
# Actualidad Nacional



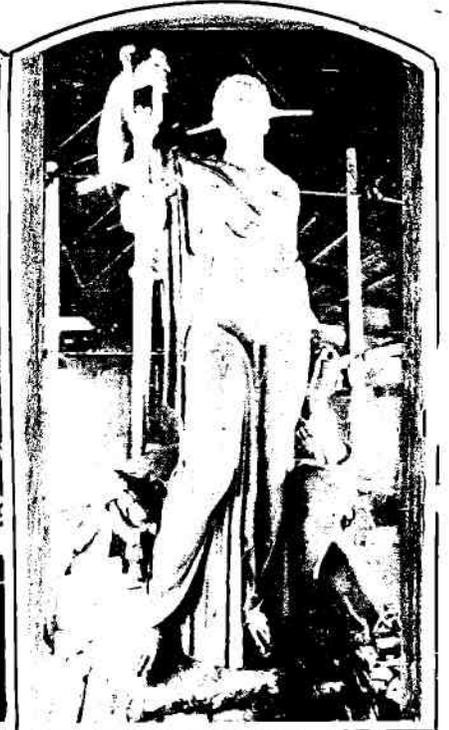
(Fotos Pegudo).

La Dra. ISABEL MARTINEZ ALQUIZAR, que pronunció una interesante disertación ante el Rotary Club, defendiendo los derechos de la mujer.

(Foto London News).



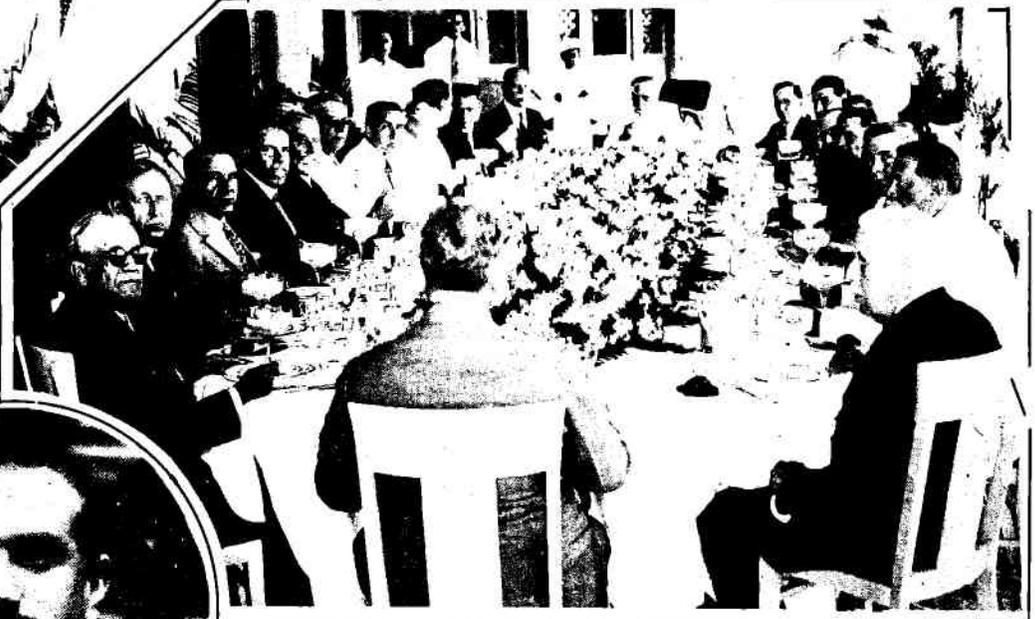
"EL TRABAJO", una de las colosales estatuas modeladas por Angelo Zanelli para nuestro Capitolio.



"LA LEY", otra de las estatuas que se colocarán en el Capitolio. Angelo Zanelli, el autor de estas magníficas obras de arte, está considerado como uno de los primeros escultores de Italia.



LOS AMIGOS DE LA CULTURA FRANCESA.—El doctor Roberto de la TORRE rodeado de un grupo de asistentes a la sesión de trabajos prácticos celebrada por el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa en el edificio de la Cruz Roja. Figuran en la foto. Mlle. TARDIEU, la señora Viuda de VALDIVIA, la señora de PENNINO, el Cte. WITSMARSH, el Arquitecto BENS, el señor RUIZ y nuestro compañero LOPEZ OLIVEROS.



EL ALMUERZO DE LOS SENADORES.—Un aspecto del almuerzo ofrecido por el Presidente del Senado, doctor Clemente VAZQUEZ BELLO, al Presidente de la REPUBLICA y a los señores Senadores. El almuerzo tuvo lugar en la terraza del Country Club.



EL NOBILIARIO CUBANO.—D. Fernando SUAREZ de TANGIL y de ANGULO, Conde de Vallellano y Marqués de Covarrubias de Leyva, ex-alcalde de Madrid, que acaba de publicar el primer "Nobiliario Cubano". (Foto Godknows).



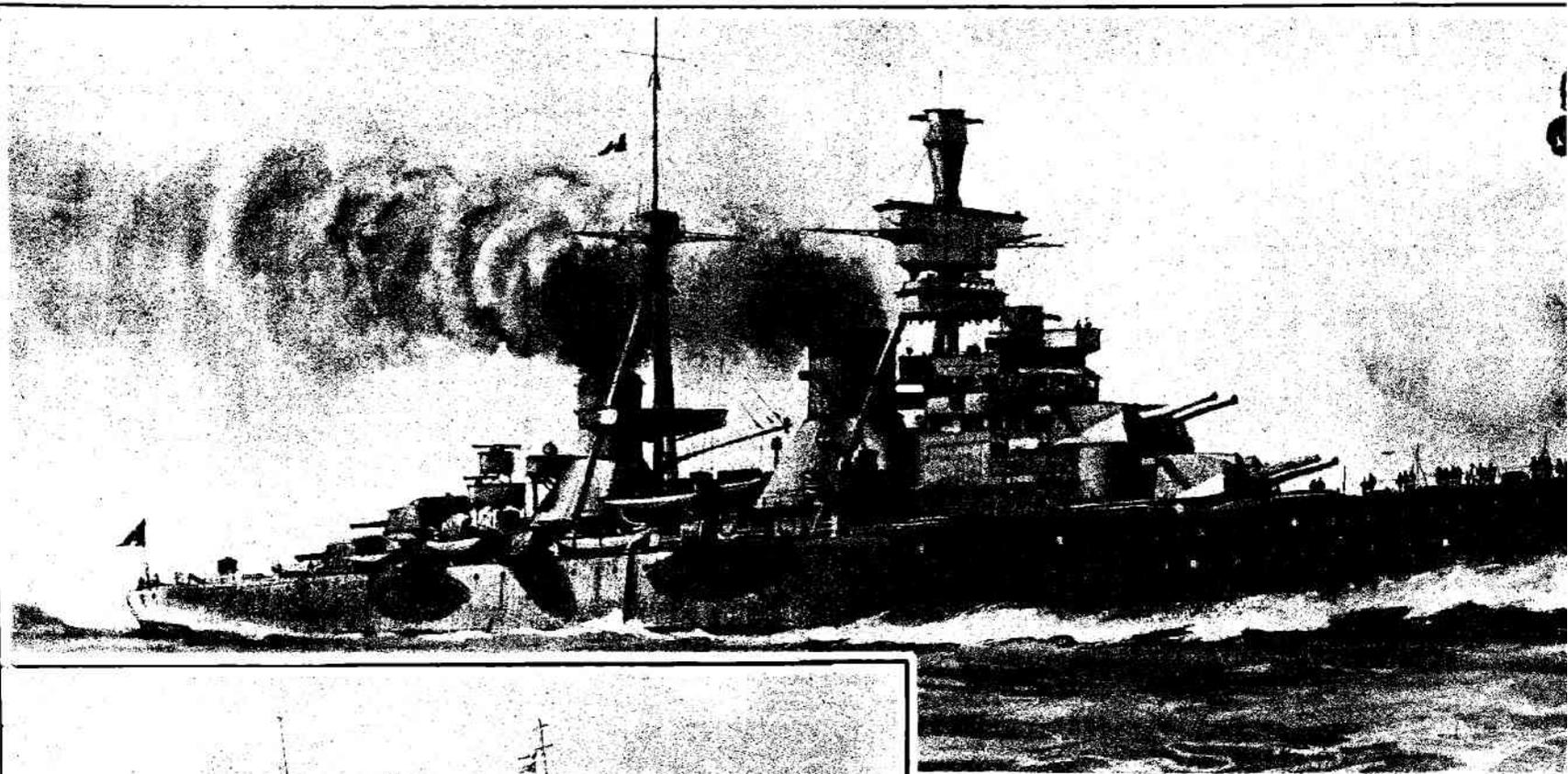
UN ALMIRANTE CHILENO EN LA HABANA.—El Contralmirante Luis ESCOBAR, de la Armada chilena, que acaba de visitar esta ciudad.



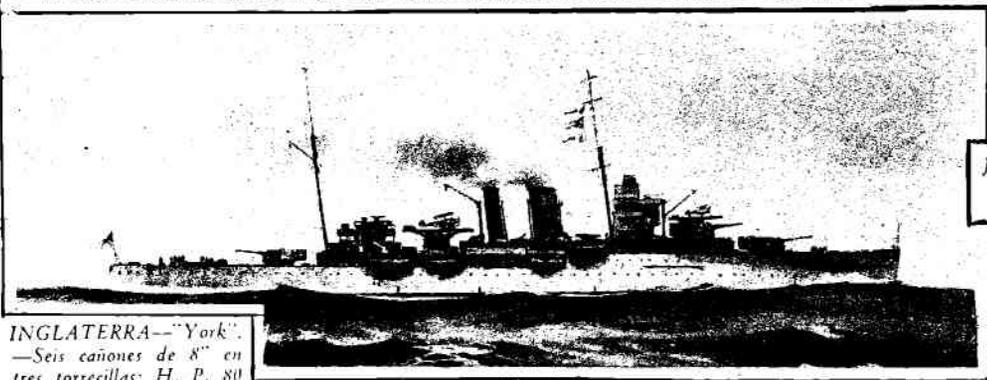
Mr. HUGH HARTENSTEIN, expresidente de la Cámara de Comercio Americana, recibió en un almuerzo el homenaje de sus compañeros al abandonar la presidencia de la importante corporación. La fotografía nos muestra la mesa principal en la que tomaron asiento, junto al homenajeado, los Secretarios de OBRAS PUBLICAS, de ESTADO, de AGRICULTURA y de COMUNICACIONES, el Embajador de los ESTADOS UNIDOS y el doctor LUIS MACHADO.

# LA CUESTION DE LOS CRUCEROS. NUEVOS TIPOS DE BARCOS

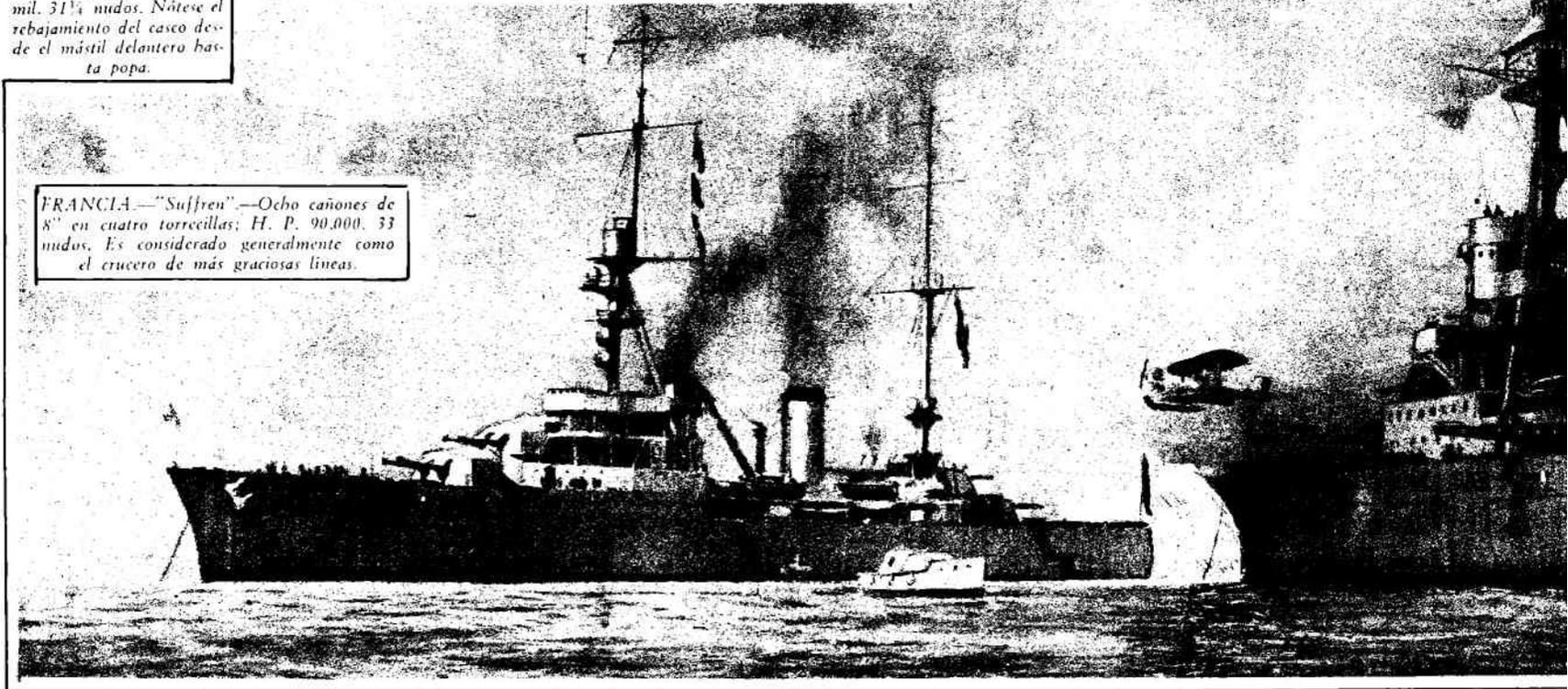
DIBUJOS POR EL DR. OSCAR PARKES, EDITOR



JAPON.—"Nachi".—Diez cañones de 8" en cinco torrecillas; H. P. 130,000. 33 nudos. El diseño de la chimenea delantera y la forma ondulada del casco.



INGLATERRA.—"York".—Seis cañones de 8" en tres torrecillas; H. P. 80 mil. 31½ nudos. Nótese el rebajamiento del casco desde el mástil delantero hasta la popa.



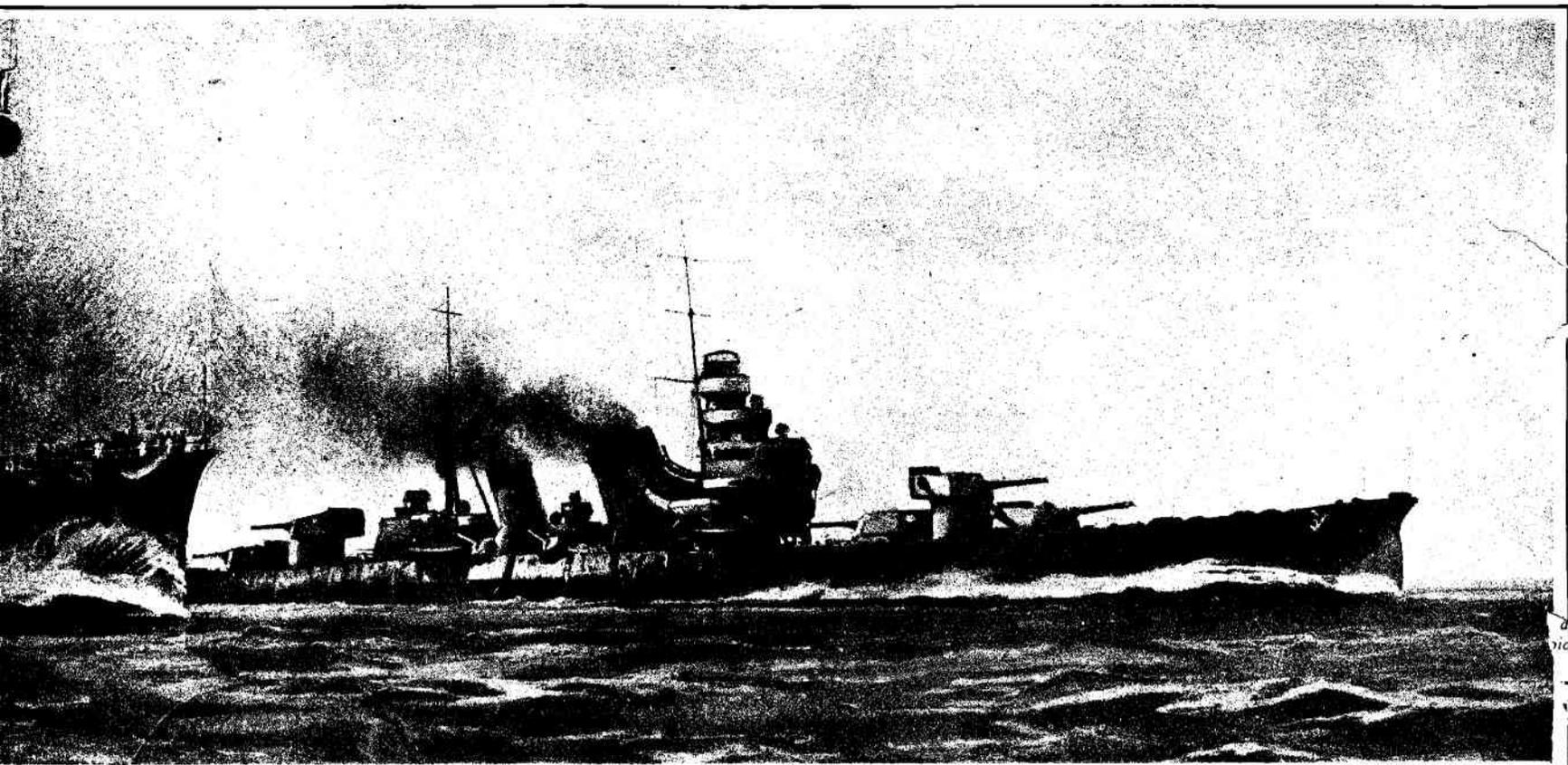
FRANCIA.—"Suffren".—Ocho cañones de 8" en cuatro torrecillas; H. P. 90,000. 33 nudos. Es considerado generalmente como el crucero de más graciosas líneas.

## LOS ULTIMOS TIPOS DE CRUCEROS CONSTRUIDOS POR INGLATERRA, FRANCIA, ITALIA, JAPON

El Primer Lord del Almirantazgo, Mr. Bridgeman, discutiendo recientemente la fuerza relativa de las flotas inglesa y americana, dijo que la ratificación del Pacto Kellogg por el Senado de los Estados Unidos es un paso más importante para la causa de la paz que las tablas comparativas de las fuerzas navales con que cuentan ambas naciones. En una nota a sus dibujos, el doctor Parkes dice: "Estas ilustraciones pueden dar una buena idea de las características externas de cada uno de los últimos tipos de cruceros, construidos por Inglaterra, Francia, Italia, Japón y los Estados Unidos, bajo las limitaciones del Tratado de Washington. Francia ha botado un grupo de cuatro barcos, singularmente graciosos de líneas. Dos tienen una velocidad de 34½ nudos (36 en las pruebas), por haber sacrificado en ellos la protección: el "Suffren" y el "Colbert" alcanzan solamente 33 nudos, pero tienen una protección interna superior. El armamento consiste en 8 cañones de 8", 16 cañones antiáereos de distintos calibres y 6 tubos lanzatorpedos. Italia ha producido un tipo de barco dibujado para el Mediterráneo exclusivamente, de construcción ligera, muy rápido y armado con 8 cañones de 8" y 16 cañones A. A. El tipo "Trieste" es una construcción formidable, con máquinas de 150,000 H. P., que dan una velocidad de 36 nudos: el buque más rápido construido bajo el Tratado. Los ingenieros japoneses, que han seguido durante mucho tiempo las orientaciones inglesas, acaban de introducir con el tipo "Nachi" un grupo de extraordinarios navios. Su casco tiene puente corrido, pero éste es de forma ondulada, con marcado descenso hacia la popa. Lleva diez cañones de 8" en dos grupos, con cuatro cañones A. A. y doce tubos lanzatorpedos. Con objeto de

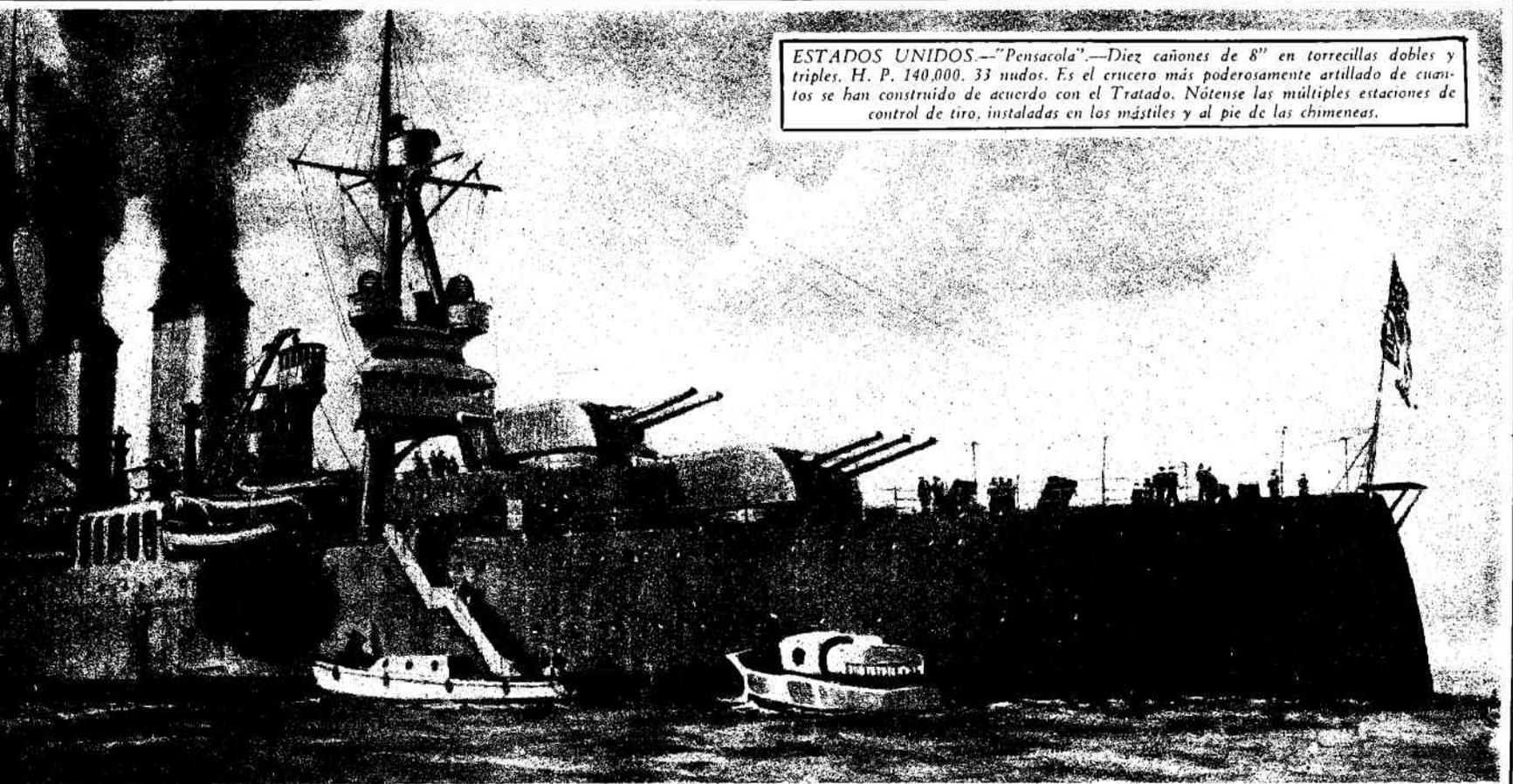
# BUQUES DE GUERRA POSTERIORES AL TRATADO DE WASHINGTON.

COMPLEMENTO DEL "JANE'S FIGHTING SHIPS".



...nudos. Nótese la forma acastillada de la obra muerta.  
de la línea de cubierta.

ITALIA.—"Trieste".—Ocho cañones de 8" en cuatro torrecillas; H. P. 150,000. 36 nudos. Es el crucero más rápido que existe. Nótese el nuevo tipo de mástil delantero y la forma de las chimeneas.



ESTADOS UNIDOS.—"Pensacola".—Diez cañones de 8" en torrecillas dobles y triples. H. P. 140,000. 33 nudos. Es el crucero más poderosamente artillado de cuantos se han construido de acuerdo con el Tratado. Nótese las múltiples estaciones de control de tiro, instaladas en los mástiles y al pie de las chimeneas.

## Y LOS ESTADOS UNIDOS, BAJO EL TRATADO DE WASHINGTON: SUS CARACTERISTICAS EXTERNAS.

separar la chimenea delantera del puente acastillado y de la estructura del puesto de dirección, ésta forma una curva hacia atrás, lo que le dá un perfil singularmente inclinado. Tiene triple casco, y la curiosa forma prismática de los costados del crucero contrasta con la forma lisa del casco de los barcos anteriores. Con 130,000 H. P. se espera que alcance una velocidad máxima de 33 nudos, y 32 con toda la carga. El tipo americano del "Pensacola" lleva 10 cañones de 8", con cuatro de 5" A. A. y seis tubos lanzatorpedos. Cuatro de los cañones grandes están montados por parejas y seis en dos torrecillas triples, lo que le dá una capacidad de tiro de 5 cañones a proa y cinco a popa, contra cuatro de los otros tipos. Alcanza 33 nudos con 140,000 H. P., y se asegura que tiene un radio de acción de 13,000 millas a 15 nudos. Los cruceros ingleses clase "B", como el "York", son ediciones de 8,400 toneladas de los cruceros de 10,000, habiéndose logrado el ahorro en peso con la supresión de dos cañones de 8", y reduciendo la altura del casco desde el mástil delantero hasta la popa. El "York" monta seis tubos lanzatorpedos y desarrolla 31¼ nudos. Los alemanes, obligados a construir buques de tonelaje y armamento limitado, de acuerdo con el Tratado de Versalles, han diseñado un nuevo tipo de buque de guerra de 10,000 toneladas, que hace época entre las maravillas de la ingeniería naval. Lleva un armamento principal de seis cañones de 11" con ocho de 6", cuatro A. A. y seis tubos lanzatorpedos. Este crucero puede destruir fácilmente a cualquiera de los cruceros de 10,000 toneladas hasta ahora construídos, sin sufrir por su parte el menor daño. Sus motores "Diessel" de nuevo modelo, le dan una velocidad de 26 nudos, y un radio de acción de 10,000 millas a 20 nudos.

# De la Hora de Ahora



CHARLES MURRAY, célebre actor cómico de la pantalla, ha visitado La Habana recientemente. Murray hizo grandes elogios de nuestra ciudad y prometió visitarla todos los años. (Foto First National).



La Srta. ALICIA HERNANDEZ ORTEGA, de 14 años de edad, que se ha graduado profesora de piano en el Conservatorio Peyrellade, con calificación de sobresaliente. La señorita Hernández Ortega es la profesora más joven que ha salido de los conservatorios habaneros. (Foto Godknows).

EL "ADDIO ALLA DIVA".—Pilar AZNAR, la excelente tiple cantante aragonesa, que figuró durante muchos años en el elenco de la Compañía Santacruz, embarcó el martes rumbo a España, ventajosamente contratada para el "Apolo" de Madrid. En foto vemos a la señorita Aznar rodeada de un grupo de admiradoras y amigas que acudieron a despedirla. (Foto Pegudo).



UN NUEVO PROCEDIMIENTO CONTRA LAS RATAS.—Las señoritas Helen CALDWELL y Evelyn WAGAN explicando ante los funcionarios de la Secretaría de Sanidad, un nuevo procedimiento científico para el exterminio de las ratas. (Foto Pegudo).



LAS DAMAS ISABELINAS EN PALACIO.—El Comité Antituberculoso de las Damas Isabelinas reunido en uno de los salones del Palacio Presidencial para tomar acuerdos acerca de la admirable campaña de higiene pública que están llevando a cabo. (Foto Pegudo).



EDUARDO VIVAS, notable primer actor de la Compañía de Luis Estrada, que celebrará en breve su beneficio. Vivas es uno de los artistas favoritos del público habanero. (Foto Franco).



LUIS de IBARGUEN, notable tenor vasco que está actuando con éxito brillante en los principales coliseos de La Habana. (Foto Godknows).



LA ASOCIACION NACIONAL DE KINDERGARTEN.—Grupo de damas de la junta directiva de la A. N. de K., reunida para tomar acuerdos acerca de la fiesta anual que dicha prestigiosa sociedad celebra. (Foto Pegudo).



FRANCIS X. BUSHMAN, famoso artista cinematográfico, compañero de Pearl White en muchas películas de serie, que se ha presentado personalmente ante el público de La Habana en el concurrido teatro "Neptuno" (Foto First National).

# Gráficas mundiales



**CURTISS RECLAMA.**—Una disposición de Mr. Kellogg, resolviendo que las esposas de los Embajadores acreditados en Washington ocupen en las fiestas oficiales un lugar preferente al de Mrs. GANN, hermana del Vicepresidente de la República, ha provocado una reclamación de Mr. Charles CURTISS ante la Cancillería. El Vicepresidente CURTISS entiende que su hermana, Mrs. GANN, es la "señora de su casa", y que, por lo tanto, sólo debe ceder en categoría a la esposa del Presidente. La foto nos muestra a Mr. Curtis y a Mrs. Gann en un acto oficial.  
(Fotos Underwood & Underwood).



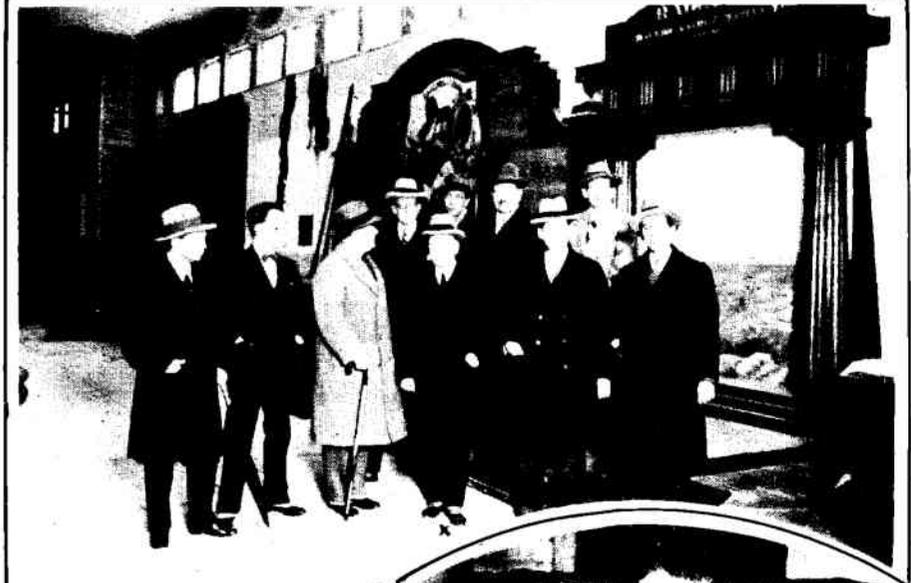
**UN REBELDE MEXICANO.**—El General Gustavo SALINAS, desterrado de México por el Gobierno, que se sumó a las fuerzas revolucionarias como jefe del cuerpo de aviación. El Gen. Salinas organizó las fuerzas aéreas federales en 1915 y estudió en la Manlius Military School, graduándose aviador en Mineola.



**LOS PRESUPUESTOS DOMINICANOS.**—El Gen. Charles E. DAWES, ex-vicepresidente de los Estados Unidos, autor del plan Dawes, para el pago de las reparaciones a los aliados y reajustador de los presupuestos norteamericanos a la terminación de la Gran Guerra, fotografiado a bordo del barco que le condujo a Santo Domingo al frente de la comisión encargada de reformar los presupuestos dominicanos de acuerdo con principios de administración científica.



**ADOLFO LEON OSSORIO,** poeta y revolucionario mexicano, que acaba de editar en Panamá un nuevo libro de versos, titulado "Cosas de mi Tierra". En la foto aparece León Ossorio pronunciando uno de esos briosos discursos que le han hecho popular en toda Centro América.  
(Foto Godknows).



**HOMENAJE A LA AVELLANEDA.**—El Embajador de Cuba en España, doctor GARCIA KOHLY, el Gobernador Militar de Sevilla, GONZALEZ BARRETO, nativo de Camagüey; el Vizconde de los REMEDIOS, los funcionarios del Consulado de Cuba y el personal de la Comisión Cubana de la Exposición, depositando una corona sobre la tumba de la Avellaneda, en el cementerio de San Fernando (Sevilla).  
(Fotos Meluzá).



**EL PABELLON DE CUBA EN SEVILLA.**—El Embajador de Cuba en España, Dr. Mario GARCIA KOHLY (x), visitando las instalaciones del Pabellón de Cuba en la Exposición de Sevilla. Aparecen en la fotografía el Coronel QUINONEZ, el señor MARTINEZ CASTELLS, el señor MELUZA OTERO, los miembros del consulado cubano y el dibujante y decorador HURTADO de MENDOZA, que ha dirigido con gran acierto la decoración del pabellón.



**UN NUEVO JUEGO DE DAMAS.**—Howard WOOD, de Los Angeles (California), mostrando un nuevo tablero para el juego de damas, inventado por él. El tablero tiene 128 casillas, y en él juegan cuatro jugadores con doce fichas de diferentes colores cada uno. Las reglas del juego son las corrientes y cada jugador juega contra los otros tres.  
(Foto Underwood & Underwood).

# El Boxeo Científico

## Ataque y Amague

por José Antonio Losada

VI



Uppercut de derecha, es el golpe mostrado en esta fotografía, como riposta al gancho de izquierda del contrario.

ON cuatro los golpes fundamentales: recto, swing, uppercut y "hook" o gancho. Las combinaciones que se pueden hacer con las dos manos, y con esta clasificación de golpes como base, son numerosas.

El "swing" es el golpe menos recomendable, y menos usado por el boxeador científico. Este golpe sigue una trayectoria semicircular horizontal y para desembarcarlo es necesario lanzarlo a gran velocidad. En la mayoría de los casos, el contrario ve venir el swing, y lo evade. La dificultad de propinar el swing, y la facilidad de evitarlo, han sido motivos para que al golpe se le llame "telegrafado".

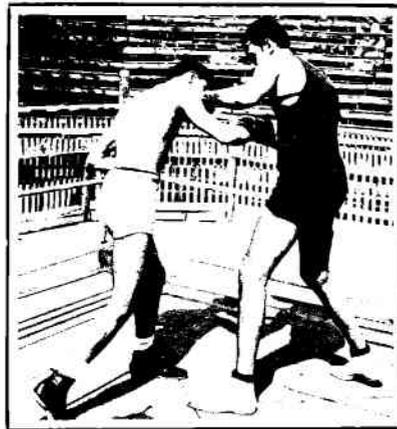
El más efectivo de los golpes es el recto, que puede emplearse con la izquierda y con la derecha.

El "hook" es un golpe en forma de gancho, corto, lanzado a toda velocidad, con cualquiera de las dos



El golpe corto, conectado debajo del corazón, es uno de los lances más terribles del boxeo. Este ha sido siempre el golpe favorito de Jack Dempsey.

manos. Son más efectivos al cuerpo. Sin embargo, boxeadores famosos como Dal Hawkins, Kid Mc Coy y Charlie White, han hecho del hook a la cabeza su golpe favorito.



El hook es valioso en la ofensiva y en la defensiva, como riposta. Aquí vemos al boxeador conectando un gancho de izquierda, después de haber parado con el guante abierto un hook al cuerpo. Para mayor eficiencia en esta riposta, es necesario echar el cuerpo ligeramente hacia atrás para quitarle fuerza al golpe contrario.

El "uppercut" es un golpe de abajo hacia arriba. Se puede emplear al mentón y al cuerpo. Este golpe no debe ser ejecutado nunca a larga distancia sino en los clinches o a corta distancia.



Aquí queda demostrado lo que es un gancho de derecha, perfectamente colocado. Note la posición de la mano al pegar, que es muy importante.

El ataque inicial o sea el "lead", debe ser siempre con la izquierda. Iniciar un ataque con la derecha es la maniobra más peligrosa que puede ejecutar un boxeador; es más, los buenos boxeadores son incapaces de hacer un "lead" con la derecha. Esta es la equivocación más frecuente entre los novatos que, ansiosos por utilizar la derecha, ini-

cian el ataque con dicha mano, y descubren todos sus puntos vulnerables al ataque enemigo.

El principiante debe grabar en la memoria estas palabras: *nunca iniciar un ataque con la derecha.*

La derecha únicamente debe emplearse después de haber hecho un "lead" con la izquierda.

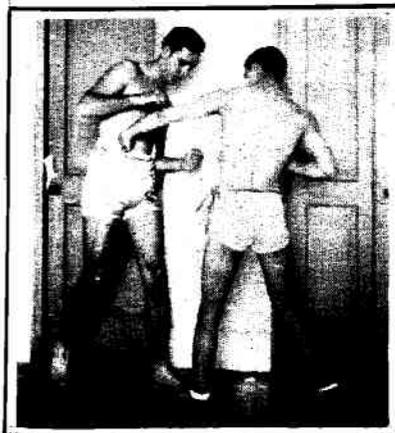
El complemento del ataque es un buen punch. La habilidad de pegar es la base del perfecto ataque.

Difícilmente se puede definir lo que es un buen punch; es decir, de dónde viene y cómo se adquiere. Muchos boxeadores de pechos com-



Ved aquí un "swing" de izquierda, al mentón, claramente marcado.

bados y musculatura abultada de hércules, con todos los músculos que se utilizan para pegar, bien desarrollados, que aparentan poseer mucha potencia para pegar, son débiles pegadores. Otros boxeadores de frágil apariencia tienen una "patada de mula" en cada mano, y mientras más los estu-



Otra variación del "swing": de izquierda al cuerpo.



Un "swing" de derecha al mentón.

diamos, más denso es el misterio de su potencia.

También se da el caso frecuentemente de que un fuerte pegador ha "perdido" su punch o de que un débil "puncher" ha "descubierto" dinamita en sus manos.

El "punch", no es precisamente una manifestación de fuerza muscular, como creen muchas personas que juzgan al boxeador por sus bíceps. El secreto del punch perfecto estriba en la habilidad de medir la distancia y el tiempo. El boxeador debe medir el tiempo exacto y la distancia de su golpe, igual que el músico mide el compás.



"Swing" de derecha al estómago; golpe de poca utilidad en el boxeo moderno.

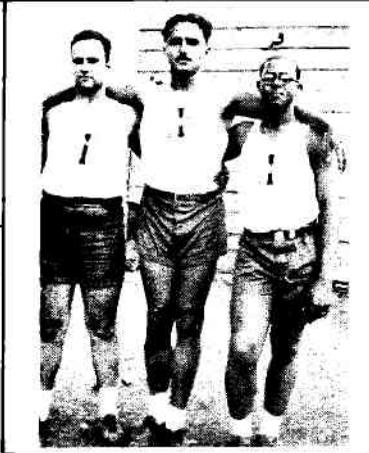
Sin embargo, no hace falta nacer con esta habilidad. El arte de pegar correctamente puede cultivarse. Antes que nada es necesario practicar muy asiduamente para obtener la sincronización de la vista, el cerebro y el músculo. Con la vista se caza la oportunidad; en una fracción de segundo, el cerebro recoge la impresión de la vis-

(Continúa en la pág. 41)

# Deportes en La Republica y el Extranjero



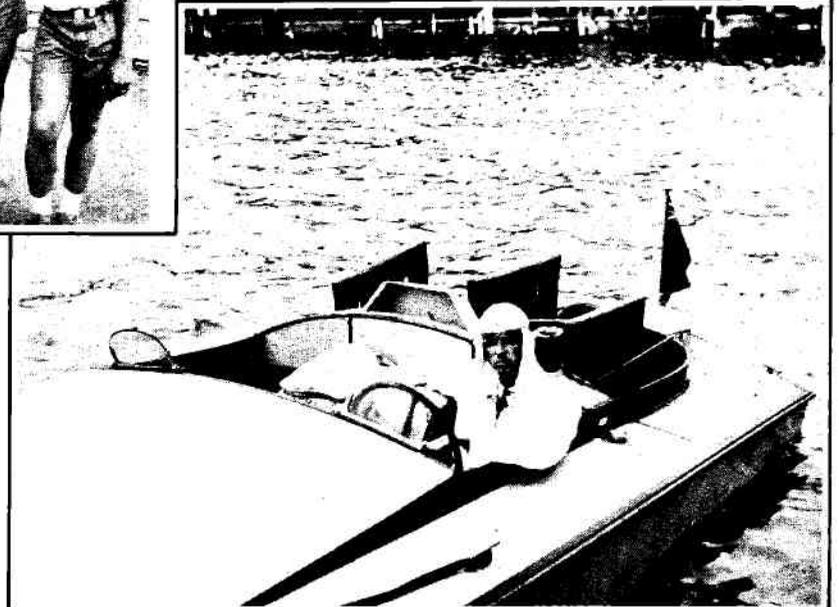
Los vencedores del field day celebrado en Palmar del Junco, Matanzas, entre el Instituto de Matanzas y la Escuela Normal: (de izquierda a derecha) Paul Salomon, ganador del salto alto con impulso, con cinco pies cinco pulgadas; Osvaldo Lecuona, ganador de la carrera de 800 metros; Juan Piedra, primer lugar en la carrera de 1,500 metros; Gerardo Núñez, segundo puesto en



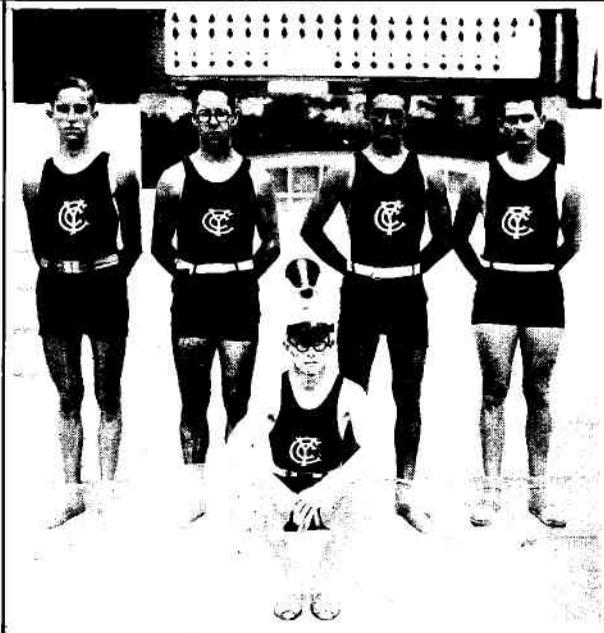
la carrera de 100 metros y en el salto alto con impulso; Suárez Calderín obtuvo los primeros honores en los 100 metros, y segundo en los 400 metros; Andrés Tapia, tercer lugar en el lanzamiento de disco; Antonio Barrera, primer puesto en disco y shot put; Julio Caujad, segundo lugar en disco y shot put.



Amado PITA, del Cienfuegos Yacht Club, vencedor en las competencias de single scull celebradas en Caibarién, conquistando el trofeo donado por el Alcalde de esa localidad.



Comandante H. O. D. SEGRAVE, campeón mundial de velocidad en botes motores, a bordo del "Miss England", veloz embarcación, con la cual derrotó a Gar Wood en el "Miss America VII", en la justa celebrada recientemente en Miami.



El "crew" del Caibarién Yacht Club, que obtuvo la Copa Vázquez Bello en las competencias de remo recientemente celebradas en dicha ciudad: (de izquierda a derecha) Armando RAGGI, Pedro CAUSO, Salvador C. ZABON, Andrés CARRO DE GUAS, y sentado Tilton WHAITE, el timonel.



Una instantánea tomada desde el zire durante la competencia en Miami entre "Miss England" y "Miss America VII" por el campeonato mundial de velocidad marítima

# El IV Carnaval Atlético

El sábado y domingo pasados, se celebró en el Stadium universitario el IV Carnaval Atlético, con mayor éxito que las veces anteriores y demostrando los atletas un gran adelanto en los diferentes eventos que se discutieron.

(Fotos Kiko-Fun-  
casta).



M. GUTIERREZ, del Vedado Tennis, vencedor en el lanzamiento del disco (123 pies 11¼ pulgadas).



E. MORALES, del Instituto de La Habana, primer lugar en el triple salto corriendo (42 pies 4 pulgadas).

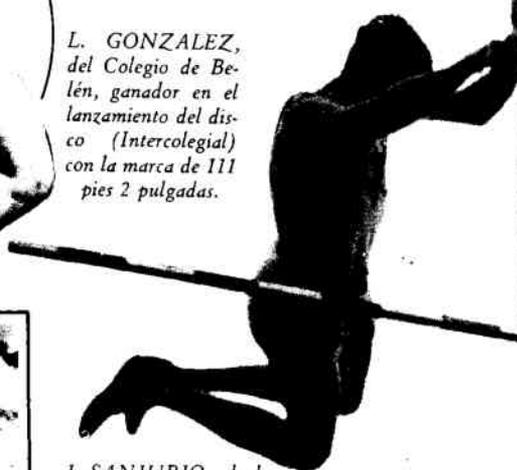


Troadio HERNANDEZ, ganador del tiro del martillo (128 pies).

RICARDO VILLAR KELLY, del Vedado Tennis, ganó el lanzamiento de la bala (40 pies 2½ pulgadas).



L. GONZALEZ, del Colegio de Belén, ganador en el lanzamiento del disco (Intercolegial) con la marca de 111 pies 2 pulgadas.



J. SANJURJO, del Vedado Tennis Club, primer lugar en los 110 metros con obstáculos y en el salto con garrocha (10 pies 1½ pulgadas).



ALBERTO FERNANDEZ, (V. T. C.), se clasificó en el primer lugar en los 100 metros con obstáculos bajos. (Tiempo: 12.6).



M. FORTES, del Magnetic Sport Club, se llevó los primeros honores en los 100 metros lisos, con el tiempo: 11.1.



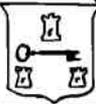
J. MASO, de la Universidad, estableció un nuevo record cubano en el salto alto con impulso (5 pies 10½ pulgadas).

# La Serie Miami-Habana

(Fotos Kiko-Funcasta).

GUSTAVO VOLLMER

El Dr. Miguel Mariano GOMEZ, Alcalde de La Habana, que donó la magnífica copa de plata ganada por el "team" cubano en la serie Miami-Habana. El popular Alcalde habanero, que es un protector entusiasta de los deportes, inauguró personalmente la serie.  
(Foto Blez).



RICARDO MORALES

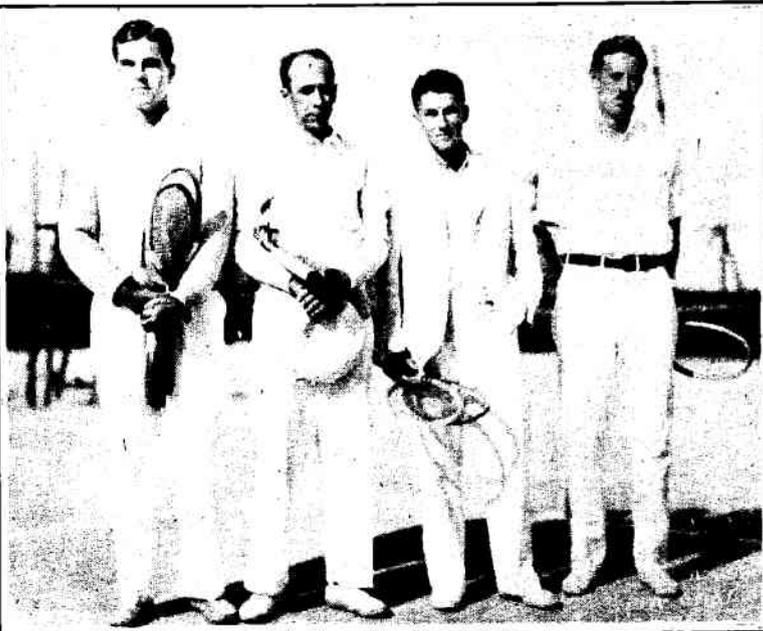
VICENTE BANET

ARTURO RANDIN

El equipo de Miami Beach. De izquierda a derecha: VALENTIN GRESSE, JARVIS ADAMS, MARTIN BUXBY y JOHN NIXON.



El domingo logro el team de Miami anotarse dos triunfos, que fueron las únicas victorias de los visitantes en toda la serie. Pero uno fué ganado por "de fault", al no presentarse en los terrenos el Campeón Nacional, Vicente Banet, por sentirse indispuerto para el match que tenía señalado con Val Gresse; y el otro fué perdido en el "court", en un juego de dobles, siendo derrotados Gustavo Vollmer y Arturo Randin por John Nixon y Martin Buxby, con la anotación: 6-1, 0-6, 6-2. En esta página ofrecemos unas fotos de los tennistas locales y los americanos que tomaron parte en la importante serie.



ROGELIO PARIS

La segunda etapa de la serie interciudades Miami Beach-Habana, se efectuó la semana pasada en los "courts" del Club Ferroviario, obteniendo los tennistas cubanos un hermoso triunfo y demostrando completa supremacia sobre sus rivales floridianos, en todas las fases del juego: La anotación final fué: 10 puntos por 2.

encanto, la graciosa Margarita se apresura a decir: "Hemos traído bebidas, ¿sabe?... porque sabemos que los extranjeros cumplen mejor las leyes del país que nosotros. Pero no se moleste y vamos a beber, porque afuera en nuestros carros tenemos más".

Se comió, se bailó, se tomó... se tomó mucho. Yo, herida a pesar de mi sonrisa hipócrita de anfitriona, hice lo posible por no beber... juré inmenti que no bebería ya que yo debía demostrarles que si no había comprado vinos y champañas lo hacía por ser fiel a mis creencias e ideales y no por... por otra razón cualquiera. Y porque no bebiendo, y bebiendo ellos y ellas mi campo de observación era ilimitado, estupendo, todo para mí sola.

Efectivamente. ¡Cuántas cosas pude observar, querida Helen!... Cuán distinta es una estrella cuando está posando en el set, a cuando está comiendo, sobre todo si está regando las viandas continuamente con Oporto o de la Viuda o Bacardí...

La comida fué ideal, un éxito clamoroso y a la una yo había perdonado a mis amistades por haber traído aquellas botellas.

## Crónica... (Continuación de la pág. 22)

Una nota curiosa: al ver tantas botellas en la mesa, sin poder alejar de mí el fantasma de la prohibición, de las multas y de las cárceles, pregunté un poco nerviosa a John Bower: "¿No le parece que las escondamos debajo de la mesa? Están un poquito visibles, pudiera llegar la policía, vé?... y llevarnos a todos..." Y el excelente marido de Margarita La Motte, abriendo elegantemente la levita de su impecable frac, me señala una dorada plaquita prendida en el interior de la solapa, en la cual se leía en letras grabadas: *Oficial federal de la prohibición.*

¡Adelante la rumba!... No había cuidado. John Bower el célebre actor era, además de marido de una mujer lindísima que es siempre un gran mérito en cualquier país, Jefe Federal de la Prohibición. Podíamos pues, beber impunemente. Y entonces maldije mi profesión de repórter que me privaba de humedecer un poco los labios, olvidar entre los vapores sutiles del champaña que todo aquí abajo, en la mísera tierra es mentira y fene-

ce... Y valientemente seguí fiel a mi consigna de no beber, pero llena de envidia y sin miedos a la policía americana.

A la una los atentos meseros del elegante Club empezaron a tirar con cierto gesto malhumorado y bostezos, las mesas vacías y las sillas... Casi toda la gente se había marchado... y como en California a las doce de la noche la ley obliga a cerrar los cafés, Cabarets, Clubs y demás lugares de diversión tuvimos que abandonar aquel paraíso donde tanto ron bacardí había hecho una magnífica propaganda a mi país...

Pero Margarita, John, Claire Windsor, Hannsen, Al Johnston, etc., etc., no querían irse aún a la cama... Y la encantadora de La Motte propuso que acabáramos la noche formidable en su casa, en su magnífica mansión en una de las más aristocráticas barriadas de Hollywood... Allí fuimos. Es justo que te cuente cuán magnificante es esta casa de Margarita y John Bower.

Colocada sólidamente en el pi-

náculo de una roca enorme está el castillo español de esta pareja de artistas. Desde el umbral de la puerta, de cualquiera de sus puertas se contempla el más hermoso panorama que puede soñar la más exigente imaginación... Flores milagrosamente cultivadas en surcos hechos y rellenados en la roca misma... Inaccesible palacio para todos los que no sean invitados de Margarita y John. Umbral adentro un lujo discreto, elegante, refinado. Tapices costosos y de gusto; muebles dibujados por los esposos, originales, únicos. Mantones de fantasía cayendo con regia majestad sobre los barandales de las escaleras... Cofres españoles con inscripciones legendarias... Objetos orientales de caprichosa concepción... Y todo colocado con gusto, con armonía, sin ostentación y sin embargo voceadores del "buen vivir" y de las enormes sumas que entran cada día en la caja de sus dueños...

Margarita me enseñó su casa. El Despacho de su marido, su pequeño y coquetón boudoir, el baño romano de azulejos al cual se baja por una escalera de mármol... la

(Continúa en la pág. 47)

lozmente un crucero americano del tipo del *Saint Louis*, seguido de dos destroyers. Primeramente pensamos que de alguna manera misteriosa nos habían localizado y que el barco de guerra venía a destruirnos con bombas de profundidad. Pero, no; detrás del crucero venía un remolcador halando un blanco. Todo parecía de una candidez patética. Los barcos regresaban de Newport News donde habían estado realizando prácticas de tiro al blanco con sus cañones. Mientras ellos hacían sus prácticas un submarino se deslizaba por aguas americanas. Von Nostitz se acariciaba la barba y reía socarronamente. ¡Qué lástima que no hubiésemos presenciado los tiros! Podríamos haberle telegrafiado un informe al departamento naval de Washington enterándolos de cuántas veces cada barco había dado en el blanco, y quizás nos hubiésemos embullado a participar en las prácticas y hasta más de una vez dado en el blanco. Tanto el crucero como los dos destroyers estaban fuera del alcance de un torpedo cuando nos pasaron.

Hubiese sido insensato tratar de colocar minas a la entrada de la bahía de Baltimore de día. Esperamos que anoheciera. Aún entonces hubiésemos corrido el riesgo de ser

## Los Fantasmas... (Continuación de la pág. 21)

embestidos en la obscuridad, a no haber sido por la cooperación que sin querer nos brindaban los americanos. Alejados de las escenas de la guerra, dejaban las luces de sus barcos encendidas durante la noche, tranquilamente, como en tiempos de paz. A las seis y media de la tarde salimos a la superficie y timoneamos hacia el cabo Henry. No tardamos en divisar el cabo Henry y el cabo Charles, y después el faro flotante del cabo Charles.

Pasaron varios barcos a lo lejos y vimos las costas envueltas en las sombras del crepúsculo.

"Tener las minas listas en la cubierta de arriba," mandó el Comandante von Nostitz.

La luna lo iluminaba todo mientras nos acercábamos al faro flotante. Nos podían ver con facilidad desde la orilla. ¿No tendrían los americanos guarda costas? ¿O creerían que éramos uno de sus propios submarinos? Cualquiera vigía provisto de un potente antejo hubiese podido observar un espectáculo interesante sobre nuestra cubierta cuando nuestros hombres traían las minas y hacían los preparativos para lanzarlas. Realizaban estas tareas

como si estuviesen en maniobras navales frente a Kiel, no en la entrada de uno de los puertos militares más grandes de América.

"¡Hola! ¿qué es esto?" le oí murmurar a uno de los hombres.

Me volví rápidamente. Parecía que el cabo Henry encendía y apagaba su luz a intervalos fijos. En ese momento ví la silueta de un crucero armado. Al pasar por delante del faro, sus chimeneas sucesivamente interceptaban el rayo luminoso. De pronto cambió de rumbo dirigiéndose hacia nosotros. ¿Nos habría visto, o sería esta desviación una mera coincidencia?

Ya una de las minas estaba lista para ser lanzada al agua.

"Echarla al agua y atar las otras rápidamente," mandó el capitán. "¡Pronto, pronto!"

Los hombres trabajaban febrilmente. Ellos también veían el peligro. Antes de que el crucero hubiese recorrido la mitad de la distancia que nos separaba, ya nos habíamos sumergido.

El cambio de ruta del crucero era debido a una mera coincidencia, si no los mensajes inalámbricos estarían activamente acusando nuestra

presencia. Media hora después nos asomamos a la superficie. Todo estaba tranquilo. A las nueve y treinta habíamos terminado de colocar nuestras minas. ¡Qué alivio! Teníamos ganas de gritar de alegría. Habíamos hecho la mitad del trabajo más difícil que nos habían encomendado. La colocación de minas era la tarea más fastidiosa de todas las que realizaban los submarinos en tiempos de guerra.

Esa noche escuchamos con vivísimo interés las noticias dadas por la estación de radio de Arlington, Virginia. Primero el estado del tiempo, después avisos previniendo contra naufragios y témpanos de hielo, después cotizaciones de la bolsa, noticias de sport, boxeo, baseball y finalmente—lo que era música para nuestros oídos: "No hay submarinos. No hay alarma de guerra". La colocación de las minas había pasado completamente inadvertida.

Y ahora nos encaminábamos hacia la bahía de Delaware, para dejar caer allí el resto de nuestros monstruos con cuernos. Navegamos mar afuera para huirle a los caminos trillados de los barcos, y así al amanecer nos encontramos solos en el océano. A las nueve de la mañana vimos una vela. Sumergidos ob-

(Continúa en la pág. 43)

ta y transmite su orden al músculo que ejecuta en la misma fracción de segundo. Tan perfecta sincronización, como puede deducirse es difícil, y únicamente tras muchas prácticas puede llegarse a un dominio completo.

No siempre se puede lanzar un golpe de primera intención. El contrario, si es un buen boxeador, opondrá una defensa adecuada, y

## El Boxeo...

(Continuación de la pág. 36)

entonces, hay que recurrir al arte de amagar.

Ya hemos explicado que el amague constituye uno de los cuatro elementos del boxeo.

Amagar no es una función me-

cánica del músculo. El boxeador que pretenda engañar a un contrario experimentado con una finta, tiene necesariamente que emplear su psicología de boxeador y su astucia. No hay regla fija para ama-

gar. Se pueden emplear para ello los brazos, hombros, cabeza, ojos, o cualquier parte del cuerpo que sea capaz de movimiento.

El objeto del amague es engañar al contrario, indicándole un ataque que llega o no llega a realizarse, para que deje al descubierto un punto vulnerable.

Hay mil maneras de amagar y

(Continúa en la pág. 47)

## El Hogar...

(Continuación de la pág. 28)

Dulce María Borrero de Luján con un reproche: ser generoso es bueno, pero derrochar generosidad es un pecado. Yo, que tengo una vanidad excesiva, con esta carta siento que estoy llegando al máximo de vanidad. Ahorita se me agota, Dulce María, y con esto, tal vez, saldrán ganando mis lectores y mis amigos, pero saldré perdiendo yo...

Tenemos, pues, que no soy yo sola a proclamar la triste realidad del fracaso de la organización actual de la familia, base *indestructible* de la sociedad. Lo dice Enrique J. Varona, el inadjetivable Maestro. Lo dice Dulce María Borrero de Luján, una de las mujeres cubanas de más talento de todos los tiempos. Lo dicen esos cientos de cartas, (sí, estimadísimos compañeros en el periodismo, aunque sonriáis: *cientos de cartas...*) que recibo desde que CARTELES me ofreció su tribuna para realizar esta labor de estudio y análisis de problemas sociales: lo dicen en todos los tonos y de todas las maneras: con palabras de adhesión, unas; con dolorosas confidencias que evidencian la espantosa verdad de tantos *hogares*, otras. Síntoma de la podredumbre que corroe hasta las entrañas mismas de esta civilizada organización social, ahí está el *hogar*, depauperado, desmembrado, roto, llagado de injusticias, entenebrecido de odios, triste de falta de comprensión y estimación.

Y es que, digan lo que digan los émulos del doctor Pangloss, afirmen lo que afirmen los eternos explotadores del trabajo y el dolor humanos, el *hogar verdadero* no puede ser posible mientras permanezcan ausentes de él esos cuatro principios fundamentales a que se refiere Dulce María Borrero de Luján: *Justicia, Libertad, Inteligencia, Amor*. No ha nacido toda-

via *la persona sensata* que pueda demostrarme que sobre estas cuatro bases se asientan los hogares de hoy.

¡Justicia!... A veces creo que los hombres no la han conocido jamás. Desde que tengo uso de razón,—¡sí es que yo he tenido uso de razón alguna vez!—la he buscado afanosamente sin encontrarla. Más bien, *todo*, hombres y cosas, pregona su inexistencia. Atisbos fragmentarios, destellos fugaces, suavidades esporádicas, la anuncian, pero no la presentan. Urgidos por la necesidad física de vivir, nos hemos acostumbrado a su ausencia, como nos acostumbramos a la ausencia definitiva de los seres queridos. La palabra *Justicia* tiene sabor a utopía, a cosa irrealizable, a cosa presentida, pero desconocida. Como a su Redentor, la esperan, hace siglos, las cárceles, atestadas de Carlos Montenegro, las minas, las salas de calderas de los vapores, los prostíbulos, los tornos, los asilos, los hombres, las mujeres. *Justicia* corresponde, en el hogar de mañana, a la esquina que en el hogar de hoy ocupa el *Dolor*.

Ausente del hogar, también, definitivamente ausente, asesinada por los prejuicios de una moral religiosa podrida de sacrificios estériles, de virtudes negativas, de exaltación infame de la humildad y la pobreza, la *libertad*. Si la mujer es una esclava del hombre, el hombre es, a su vez, un esclavo de la tradición. Donde hay amos y esclavos, el baldón de la esclavitud se reparte por igual entre unos y otros: tanta indignidad hay en la espalda que soporta el látigo como en la mano que lo esgrime. El nudo corredizo de mil estúpidos prejuicios aprieta la conciencia del hombre, la conciencia de la mujer. Cuando afirma que "hace lo que le dá la

gana, porque para eso es hombre", el marido no es menos despreciable, considerado como individuo que, lejos de reportar beneficio alguno a la colectividad, la daña y perjudica, que la mujer que presta, de acuerdo con la ley y con las costumbres, "obediencia" al marido. Ninguno de los dos es libre: ninguno de los dos es fuerte. Carentes de espiritualidad, ejecutan mecánicamente, automáticamente, una vida animal.

Pierden, así, el ángulo tercero de este cuadrado hipotético necesario para la construcción de un *verdadero hogar*. No tienen *inteligencia*.

No establecen *inteligencia* alguna entre sí. Van ciegos al matrimonio: ciegos de todas las ceguedades: la moral, la espiritual, la física. El matrimonio, en la casi totalidad de los casos, representa, para la mujer, manutención a cambio de claudicaciones; posición económica más o menos asegurada; pérdida de su energía social, de su voluntad individual; tranquilidad relativa del que no tiene que "salir a la calle" a trabajar. Para el hombre, el matrimonio es una carga; le representa *más* trabajo, *mayor* responsabilidad, aumento de obligaciones y deberes. Exigirá, a cambio de todo esto, *porque carece de inteligencia*, sumisión incondicional de la mujer. De su mujer. Hay que no olvidar que la mujer, como los caballos y los automóviles, tienen que tener *amo*.

Luego nos encontramos con el sentido del *amor* deformado por la institución matrimonial. Cuando *justicia, libertad e inteligencia* faltan, *amor* no se produce, no florece, no fructifica. Vive y supervive, en un gran número de casos, el *deseo*.

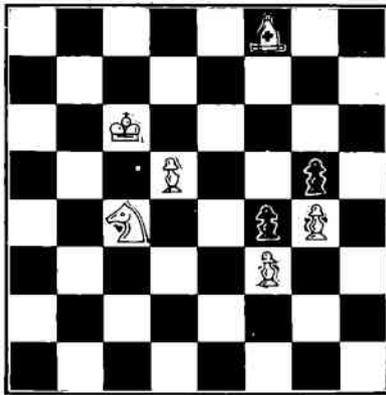
Es que el genio de la especie está

siempre alerta, vigilante. Unirá carnalmente a aquellos a quienes las brutales injusticias de la vida hubieran separado espiritualmente. Suministrará con implacable persistencia carne de miseria, carne de vicio, carne de presidio, carne de lupanar. *Amor* en tanto, vendado, marchará a ciegas por el mundo, buscando por todos los caminos el *camino* de la felicidad.

Como muy bien dice Dulce María Borrero de Luján, *la familia*, salvo muy nobles excepciones, no es más que una célula podrida, quizás la más podrida de todas las células, en el organismo de esta sociedad *civilizada*, síntesis de toda la hipocresía, de toda la maldad, de todo el egoísmo de los hombres. Los obreros han dicho, poniendo espanto en las conciencias burguesas: *queremos destruir el capitalismo*. Las mujeres diremos, espantando a los retardatarios: *queremos la destrucción de la familia, tal y como se encuentra organizada en la actualidad*. No más dolor. No más sacrificio. No más lágrimas. No más esclavitud. Luchando por el establecimiento del *hogar verdadero*, apoyado en la *Justicia*, en la *Libertad*, en la *Inteligencia*, en el *Amor*, luchamos *por la dignidad del Hombre*. La lucha del feminismo verdadero, del feminismo immaculado, *del que no se da golpes en el pecho* ni escuda su mediocridad inocua en *ligas de temperancia, ligas de abstinencia, ligas contra la trata de blancas* y otras zandajas por el estilo, la lucha del feminismo sano y normal, sin estridencias histéricas ni claudicaciones absurdas, es, en realidad, al par que lucha por la dignidad de la mujer, o precisamente por serlo, lucha por la dignidad del hombre.

*El porvenir del mundo tiene su cuna oscura e imprecisa en el vientre de todas las mujeres.*

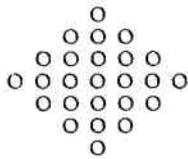
**PROBLEMA DE AJEDREZ**  
Sin Rey.  
Por D. Hierrezuelo.  
Negras 3 piezas.



Blancas 6 piezas.

¿Dónde hay que colocar el rey negro para que jugando las Blancas den mate en 2?

**ROMBO LITERAL**  
Por Aida Stella.

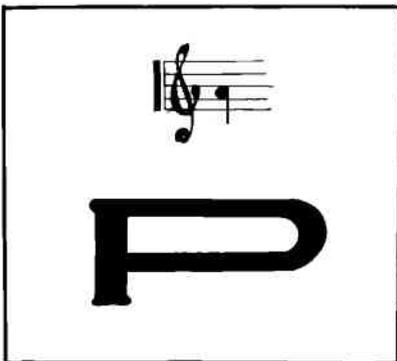


Léase horizontal y verticalmente.  
Vocal fuerte.  
Dueña.  
Grata.  
Continente.  
Diminutivo de nombre de mujer.  
Adverbio de lugar.  
Vocal fuerte.

**ACERTIJO**  
Por Juan Reves.

De cuatro sílabas consto  
y con ellas puedes formar,  
el nombre del bello sexo  
y lugar para descansar.  
Parte importante del cuerpo  
Partícula gramatical  
y tiempo futuro de un verbo  
que significa donar.  
También parte de un árbol  
y lo que a orillas del mar  
para refugio de buques  
de trecho en trecho hallarás.  
Y todas estas palabras  
tienen de sílabas un par.

**JEROGLIFICO**  
Por Domitila.



**CUADRADO SILABICO**  
Por el Cap. Cholula

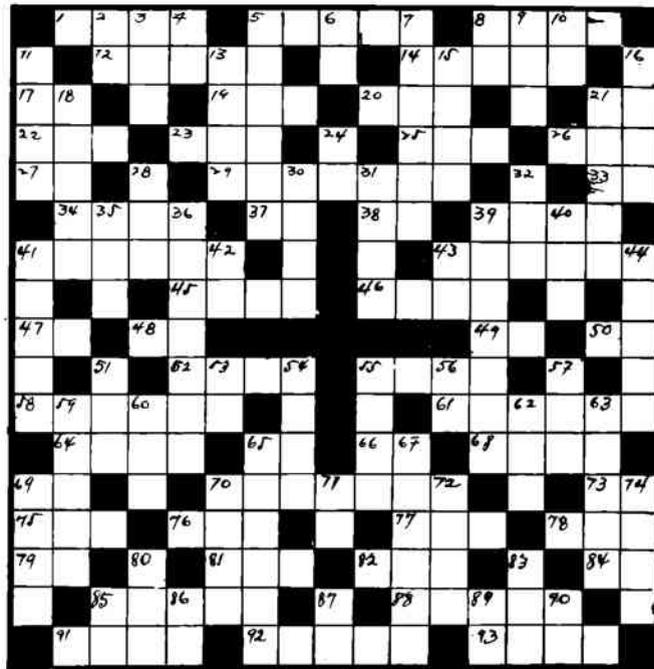
XX XX XX  
XX XX XX  
XX XX XX

Léase horizontal y verticalmente.  
Tiempo de un verbo.  
Ave oriunda de España.  
Conjunto de ramas.

# RECREACIONES MENTALES

## por Luis Sáenz

**CRUCIGRAMA**  
Por José Padrón.



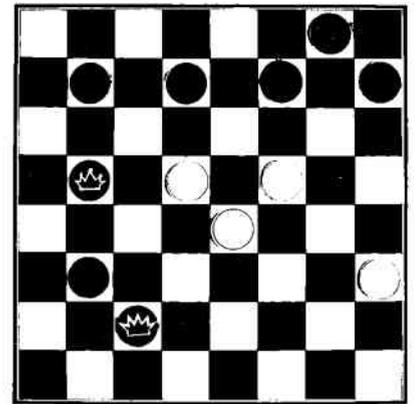
**Horizontales:**

- 1—Aparato eléctrico inventado por Volta.
- 5—Montón de leña para quemar.
- 8—La décima cifra aritmética.
- 12—Uno de los meses del año.
- 14—Instrumento de labranza.
- 17—Tiene por significado a él.
- 19—Composición poética lírica.
- 20—Interjección muy castiza.
- 21—Verbo de la tercera conjugación.
- 22—Azucena.
- 23—Pronombres del mar.
- 25—Pasión que mueve a enojo.
- 26—Nombre común en canes.
- 27—Preposición.
- 29—Elogiado, celebrado.
- 33—Interjección.
- 34—Ensenada pequeña.
- 37—Artículo.
- 38—Tiempo del verbo ir.
- 39—Adjetivo determinativo. Pl.
- 41—Encargo de alguna cosa.
- 43—Región de la Grecia. Hoy Albania.
- 45—Fruta.
- 46—El Destino.
- 47—Del verbo saber.
- 48—Pronombre personal invertido.
- 49—Conjunción.
- 50—Tiempo del verbo ir.
- 52—Cualquier cosa hablada.
- 55—Lo que es, poco más o menos.
- 58—Participio femenino de rodar.
- 61—Afilarse un instrumento.
- 64—Cabeza de ganado.
- 65—Adverbio. Al revés.
- 66—El sol según los egipcios.
- 68—Del verbo orar.
- 69—Interjección de duda.
- 70—De atacar.
- 74—Relación de la circunferencia al diámetro. Inv.
- 75—Consecuencia del movimiento de las aguas.
- 76—Del verbo ir.
- 77—Adjetivo determinativo.
- 78—El que es dueño.
- 79—Nota musical.
- 81—Exclamación.
- 82—Quiere.
- 84—Contracción.
- 85—Noticia, advertencia.
- 88—Calamidad con su causa.
- 91—Marcharos.
- 92—Lo mejor.
- 93—Único en su especie.

**Verticales:**

- 2—Pronombre posesivo. Inv.
- 3—Dios del hogar.
- 4—Terminación de verbo.
- 5—Recortarle las ramas.
- 6—Nota musical.
- 7—Lugar por donde se va al exterior.
- 8—Nombre de letra.
- 9—Lugar donde se trillan los granos.
- 10—Nombre griego de la P.
- 11—Comprobante.
- 13—Apellido de un conocido novelista.
- 15—Conjunción adversativa.
- 16—Composición para una sola voz.
- 18—De vista perspicaz.
- 21—Sano y salvo.
- 24—Nombre de letra. Inv.
- 28—Del verbo oler.
- 30—Parte de un ave.
- 31—Animales con alas.
- 32—Adverbio de modo.
- 35—Nombre de mujer.
- 36—Nogal del Malabar.
- 39—El primero de los 5 eforos de Lacedemonia.
- 40—Metal precioso.
- 41—Dolor interior, pena.
- 42—Sobte, en inglés.
- 43—Preposición.
- 44—Humedad sensible de los poros.
- 51—Marchar hacia un lugar.
- 53—Dios del Sol.
- 54—Pelo de las ovejas.
- 55—Objeto de precio alto.
- 56—Naípe, invertido.
- 57—Nombre de letra.
- 59—Figura geométrica compuesta de arcos de círculos.
- 60—Adverbio de lugar.
- 62—Reza.
- 63—El alma.
- 65—Se dice de los hombres muy celosos.
- 67—Natural de Germania.
- 69—Cierta medida antigua.
- 70—Juguete. Pl.
- 71—Interjección.
- 72—Suficientemente.
- 74—Nombre femenino.
- 80—Parte del entero de un quebrado.
- 83—Del verbo atar.
- 85—Terminación del verbo.
- 86—Adverbio de afirmación Inv.
- 87—Antes meridiano.
- 89—Pronombre de la segunda persona.
- 90—Artículo.

**PROBLEMA DE DAMAS**  
Por Delfin Vilató.  
Negras 2 Damas 7 peones.



Blancas 4 peones.  
Juegan las Blancas: GANAN EN 4.

**CHARADA**  
Por L-13.

PRIMERA SEGUNDA TERCERA  
es instrumento casero  
pues úsase para la sopa  
y también para el puchero.  
SEGUNDA TERCERA CUARTA  
mi pasatiempo favorito  
pues me gusta por difícil,  
interesante y bonito.  
Y al fin y al cabo mi TOTAL  
lo dá el doctor para curar.

**SOLUCIONES**

A los pasatiempos de la página anterior.

**Al problema de ajedrez:**

- |             |        |
|-------------|--------|
| Blancas     | Negras |
| 1—A3R       | 1—R8D  |
| 2—C5C       | 2—T1A  |
| 3—A4C mate  |        |
| (A)         | 1—T4T  |
| 2—C5C       | 2—TxC  |
| 3—AxT mate  |        |
| (B)         | 1—TxT  |
| 2—D2A j.    | 2—R8D  |
| 3—D2D mate. |        |

**Al problema de Damas:**

- |                     |              |
|---------------------|--------------|
| Blancas             | Negras       |
| 1—De 14 a 19        | 1—De 25 a 1  |
| 2—De 6 a 13         | 2—De 17 a 10 |
| 3—De 2 a 5          | 3—De 10 a 6  |
| 4—De 3 a 10 y gana. |              |

**A la frase hecha:**

QUITAR A UNO DEL MEDIO

**Al jeroglífico fácil:**

CORTADOR

**Al aforismo:**

DONDE HAY PLACER HAY DOLOR

**Al crucigrama:**



**A la charada gráfica:**

VELAMEN

**Al jeroglífico:**

ATRASO

(Continúa en la pág 47)

servamos a través del periscopio. El barco resultó ser una goleta de tres palos, que venía hacia nosotros como un delicioso pez que inocentemente se desliza hacia las agallas de su enemigo. Talmente parecía que tenía empeño en ser capturada.

“¿Y qué hay de ésta?” preguntó von Nostitz.

“Vamos a cogerla”, contesté.

Salimos a la superficie porque ya estaba a menos de media milla de distancia. Disparamos un cañonazo y la bala pasó por encima de la proa, levantando una columna de agua del otro lado. Los hombres corrían sobre cubierta, pero el barco seguía su marcha. Otro tiro y se detuvo, arriando velas. Bajamos nuestro bote y en él fuimos cuatro hombres y yo. Era la goleta de tres palos *Hattie Dunn*, que iba a Charleston desde New York.

En esto apareció otro barco, una goleta de cuatro palos. Desde la cubierta del U-151 von Nostitz me gritó las siguientes órdenes mientras nosotros disponíamos que los tripulantes del *Hattie Dunn* pasaran a sus botes salvavidas.

“Echenla a pique con T. N. T.; háganse cargo de los tripulantes y sígannos en los botes”.

La segunda goleta viró y trató de huir. Los elementos estaban de parte del U-151, ya que el viento era contrario al barco de vela. Miramos la regata desde la cubierta del *Hattie Dunn*, y vimos que nuestros camaradas ganaban distancia. Entonces montamos todos en los botes y nos alejamos bogando. A una distancia de ochocientos metros, von Nostitz le disparó un tiro a la goleta que trataba de escapar. Un momento después oímos una gran explosión y en el acto se hundió el *Hattie Dunn*. El capitán tardó como cuatro horas en poder alcanzar la goleta, mas ésta al fin se rindió. Era un barco nuevo, flamante, el *Hauppauge*, en lastre para Portland, Maine.

“¡Barco de vela a la vista!”

Allá a lo lejos venía una goleta a toda vela. Nos fué fácil capturarla. Era la goleta *Edna*, en viaje de Filadelfia a Santiago, con 6,000 cajas de aceite y 4,000 cajas de gasholina. Los marineros del *Edna* eran negros, que no sabían si temblar o reírse, y hacían ambas cosas alternativamente. Uno recogió unos retratos, otro un forógrafo, un tercero un lío de ropa de cama y aolondrados se treparon a bordo del U-151.

Navegamos hacia el cabo May, huyendo de todos los barcos que

## Los Fantasmas... (Continuación de la pág. 40)

veíamos, bien desviándonos hacia la derecha o hacia la izquierda, o sumergiéndonos. El barco estaba atestado. Casi que no teníamos espacio más que para estar de pie. No podíamos alojar más prisioneros. No hubo ningún incidente ni ese día ni el siguiente. A las 9.50 divisamos el cabo May, y nos sumergimos para eludir el tráfico de la bahía de Delaware. Durante algún tiempo navegamos sumergidos. Por el periscopio pudimos apreciar que nos encontrábamos a dos o tres millas de distancia del barco faro de Overfall. Ocultos nos deslizamos lentamente hacia la boca del canal. Y ahora ¡a pescar! Llevábamos a bordo un aparato recientemente ideado para cortar cables. Su manejo era semejante al de un magno aparejo de pesca. Con él debíamos atacar los cables trasatlánticos que se encuentran a la salida de la bahía de New York.

¡A levar, pues, las anclas y desplegar las velas! (hablando en metáfora, por supuesto). ¡Ah! Nos dirigíamos hacia las aguas de la metrópoli, donde los neoyorquinos en días festivos pescan azulejos y merluzas. Nosotros también íbamos a probar fortuna en la pesca a gran profundidad. Timoneamos hacia Fire Island junto a la costa sur de Long Island. ¿Y nuestros prisioneros? Habían de venir con nosotros, pues no nos quedaba más remedio que seguir dándoles hospitalidad, para mantener el secreto de nuestra existencia hasta que hubiésemos terminado esta expedición de pesca de cables.

El 28 de mayo de 1918 llegamos frente a Nueva York, y echamos nuestros anzuelos. Nos movíamos sobre la superficie hacia adelante y hacia atrás soltando mucha pita. Nuestro mecanismo de cortar cables se arrastraba en el fondo. Pacientemente esperamos una picada, la sensación en la pita que nos indicaría que habíamos asido un cable. Entonces echábamos a andar el mecanismo que lo cortaba allá en el fondo. Cada vez que aparecía un barco cerrábamos nuestras escotillas y nos sumergíamos. Esto sucedía con frecuencia y llegó a hacerse desesperante.

Esa noche vimos por primera vez las esplendorosas luces de Broadway, el gran resplandor que se cierne sobre la ciudad de Nueva York de noche. La luminosidad y brillantez de la metrópoli del occidente nos llenó de inquietud ansiosa. Un lo-

co deseo nos asaltó de deslizarnos por la bahía y por el Hudson, de atracar en algún paraje oscuro y pasar una noche francos en la “Gran Vía Blanca”. Pero nuestro romanticismo no pasó de ser un sueño. La playa de Fire Island, frente a la cual pasábamos frecuentemente mientras hacíamos la búsqueda de los cables, era también una tentación, con sus pintorescas casas, sus inmensos arenales y sus espumosas rompientes. Andar por la arena y bañarse en la playa, ¿verdad que hubiese sido delicioso? Sí, pero ciertamente no sería a m o s huéspedes bien venidos.

Durante tres días continuamos nuestra pesquería. Al fin dejamos que nuestro optimismo nos convenciera de que ya no quedaba un solo cable por cortar. El tiempo se estaba descomponiendo y nos alegramos mucho de sacar nuestras grandes tijeras e irnos. ¿Cuántos cables habíamos cortado? Sólo dos, según supimos más tarde; uno a Europa y otro a la América del Sur.

Nos alejamos de Fire Island y nos dirigimos hacia el barco faro de Nantucket. Pensamos poder atacar algunos barcos allí y después visitar las costas de Boston y de los estados de Nueva Inglaterra. Los capitanes que llevábamos cautivos nos advirtieron que no nos dirigiéramos hacia el norte en esa época del año. Nos dijeron que encontraríamos grandes neblinas y mal tiempo en las costas de Nueva Inglaterra. Decidimos ir a convencernos personalmente.

Era exacto el pronóstico del tiempo dado por los capitanes. A medida que navegábamos hacia el norte, la neblina era cada vez más densa y por los informes inalámbricos supimos que más hacia el norte estaba aún más descompuesto el tiempo. Era inútil pensar por ahora en un ataque a Nantucket, a Boston y a la costa de Maine. Nos dirigimos, pues, hacia el sur, y a las pocas horas de viaje nos hallamos en plena luz del sol. Pusimos proa de nuevo hacia la bahía de Delaware, en la esperanza de encontrar buen tiempo y muchos barcos que atacar.

El 2 de Junio, día claro y luminoso, nos fué propicio. Destruímos diez barcos americanos—los barcos de vela *Isabel B. Wiley*, *Jacob B. Haskell* y *Edward H. Cole* y los vapores *Winneconne*, *Texel* y *Caroline*, de un tonelaje total de 14 mil 518.

Interceptamos un radiograma llamado a ser el primero de una serie de mensajes interesantes. Los botes salvavidas de los dos primeros barcos que habíamos hundido ese día, habían sido divisados por un vapor, el que había recogido a los tripulantes de esos dos pequeños barcos, así como a todos nuestros anteriores huéspedes. Navegaban hacia la bahía de Delaware. Inmediatamente avisaron a todos los barcos la presencia de un submarino. Ahora emprenderían nuestra persecución. Contábamos con nuestro equipo de radio para tenernos al tanto de su desenvolvimiento. Al día siguiente interceptamos varias llamadas de S. O. S. que se sucedían a cortos intervalos procedentes de un barco en la bahía de Delaware. Pensamos inmediatamente en las minas que habíamos sembrado allí. Por lo visto estaban dando resultado. El barco que naufragaba era de 6,000 toneladas, pero no pudimos saber su nombre. Se hundió rápidamente. Sus tripulantes se salvaron en los botes y fueron recogidos por barcos que pasaron por allí. Los breves mensajes radiotelegráficos nos enteraron de toda la situación.

Supimos que había gran agitación en toda la costa. Todos los barcos habían recibido órdenes de refugiarse en el puerto más cercano, y ninguno había de seguir viaje sino en conserva. Se suponía que había un submarino frente a cada puerto americano. El tráfico marítimo se había desorganizado completamente. Los barcos o bien se quedaban en puerto esperando escolta o navegaban junto a la costa. Hubo un alza en las tarifas de los fletes y en las primas de seguros marítimos. Todo esto perjudicaba indirectamente a nuestros adversarios y en tal sentido tenía tanta importancia para nosotros como el tonelaje que hundíamos. Esto y el entorpecimiento general de los transportes marítimos eran los objetivos principales de nuestro viaje. La marina americana dispuso que se realizase una intensa persecución de los varios submarinos que ellos suponían recorrían sus costas, lo que diluía en beneficio nuestro la efectividad de la persecución. Según las noticias de la prensa, cientos de aeroplanos e hidroplanos habían de patrullar las costas.

Pasamos una mañana y una tarde sin divisar un solo barco. La alarma del submarino había despojado el mar. Pero al anochecer capturamos una fragata de cuatro



## En Verano a Toda Velocidad

Si se fuerza la marcha de una maquinaria recalentada, se queman las chumaceras. Con su cuerpo, que también es una máquina, pasó lo mismo: se desgasta. La eficiencia en el trabajo del verano es una simple cuestión de estar fresco y cómodo.

Es una bienaventuranza de frescura la ropa interior "B. V. D." para el que tiene que trabajar durante el calor del verano. Sin igual corte, comodidad y duración.

He aquí dos inmejorables consejos para el verano: 1º Busque esa etiqueta roja de la "B. V. D.". 2º Tenga "B. V. D." en abundancia, para poder ponerse una muda fresca y limpia cada vez que se vista.

## Mire a Ver si es "B. V. D."

Busque esta etiqueta tejida en rojo



The B. V. D. Company, Inc., N. Y.  
Unicos Fabricantes de la ropa interior "B. V. D."

JUNTO A MI SOLO QUIERO "B. V. D."

palos. Era la *Samuel G. Mengel*, de Pensacola, que llevaba un cargamento de cobre desde la Costa de Oro a Nueva York. No tenía equipo de radio y el capitán se quedó sorprendidísimo al encontrar un submarino alemán en aguas americanas.

Al día siguiente corrimos una aventura peliaguda. Los destroyers americanos habían salido a buscarlos. Apresamos la goleta yankee *Edward R. Baird*, cargada de madera, que estaba amontonada sobre cubierta. Despachamos al malhumorado capitán y a su tripulación en los botes y colocamos T. N. T. en el barco. En esto apareció un barco tanque. Abandonamos el casco escorado del *Baird* y nos dedicamos a perseguir al recién llegado. Estaba completamente "camuflado"; por su aspecto parecía ser británico. Evidentemente había adquirido experiencia en aguas frecuentadas por los submarinos, porque tan pronto nos vió echó a andar a toda máquina en diagonales. Le tiramos a larga distancia. Devolvió el fuego y logró escaparse. El estruendo de los cañones atrajo a un huésped muy importuno, un destroyer. Inmediatamente nos sumergimos y observamos sus movimientos a través del periscopio. El destroyer serpenteó hacia el casco del *Baird*, que con su carga de madera ardiente, se sostenía a flote todavía, a pesar de haberlo partido en dos la descarga de T. N. T. Inspeccionó la goleta que se hundía, dándole la vuelta, siempre navegando en zigzag. En esto apareció una fragata de tres palos. El buque de guerra fué rápidamente y en zigzag a advertirle nuestra presencia. Subimos a la superficie. Apareció otro destroyer. Como ya era casi de noche no nos tomamos la molestia de sumergirnos. Navegamos hacia el sur sin ser observados. No hubiéramos podido hacer esto en aguas británicas, pero los americanos aún no habían aprendido el arte de cazar submarinos.

Apenas habíamos perdido de vista al destroyer, cuando apareció la sombra oscura de un vapor. Lo detuvimos. El capitán nos trajo la documentación del barco. Era el *S. S. Eidsvold*, de Cristianía, otro barco que venía cargado de azúcar de Puerto Rico para Nueva York.

Navegamos hacia el sur toda la noche y al amanecer divisamos un barco de vela. Era un casco viejo, pobremente remendado. El vigía, que era negro, dió un grito, como un largo alarido, cuando vió al sub-

marino surgir de pronto del agua y dispararle un tiro por encima de la proa del barco. Una multitud de negros y varios blancos invadieron la cubierta, saltaron a los botes y remaron frenéticos hacia nosotros.

"Dentro de diez minutos los hundiremos", les dije.

"Eso sí que está malo", dijo familiarmente un viejo de la raza blanca, que era el capitán. "Y ¿qué haremos nosotros ahora?"

Me hizo la impresión de estar tan sinceramente apocado que le pregunté de dónde venía el barco y a qué estaba dedicado.

"Somos de Mississippi", me contestó apesadumbrado, "y vamos a pescar ballenas, es decir, esa era nuestra intención. Navegábamos hacia Groenlandia, para arponear por allá un poco, pero ahora parece que no vamos a poderlo hacer. ¡Qué desgracia la nuestra!"

Continué relatándome que el barco pertenecía a varias familias muy pobres de un pueblo a orillas del Mississippi. Era lo único que poseían en el mundo. Vivían a duras penas con el producto de la pesca de ballenas. El viejo patrón se iba envalentonando a medida que contaba su historia.

"¿No es verdad, capitán, que usted no nos tiene que hundir?" protestó con voz suave. "Si usted lo hace, será terrible para nosotros".

Miré el viejo casco. Indiscutiblemente, influiría poco en el desenvolvimiento de la Guerra Mundial.

"Está bien, patrón", le dije, "vuelva con sus hombres a bordo. Pueden seguir viaje".

"¿Qué bueno es usted, capitán!" Dijo esto sin alterar su voz despa-ciosa, pero uno sentía que las palabras le brotaban del corazón.

La tripulación vitoreó con alegría. Un par de negritos empezaron a bailar dentro de los estrechos confines del bote salvavida. Regresaron al barco remando con entusiasmo.

El viejo ballenero siguió lentamente su curso hacia el norte. Nosotros, los del U-151 tuvimos que sonreír. No pudimos dejar de pensar en cuál hubiera sido la suerte de un barco ballenero alemán que en circunstancias similares hubiese caído en manos de sus enemigos.

El siguiente vapor que apresamos fué el *Harpathian*, de 4,855 toneladas. Estaba armado, y lo torpedeamos, haciendo que los tripulantes se salvaran en los botes y abasteciéndolos de carne de vaca y de tabaco. Todos eran japoneses a excepción del capitán. Al caer la tarde aparecieron dos vapores. Uno de

ellos echaba bocanadas de humo a lo lejos, navegando tan rápidamente que pronto desapareció. El otro venía en dirección a nosotros y enseguida lo capturamos. Era el vapor noruego *Vinland*, de Bergen, que venía de Guantánamo a Nueva York, cargado de azúcar. Este era el tercer barco con azúcar que apresábamos. El capitán nos dijo que en los periódicos cubanos había leído alarmas contra los submarinos, pero no le había dado importancia, creyendo que sólo se trataba de uno de esos tantos rumores que durante la guerra lanzaban los anglo-sajones. Se sentía ahora avergonzado de su incredulidad de antes.

Había mar gruesa cuando apareció otro vapor, el barco noruego *Vindeggen*. Traía un cargamento de 6,000 pacas de algodón y 2,000 toneladas de cobre para los aliados. Lo capturamos después de una activa persecución y de unos cuantos cañonazos.

El capitán nos trajo los papeles. El *Vindeggen* había sido botado al agua hacía dos años en el Japón, y desde entonces se había ido acercando a New York, de escala en escala. La esposa del piloto estaba a bordo con su hijita de dos años.

"Lo van a pasar mal en los botes salvavidas", dijo el capitán, "porque el mar está picado".

Sin duda. Para los hombres, que eran todos veteranos del mar, el viaje hasta la orilla no sería una ruda prueba, pero para una mujer y una niña, sí. De todos modos, no teníamos la intención de despedirnos de la gente del *Vindeggen* todavía. El cargamento del vapor, es decir, el cobre, era demasiado valioso.

Escaseaba mucho el cobre en Alemania, prácticamente sitiada. Al principio de la guerra teníamos grandes reservas de este metal, tan necesario en la manufactura de municiones, pero había sido tan tremenda la demanda de proyectiles en nuestros varios frentes, que estaban lastimosamente agotadas. En nuestro espacioso submarino podríamos alojar una buena cantidad de los preciosos lingotes del *Vindeggen*.

Estábamos demasiado cerca de tierra, de la ruta frecuentada por los barcos costeros y sobre todo de los destroyers para poder transportar con tranquilidad el cargamento del vapor a nuestro barco. Más afuera, donde el mar era menos transitado, sería mejor.

"Capitán, vuelva a bordo de su barco", le dijo nuestro comandante barbudo al patrón noruego. "Naveguen mar afuera, pero no traten de

huir. Tenemos buenos cañones e iremos directamente detrás de ustedes".

"El vapor echó a andar. El submarino lo seguía como un guardián. Vimos un vapor pequeño acercarse.

"Detengan la marcha, esperen y no se olvide". Le dimos estas órdenes al Capitán del *Vindeggen* a través del megáfono.

El noruego obedeció y nosotros, mientras tanto, apresamos y hundimos el *Pinar del Río*, de 2,504 toneladas, llamado antes el *Villa Real* de la línea de vapores Olddenburg-Portuguesa. Era otro barco azucarero.

Navegamos ciento cincuenta millas mar afuera con el *Vindeggen*, y entonces procedimos a trasbordar el cobre. La tripulación del *Vindeggen*, casi toda de chinos, ayudó de buena gana. Echamos nuestro lastre de hierro al mar y lo reemplazamos con el otro metal más valioso.

En cualquier momento se podía presentar un barco enemigo, por lo que teníamos que estar en condiciones de podernos sumergir a la menor alarma. Nuestros hombres tenían que estar siempre listos para descender por las escotillas. Sólo colocábamos unas cuantas barras de cobre sobre cubierta a la vez. Hubiese sido desastroso tener que sumergirnos con un cargamento de metal sobre cubierta. Estuvimos trabajando intensamente durante dos días para estibar nuestro botín de guerra.

Una vez que hubimos alojado to-

do el cobre a bordo del U-151, sólo restaban unas cuantas formalidades por ultimar. Los tripulantes del *Vindeggen* recogieron sus pertenencias y se metieron en sus botes salvavidas. Los botes estaban amarrados en hileras y nos disponíamos a remolcarlos. El capitán del *Vindeggen* pidió que hundiéramos su barco con la bandera enarbolada. Izaamos la bandera noruega en el palo mayor. El T. N. T. estalló. El vapor se hundió rápidamente pero sin ladearse. Lo último que vimos fué la bandera noruega. Pareció titubear ondeando un momento y después desapareció. El capitán permaneció de pie, rígidamente, en atención.

El mejor amigo de un marino es su barco. El hundimiento de su barco es para él como el entierro de un camarada. Comprendimos la pena de nuestros huéspedes y tratamos de consolarlos. Nuestros hombres organizaron su orquestica y empezaron a tocar sobre cubierta. Timoneamos hacia tierra, remolcando los botes salvavidas. Sobre nuestra cubierta se cantaron viejas canciones con acompañamiento de guitarra y mandolina.

El concierto fué interrumpido a eso de las 5 p. m. cuando divisamos un hilo de humo. Nos desprendimos de la hilera de botes salvavidas.

"Remen hacia el humo", fué la orden que les dimos. Obedecieron y nosotros también nos dirigimos hacia el humo. El vapor, como era de esperarse, vió los botes salvavidas y se dirigió hacia ellos. Los pasajeros de los botes vieron la ma-

niobra perfectamente. En el momento propicio nuestro submarino hizo su aparición. La mayor consternación se apoderó de todos los que estaban en la cubierta del barco, los que se apresuraron a bajar los botes salvavidas. Otra presa para nosotros. Era el *Heinrich Lund* de Bergen, Noruega, que iba de Baltimore a Buenos Aires con un cargamento de carbón, maquinaria y accesorios de máquinas.

La descarga acostumbrada de T. N. T. y el U-151 siguió su curso, tirando de su hilera de botes aumentada ahora con la serie de botes del *Heinrich Lund*.

El U-151 arrastraba su tren de remolque tranquilamente, a la luz del sol poniente. Ya nos acercábamos a la ruta de los barcos y consideramos sería muy conveniente soltar nuestra ristra de botes.

Von Nostitz previno a los prisioneros que tan pronto como señalásemos un vapor, los atravesaríamos en su ruta, a una distancia prudencial, después los soltaríamos y sumergidos veríamos cómo se desvolvían los acontecimientos.

Poco después de oscurecer vimos un vapor que venía muy despacio por el lado de babor. Le pasamos por la proa con nuestra hilera de botes. A las 9.50 P. M. soltamos el cabo de remolque. No nos sumergimos. Podíamos ver claramente al barco, mientras que al fondo nuestro había unas negras nubes que nos hacían casi invisibles. La gente en los botes inmediatamente empezó a armar un alboroto del diablo. Los habitantes de Baltimore lo deben haber oído. Movían linternas y disparaban cohetes. La hilera de botes constituía un espectáculo llamativo. Al acercarse el barco, nos pareció que era un guarda costas. Se detuvo a percatarse de la situación. Parece que sospechó la presencia de un submarino porque dió media vuelta como para huir. Apuntamos con nuestros cañones hacia la masa oscura. Los hombres en los botes le gritaron a los del barco que serían hundidos si no los recogían. Parece que entonces el capitán nos vió vagamente, sólo a unos mil pies de distancia, y razonablemente pensó que no nos costaría trabajo llenarle el buque de agujeros. El vapor se acercó y trasbordó a la gente.

Nosotros dimos media vuelta y timoneamos hacia el norte.

¡De regreso a la patria! Era el 13 de junio. Habíamos pasado tres semanas y dos días en las costas americanas hundiendo catorce barcos.



### La mujer bonita

cuida siempre de la salud y del aspecto de su cabello. Para no trozarse ni arrancarse el pelo, ni dañarse el cuero cabelludo, conviene tener un peine ACE.

### PEINES ACE

De venta en casa de los principales comerciantes



Casa Harris

O'Reilly, 106

Telef. A-7265

Seguimos rumbo este en la esperanza de apresarse más de un barco en nuestro viaje de regreso. A las 5 a. m., al día siguiente de abandonar las costas americanas, hundimos el barco de vela *Samoa*, de Cristianía, que navegaba de la bahía de Whalefish en el África del Sur a New York, con un cargamento de mineral de cobre y de lana.

El 18 de junio despachamos a un cliente desagradable. Tomamos buena puntería a través del periscopio y lanzamos un torpedo a un vapor armado de 8,000 toneladas. Dimos en el blanco. Arriaron los botes salvavidas y toda la tripulación se salvó. El barco había sido ruso y ahora era el vapor británico *Dvinsky*, que iba vacío a Newport News, para regresar con tropas americanas. Nos dijeron que llevaba un gran pertrecho de cañones, bombas, aparatos de minas, bombas de profundidad, un equipo completo para inutilizar submarinos. El fondo del mar era el mejor lugar para este rastro ambulante, a nuestro entender al menos.

—Y al fin, querido, ahí viene una buena pieza”. Nuestro comandante se acariciaba la barba con un gesto de expectación.

Todavía estaban a la vista los botes salvavidas del *Dvinsk* cuando apareció a lo lejos un gran barco de cuatro chimeneas. Anteriormente había sido el *Kronprinz Wilhelm* de la línea North German Lloyd. Maniobramos sumergidos, apercebidos para lanzarle un torpedo.

“Torpedo, ¡fuego!” Al dar von Nostitz la orden, el proyectil salió disparado. Nos sumergimos y aguardamos el resultado. Transcurrieron varios segundos sin que pasara nada. No habíamos dado en el blanco. Quizás nuestros torpedos habían estado guardados demasiado tiempo. Volvimos al nivel del periscopio para lanzar otro tiro. Y ahora, dos minutos después de haber disparado el torpedo oímos un estruendo apagado. ¡Hurrah! Por fin habíamos hecho blanco. Después, otra explosión más alta que la primera. Se sucedieron otras dos rápidamente, cada vez más cerca de nosotros.

“¡Bombas de profundidad!” El grito de alarma cundió por todo el bote. Nuestro torpedo no había dado en el blanco, pero su estela había sido vista y nos estaban atacando con bombas de profundidad.

“¡A sumergirnos!” gritó el capitán. “¡A sumergirnos!”

Indiscutiblemente, esto era algo

inesperado en el medio del océano. Los del vapor eran valientes. Lejos de tierra, y sin el apoyo de un destructor no era poco arrojado, al ver el torpedo, intentar dar caza al submarino en el sitio desde el cual partía el proyectil. Pero así lo había hecho. El vapor se había precipita-

do en dirección a nosotros y ahora dejaba caer una lluvia de todas sus bombas de profundidad.

Dentro del submarino sólo teníamos un pensamiento: descender, descender. Se dejó entrar el agua en todos los compartimientos. Los motores trabajaban a toda máquina

para hacernos descender a gran profundidad. Las bombas estallaban incesantemente, algunas lejos y otras cerca. El barco se estremecía por la fuerza de las detonaciones. Toda la tripulación que no tenía un deber inmediato que cumplir, estaba amontonada en la puerta del cuarto de dirección, escuchando las órdenes que se daban. Estaban pálidos como la muerte. Nos hundimos rápidamente. Las explosiones se hicieron más débiles.

De pronto, un estruendo ensordecedor. Todas las juntas del barco sufrieron una violenta sacudida. Estábamos seguros que nos habían alcanzado. Pero no, podíamos vernos. Aún había luz. Lo primero que le sucede a un submarino cuando lo alcanza una bomba es que se apagan las luces. Ahora todos corrían de un lado al otro del barco, mirando, inspeccionando. No entraba agua por ninguno de los compartimientos. Las juntas estaban herméticas y ninguno de los remaches se había aflojado. No había sufrido averías. ¡Qué felices nos sentimos todos!

Entonces observamos el indicador de profundidad. Marcaba sesenta y dos metros. Las pruebas de nuestro submarino no habían llegado más que hasta cincuenta metros. En nuestro empeño en descender habíamos seguido bajando y bajando, y nos habíamos hundido demasiado. Aún entonces no pude comprender cómo nuestro barco resistía un exceso de presión tan grande; sabía que en cualquier momento podríamos ser aplastados.

“¡Presión de aire!” gritó el capitán. Echaron a andar el mecanismo de aire comprimido. Pero en lugar de marcar el indicador que disminuía la presión, revelaba que seguíamos descendiendo. Estábamos a sesenta y cinco metros, setenta, a setenta y dos, a setenta y cinco. Era tal la presión del agua a nuestro alrededor que el aire comprimido no podía botar el lastre de agua de nuestro casco.

“Es inútil”, avisó el cuartelmaestre, y su voz parecía venir de las insondables profundidades a donde nos dirigíamos.

“¡Las bombas!” gritó el capitán, “y presión de aire en los tanques tres y cuatro”.

Las bombas empezaron a funcionar y la nueva inyección de aire comprimido empezó a lanzar su característico silbido. No era suficiente. ¡Ochenta y dos metros!

“¡Presión de aire en todos los

(Continúa en la pág. 48)



## No arriesgue su Salud—

Para proteger la valiosa salud y conservar su dentadura, vágase de los últimos adelantos de la Cirugía Dental. Es una economía y el único medio verdaderamente eficaz de evitar la enfermedad que ataca las encías descuidadas, minando así todo el sistema, robando la juventud y, con frecuencia, causando la caída de los dientes. Esta enfermedad es peligrosa puesto que una vez contraída solamente un tratamiento dental eficiente puede arrancarla de raíz.

Vea a su dentista por lo menos cada seis meses.

Cepílese la dentadura con regularidad, pero no olvidándose que la dentura es solamente tan saludable como las encías. Es, pues, necesario cepillarse las encías vigorosamente por la mañana y por la noche, usando el dentífrico apropiado—Forhan's para las encías—el cual las conserva fuertes y sanas.

A los pocos días de haber usado Forhan's, notará un gran cambio en sus encías—más fuertes y más saludables—y en condiciones de poder combatir cualquier enfermedad. Observará usted que Forhan's limpia la dentadura y evita que se pique

No arriesgue su salud. Obtenga de su droguista un tubo de Forhan's y empiece a usarlo desde hoy.

\* 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años—y millares aún más jóvenes—son víctimas de la temible Piorrea. Esta enfermedad, hija del abandono, ataca las encías.

**Forhan's** para las Encías



SUS DIENTES SON TAN SALUDABLES COMO LO SEAN SUS ENCIAS

Cuando se halle Vd. perturbado en el goce de su vida debido a que su vientre no funciona bien, no encontrará nada mejor para normalizar el cuerpo rápida y seguramente, que el laxante

**“SAL DE FRUTA” ENO**

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

cocina magnífica como un salón. Todo eléctrico, blanco, nítido; cojines allí donde una cree que las comodidades estarán de más... y es porque después en el transcurso de la velada me enteré de que Margarita y John, por capricho, soberanos absolutos de su voluntad, cuando quieren confeccionan ellos mismos para sus amistades platos que nada tienen que envidiar a los más conocidos "chefs" franceses. Y naturalmente se permiten el lujo de cocinar con cuanto comodidad el adelanto moderno les facilita.

¡Espléndida noche aquella! Inolvidable noche en que mis invitados terminaron la fiesta siendo ellos los invitadores... En la casa del Oficial de la Prohibición seguramente que se toma un vinillo excelente...

## Crónica... (Continuación de la pág. 40)

todos los vinos, y todas las bebidas que harían las delicias de la más orgullosa cueva de la historia...

A las cinco de la mañana algunas de las estrellas, divinas en sus trajes de etiqueta, envueltas suavemente entre sedas y encajes y pieles, dormían a pierna suelta, felizmente despreocupadas de toda formalidad y tiranía de apariencias, en el reluciente suelo de la cocina de los esposos Bower... Muchos de los trajes habían sido bautizados por el espirituoso champaña; algunos de los jóvenes, con los cuellos aflojados, las corbatas un poco torcidas, los fracs-abochornados de sus arrugas, tocaban el piano o el

ukalele... A las seis y media John batía huevos en una fuente y Margarita preparaba la mesa para tomar el desayuno, mientras yo me encargaba de untar queso y mantequilla a una montaña de panecillos picados y galletitas... A las siete, los que quedaban en pie, hambrientos y un poco desencajados por la noche sin sueño, comíamos plácidamente, de frente al hermoso Valle de San Fernando, mientras en las jaulas doradas de Margarita La Motte los canarios empezaban a cantar su diana... En el suelo de la cocina roncaban algunas estrellas prominentes...

Mi fiesta fué un éxito franco,

decidido, absoluto. Y yo jamás he olvidado la generosa hospitalidad de Margarita y John, que a pesar de todo, a pesar de tener tan bien surtida cueva y de haberme dado la sorpresa del Bacardí, quedaron sobrios, exquisitos, gentiles, hasta que mi automóvil desapareció dejando arriba como centinela, a la hermosa joya arquitectónica que poseen como morada estos queridos amigos míos...

Cuando a las ocho de la mañana torpe de sueño me instalaba entre la blancura de mis sábanas, iba diciendo mientras el sueño me cerraba los pesados párpados: "Las estrellas son deliciosas, simpáticas y sobre todo muy humanas, muy humanas"...

MARY.

su total descripción no es necesaria. Vamos a describir algunas que servirán de base al aficionado para deducir las demás.

La mejor manera de amagar es con las piernas y los ojos, puesto que es la más segura. Amagar con los brazos, ya sea lanzando un golpe o extendiendo un brazo solamente, es mucho más peligroso, pues se expone el boxeador a la rioposta.

Doblando la rodilla izquierda por ejemplo, es una manera sencilla y hábil de amagar. Un movimiento leve y rápido de la rodilla izquierda (sin mover los brazos) hace pensar al contrario que se inicia un ataque. Se puede observar en un espejo el efecto de este movimiento de rodilla; al doblarse ligeramente, tal parece que los brazos se mueven hacia adelante para atacar.

Una manera hábil de amagar con la vista, es mirar al contrario a los ojos, y acto seguido, bajar la vista al estómago del contrario. Este, naturalmente, cree que se intenta un ataque al cuerpo, y puede bajar la guardia, ocasión que se aprovecha para atacar a la cabeza.

Este movimiento de la vista puede invertirse. Si se trata de desembarcar un golpe al cuerpo, debe alzarse la vista desde el suelo a la cabeza del contrario, y entonces, lanzar el golpe al estómago.

Muy difícil es sorprender a un buen boxeador con sencillas tácticas de amaguc. Un buen boxeador sabe que de diez golpes que se inician, ocho son fintas. Para lograr un buen efecto se hace necesario

## El Boxeo... (Continuación de la pág. 41)

emplear una serie de amagues bien dirigidos.

Antes de iniciar la serie de amagues y el ataque consiguiente, el boxeador debe encontrar el punto débil del contrario. Esto se obtiene, observándolo durante los primeros rounds, estudiando sus defensas, su golpe favorito, o sea el que más repite; observar también qué parte deja en descubierto con mayor frecuencia.

Una vez estudiados todos estos puntos y decidido el lugar donde se piensa atacar, el boxeador comenzará por *no atacar* dicho lugar, sino concentrar su ataque al sitio opuesto. Por ejemplo, si se ha decidido un ataque al cuerpo, el ataque inicial debe concentrarse por varios rounds a la cabeza. El continuo ataque a la cabeza y la in-

clinación natural del contrario por cubrir la parte atacada, hacen subir la guardia y despreocuparse del cuerpo absolutamente. Cuando llegue este momento, el boxeador está en situación favorable de cambiar su ataque de repente, y, en lugar de desembarcar el golpe acostumbrado a la cabeza, debe solamente amagar a dicho lugar y lanzar un golpe bien medido al cuerpo.

La astucia es el factor primordial para la ejecución de estas combinaciones. Engañar es muy fácil cuando se trata de un boxeador experimentado contra un novato, pero pongamos frente a frente a dos boxeadores con idéntica experiencia y veremos lo difícil que es emplear con éxito las sencillas tácticas de amaguc.

Como decíamos más arriba, no hay regla fija para el amaguc, ni libros que nos puedan enseñar su ejecución. Únicamente, hojeando las polvorientas páginas de diarios deportivos de antaño, se puede hallar en las crónicas de famosas peleas, cómo los grandes gladiadores del ring supieron emplear la astucia en momentos angustiosos. La táctica y la estrategia de los Kid Mc Coy, Packy McFarland, Corbett, Fitzsimmons, Tommy Burns, Freddy Welsh, Griffio, Gans, es la "ley común" del boxeo y en las hazañas de estos pugilistas se encuentra toda la enseñanza necesaria para el novato.

En próximos capítulos, nos ocuparemos de este sector, que estimamos el más importante, puesto que el boxeo científico requiere el empleo del cerebro como base primordial.

Aunque el boxeo científico es llamado el "noble arte de la defensa personal", es el ataque hábilmente dirigido lo que cuenta para ganar un bout. Sobre este particular, Jimmy Wilde, ex-campeón fly-weight del mundo, hizo interesantísimas declaraciones a los periodistas, cuando llegó a los Estados Unidos para pelear y perder el campeonato mundial a manos de aquella maravilla del ring que se llamó Pancho Villa.

Nosotros tuvimos la suerte de estar presente en aquella entrevista periodística, y tomamos nota de las declaraciones de Wilde.

En el próximo artículo daremos una versión de las manifestaciones de Jimmy Wilde, sobre el valor del ataque en el boxeo.

## CORRESPONDENCIA DE LA PAGINA 42

### SOLUCIONISTAS

Al problema de ajedrez: D. Hierrezuelo, Marcané: Tiene usted razón en lo del problema sin rey y está muy simpático el suyo que recibí, de la misma clase. Me alegro que le haya gustado el que solucionó. Julio Debrosse, Santos Suárez: Usted es un buen analista; bien su solución.

Al problema de damas: Carlos M. Maiz, Habana: Ya habrá visto algunos de sus jeroglíficos publicados. Delfín E. Vilató, Sibanicú: Muy buenos sus problemas, sobre todo la ventaja en piezas que le da a las negras, y usted debe ser un buen solucionista, pues se han publicado difíciles.

A las recreaciones: Josefa E. Ojito y López. Amarillas: Bien sus soluciones. Scledad Lubián, Central Boston: le digo lo mismo que a la anterior, pero no terminó el crucigrama.

Trabajos de: José Padrón. San José de las Lajas: Ya

que a usted le gustan estas cosas, procure que todas las palabras del crucigrama signifiquen algo posible. El que envía está bien, aunque un poco largo. Juan Reyes, Auras: Bien su acertijo. Aida Stella Rojas, República Dominicana: Muchas gracias a mi nueva amiguita por los pasatiempos que envía y que indudablemente servirán. Pedro Estrada G., Camagüey: Alguno se publicará. Giadiolo de Oriente, Manzanillo: Pero si a su crucigrama le faltan casi todas las palabras horizontales... y verticales. L. 13, México: Procuraré complacerlo en lo que pide. Sus charadas, bien; el crucigrama, excesivamente sencillo. Delfín E. Vilató, Sibanicú. Manuel Jiménez, Habana: Su jeroglífico está bien.

Pueden dirigir también la correspondencia a: Luis Saenz, Máximo Gómez, 370, Habana.

# GASES

Lo único seguro para evitarlos es tomar después de las comidas una cucharadita del

admirable producto "Phillips"

## LECHE DE MAGNESIA

Preferida por todos los médicos del mundo, desde hace más de 50 años, para flatulencia y malestar después de las comidas, indigestión, biliosidad y acidez del estómago.

¡Pero fíjese en el nombre "Phillips," porque si no es Phillips, no es Leche de Magnesia!

## ¿Le agobia, señora, el secreto de sus males?

¿Se siente, usted, desconsolada; palidece y enferma hasta que ese secreto que procura ocultar, puede adivinarse en sus facciones y estado físico general? Si por razones de delicadeza prefiere usted el sufrimiento, no se desespere. No hay porque llegar a tal extremo desperdiciando la buena salud. Las



## PILDORAS TOCLOGICAS del DR. N. BOLET

corrigen toda alteración en las funciones normales de la mujer y ayudan a la conservación de la salud. 50 años de resultados probados.

De venta en toda farmacia o droguería

DR. N. BOLET, Inc., NEW YORK

Solicite nuestro folleto "La Salud de la Mujer," enviado gratuitamente.



# CALLOS

Más de 3,000,000 de personas se han curado callos dolorosos por medio de un método maravilloso. Una gota de este líquido científico y el dolor desaparece en 3 segundos—el callo se seca y se desprende. Los doctores lo usan extensamente. De venta en todas partes. Cuidado con las imitaciones.

—"GETS-IT"—

Chicago, E. U. A.



## EVITE LAS INFECCIONES

de las Heridas, Quemaduras, Llagas, Picaduras de Insectos, y Cortaduras con el

## MERCUCROMO

Antiséptico y Profiláctico

REEMPLAZA EL YODO.  
NO IRRITA NI ARDE.  
IDEAL PARA NIÑOS.

Recomendado por los Médicos.  
Su Roja Mancha Comprueba la Desinfección.



Un Frasco Aplicador GRATIS a Todo Farmacéutico.

HYNSON, WESTCOTT & DUNNING, Baltimore, Md., E. U. A.

## Los Fantasmas... (Continuación de la pág. 46)

tanques!" En la cara barbuda de von Nostitz se veía pintada la desesperación. Aun suponiendo que este último recurso a que recurríamos, lograrse botar el agua de los tanques, saldríamos disparados a la superficie y nos tendríamos que quedar allí. Sin reserva de aire comprimido, no nos sería posible sumergirnos con la esperanza de volver a salir a flote. ¿Y cuál sería nuestra suerte sobre la superficie? Las infernales explosiones de las bombas de profundidad habían cesado, pero el barco nos podría hundir a cañonazos. Sin embargo, debíamos subir si podíamos. Era preferible ascender a la superficie, y luchar y ser hundidos, que perecer aplastados por la profundidad.

La última reserva de aire comprimido entraba en los tanques con su silbido y hervor característicos. Nos hundíamos. ¡Ochenta y tres metros! Parecía imposible que el barco resistiese. Ahí nos quedamos estacionados. Mi corazón latía violentamente mientras observaba el marcador de profundidad. ¿Sería nuestro destino permanecer eternamente a ese nivel? Idea macabra. Al fin empezamos a subir muy lentamente. La velocidad de nuestro ascenso fué aumentando. Ya estábamos a cincuenta metros, en la zona de seguridad. Si pudiésemos quedarnos ahí por un rato, por una hora o cosa así. Pero nos era imposible detener nuestro ascenso. La velocidad con que subíamos era vertiginosa y aumentaba por momentos.

Llegamos a la superficie. La luz del día nos encandilaba al mirar. El vapor no estaba a la vista. Cada uno de nosotros se recostó en el punto de apoyo más cercano y por unos momentos quedamos inmóviles y exhaustos.

Los botes salvavidas del *Dvinsk* se divisaban en el horizonte. Nos dirigimos hacia ellos.

"¿No los vió el vapor?"

"Sí", contestaron. "Se nos acercó. Nos dijeron que no se atrevían a detenerse con un submarino ron-

dando por aquí, pero que más tarde mandarían un barco a buscarlos".

Tan pronto como el barco dejó caer todas sus bombas, salió huyendo rápidamente. Eso nos había salvado. El hecho de que había desaparecido antes que nosotros ascendiésemos a la superficie, demuestra cuánto tiempo duró esa agonía en las profundidades.

Habíamos regresado a la ruta de los trasatlánticos. Muchos vapores nos pasaron, pero no pudimos apresar a ninguno de ellos. Una mañana de densa neblina vimos una forma gigantesca aparecer en medio de la niebla. Venía derecho hacia nosotros. Nos sumergimos inmediatamente. Al asomarnos por el periscopio vimos el *Mauritania*, que desaparecía en la neblina, a una gran velocidad. Pasamos por el extremo norte de Escocia y logramos atravesar el bloqueo serpenteando y haciendo una serie de maniobras y rodeos.

Regresamos a los noventa y cuatro días de partir en viaje tan aventurado. Habíamos navegado 10,915 millas. Hundimos en conjunto 23 barcos, de un desplazamiento de 61,000 toneladas. Además, cuatro barcos chocaron con minas colocadas por nosotros; de dos nos enteramos en el primer momento y de otros dos tuvimos noticia más tarde. Esto hizo subir nuestro tonelaje a 72,000 y el número de barcos hundidos a 27.

Para los que saben ver en el futuro, es todo esto un aviso de lo que serán las guerras del mañana. Llegará el día en que los submarinos no le darán más importancia a un viaje a través del Atlántico de la que le dan hoy a cruzar el mar del Norte. En un porvenir muy próximo, nuestro gigantesco U-151 será reemplazado por una embarcación que operará no solamente sobre la superficie y bajo el mar, sino también en el aire. El aislamiento de las naciones es ya cosa del pasado".

## El Misterio... (Continuación de la pág. 16)

sentado en una silla ante la ventana, contemplando fijamente las oficinas de Kennedy.

Veamos ahora qué hacían Madalynne y Kennedy entre el 24 de julio y el 5 de agosto, fecha del asesinato; y qué hizo Burch en el mismo espacio de tiempo.

El lance entre los dos amantes se convirtió en una pesadilla de reproches y reconciliaciones, por teléfono, por cartas y en persona. El 31 de julio, Madalynne juró, Kennedy permaneció hasta media noche en el cuarto del hotel en que se hospedaba ella, hablando y llorando y ame-

nazando con pegarse un tiro, y suplicando que juntos saliesen de la ciudad y se casasen.

Burch había alquilado un automóvil. Hiram T. Utley, encargado nocturno del garage de C. B. Leader testimonió que el 25 de julio Burch alquiló un touring car, marca Dodge, por \$45 semanales, permitiéndosele que lo corriera 500 millas. Depositó \$90, retuvo el carro seis días, recorrió 554 millas y recibió el reembolso correspondiente. Alquiló la máquina bajo el nombre de M. C. Obenchain.

El 31 de julio Burch fué a la agencia de Parsons Brothers y alquiló un "roadster" marca Dodge. Entregó un depósito de \$30 y recorrió treinta y siete millas el primer día. Cada vez que sacaba el carro, dejaba un pequeño depósito y cuando lo devolvía—casi invariablemente alrededor de las 7 de la noche—se le reembolsaban unos \$25. En este último lugar Burch firmaba los recibos del alquiler con el nombre de J. L. Jones, de 502 South Matthews Street.

Dick Parsons, propietario de la agencia, declaró que el "roadster" estaba equipado con una goma Lancaster y otra Miller, en las ruedas de atrás, y gomas iguales en las anteriores. No fué inútil esta declaración, como se verá.

El viernes 5 de agosto, dice Haley que una mujer fué a ver a Burch a las 2.15 P. M., no encontró al que buscaba en su habitación y le dejó el recado que "su prima había estado a verlo". Burch regresó a las 2.40 y recogió su llave. Habiéndosele dado el recado, volvió a entregar la llave en la carpeta y salió a la calle con precipitación.

A eso de las 7.30 P. M. regresó, recogió la llave, y se dirigió a su cuarto; pocos momentos después volvió a bajar con un paquete envuelto en papel de periódico. El paquete era como de veintiocho pulgadas de largo, mayor a un extremo que al otro, y como de tres pulgadas de espesor y seis de ancho. El tal paquete, según la justicia, describe con precisión un fusil desarmado.

A las 7.32 P. M. Burch sacó el "roadster" del garage y lo devolvió a las 11.05 de la noche. Había recorrido cuarenta y cuatro millas. No hay que olvidar el millaje.

Ahora saltaremos las importantes horas que transcurrieron entre después del mediodía y la culminación de nuestro relato, volviendo a ellas luego, y nos trasladaremos a la escena del crimen.

La Cañada de Beverly es uno de los numerosos "cañones" que separan las lomas situadas al norte de Beverly Hills, suburbio de Los Angeles, donde residen tantas estrellas célebres del cinematógrafo. En la Cañada, a una milla poco más o menos de su entrada en el Boulevard Wilshire, existen numerosas cabañas, una de las cuales pertenecía a los Kennedy. Era una pequeña casa de madera, a unos veinte pies sobre el nivel de la hondonada, en el declive de la misma.

A unos dieciocho escalones, partiendo de la carretera, había una verja enrejada que se abría hacia la persona que subiera. A cada lado de la escalera había un pasamano de madera. La maleza era espesa y enredada, y rodeaba completamente la cabaña. En esta maleza había plantas trepadoras de distintas especies, algunas con espinas.

A eso de las 9.05 de la noche del 5 de agosto, alguien oculto en la maleza, precisamente bajo la verja, hizo dos disparos con un fusil calibre doce. El primero falló el blanco y esparció algunos pequeños tallos de plantas por la escalera. El segundo abrió un agujero de dos pulgadas de diámetro, una pulgada detrás de la oreja izquierda de J. Belton Kennedy.

Este cayó como un fardo, descansando la cabeza en el octavo escalón, apretando en la mano derecha una pequeña pistola que siempre llevaba consigo desde que dos desconocidos lo zurraron cuatro años antes.

A las 9.10, George Deering, trabajador nocturno del ferrocarril, que vivía en la cañada también, llegó al lugar del crimen en su pequeño automóvil, en ruta a su destino en Los Angeles. Fué detenido por una mujer que se precipitó dentro del radio de luz que hacían los faroles de su máquina, gritando y agitando los brazos. He aquí lo que le dijo dicha mujer:

"Algo horrible ha sucedido. Mi amigo yace allí en la escalera. He oído dos tiros de fusil y ví dos hombres mal trajeados. Mi amigo me gritó: "Madalynne, Madalynne, buenas noches".

Deering viró su carro para que la luz diera en la escalera y en el carro de Kennedy que tenía los faroles encendidos. Se apeó, examinó el cuerpo y dijo: "Está muerto".

Madalynne gritó: "Dios mío, ¿por qué han hecho esto?"

En aquel momento se acercó una pareja, Mr. y Mrs. Louis Besenty,

(Continúa en la pág. 51)

# Stacomb



¿  
Un  
caballero  
o un vagabundo?

¿Como verán a usted las gentes?

El cabello limpio, sano y cuidadosamente peinado es la principal característica que diferencia al caballero del vagabundo de pelo hirsuto y desgredado. El primero, usa Stacomb; el segundo, ni lo conoce.

Stacomb no es pomada, ni brillantina, ni cosmético. ¿Que cosa es, entonces? Es una maravillosa preparación que dejando el cabello suave y sedoso, lo conserva alineado todo el día. Una ventaja más: Stacomb mantiene el pericráneo sano y limpio y ayuda el crecimiento de cabellos nuevos y vigorosos en los poros de los que se caen.

Stacomb es una preparación útil también para la mujer. Además de conservar el cabello sano, la ayuda a mantenerlo todo el día, tal como lo dejó al peinarse. Someta Stacomb a la prueba.

Todas las buenas farmacias y perfumerías venden Stacomb en forma de crema o líquido.



Karl Dane, Metro-Goldwyn-Mayer

Stacomb conserva  
peinado el cabello  
y el pericráneo  
limpio y sano



## Compañía de Seguros "CUBA"

La decana de las Compañías  
de Seguros de Accidentes del  
Trabajo establecidas en el país.

Oficinas y Dispensario Médico: Obispo No. 75  
(Edificio propio)

Teléfonos: (centro privado) M-6901 - M6902

APARTADO 2526



HABANA



32 ONZAS  
Para Baños Sulfurosos



4 ONZAS  
Para Fomentos



VITAZOL  
Para Uso Interno



UNGUENTOZOL  
Para la Piel

*Laboratorios*  
**DOUGLAS COLIN CAMPBELL**  
*Avenida 11 Ampl. Almendares*  
**HABANA-CUBA**

RUSSELL SPAULDING PROPIETARIO  
TEL. FO - 2579

*Centro de Elaboracion y Distribucion para*  
*La America Latina*

**ZOL** *Es un compuesto de Azufre Soluble en Agua*  
NO TOXICO-NO CAUSTICO-NO IRRITANTE

**ZOL** *Es un Antiséptico Poderosísimo que no irrita y*  
que ATENUA EL DOLOR restaurando rápidamente a su normalidad los tejidos lastimados.

**ZOL** *En forma de Baños Calientes vence al REUMATISMO*  
quitando los dolores en las coyunturas como por encanto. Cura las enfermedades parasitarias de la PIEL.

**VITAZOL** *Para Uso Interno es un poderoso An-*  
tiséptico Intestinal y modificador hepático. Invaluable en la ODONTOLOGIA.

**UNGUENTOZOL** *Para Irritaciones de la PIEL,*  
Acne, Diviesos, Pústulas, Furúnculos, Envenenamiento de Plantas.

**DE USO REGULAR EN PROMINENTES HOSPITALES DE LA HABANA**  
**DE VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS**

**DISTRIBUIDORES EN CUBA:**  
**ROQUE Y FRANCESCHI -- EDIFICIO LARREA**  
Teléfono A-5750 Apartado 2196 Habana

**SE SOLICITAN DISTRIBUIDORES PARA LOS**  
**DEMÁS PAISES**

cuya cabaña estaba 200 pies hacia el norte de la de Kennedy. Ofrecieron quedarse con el cadáver mientras Deering conducía a Madalynne a la estación de policía de Beverly Hills que estaba a tres o cuatro millas de allí. Más tarde reproduciremos la declaración de este matrimonio.

En la estación de policía Madalynne contó su primera historia. Después relató otras dos, una el día siguiente o cosa así, al Fiscal del Distrito, Woolwine, y la otra en el banco de los testigos el año siguiente. Substancialmente eran iguales; las discrepancias eran ávidamente asidas por la acusación. Dice Madalynne que nada recordó después de salir de la cañada hasta pasados muchos días.

"Mi nombre es Madalynne Obenchain", dice su primera declaración. "Estoy parando en el Hotel Alexandria, y ahora hay allí esperando mi regreso una señora amiga mía llamada Mrs. Wilson. El herido es Mr. Belton Kennedy, mi prometido. Esta tarde salimos a pasear en automóvil por la playa que está bajo "El Segundo". A la vuelta fuimos al Brentwood Country Club pensando comer allí. Estaba cerrado. Entonces decidimos ir al hotel, pero en vez de hacerlo nos encaminamos a la Cañada, a una cabaña que allí tenía Mr. Kennedy.

"Subimos la escalera. Cuando hubimos subido, recordé a mi compañero que como año y medio antes yo había colocado un centavo debajo de cierta roca, y él me dijo: "vamos a buscarlo", añadiendo que iba a ir a la máquina para traer unos fósforos.

"Comenzó a bajar la escalera cuando de pronto oí la voz de un desconocido y sonó un tiro. Kennedy me gritó: "Buenos noches, Madalynne". Yo me puse a chillar y en eso sonó un segundo disparo. Corrí escaleras abajo, y me incliné pidiéndole que me hablara.

"Vía a dos hombres mal trajeados, entre la maleza, ambos con gorras. Entonces corrí al camino y detuve al hombre que me ha conducido aquí".

La próxima declaración fué hecha en el despacho del fiscal, y entonces dijo Madalynne que el centavo había sido escondido por ella y su media hermana Glenys Smart, debajo de una jardinera que había en los escalones de la cabaña. También que Kennedy había dicho: "Oh, Mazzalyn, buenas noches".

En el acto del juicio oral dijo que el centavo había sido escondido en

## El Misterio... (Continuación de la pág. 49)

la tierra de la jardinera y que ella había estado metiendo los dedos en la tierra mientras Kennedy iba a buscar los fósforos. También que el énfasis que había puesto Kennedy en la palabra noche indicaba que hablaba en términos idiomáticos, como cuando uno sorprendido dice: "¡Buenas noches!"

El agente funeral se hizo cargo del cadáver y Madalynne fué metida en la cárcel como testigo material del caso. Mientras proseguía su curso la investigación, Boniface Haley se presentó en el despacho del fiscal donde hizo la siguiente declaración:

Dijo que había sospechado de Burch desde que lo había visto pasarse las horas vigilando la oficina de Kennedy. En la mañana del 6 Haley leyó la información periodística del asesinato y como pasara por la habitación de Burch echó una ojeada a la misma y vió a Burch devorando los diarios de la mañana.

Hacia las 9 bajó Burch y dijo que le parecía que iba a liquidar su cuenta, aunque tenía todavía pagados varios días por adelantado. Haley subió apresuradamente al cuarto y en un cesto de papeles descubrió un telegrama roto en pequeños pedazos. Los juntó debidamente y vió que era de Mrs. Burch, en Evanston, diciendo que podía girar contra ella por \$100.

Habiendo leído que Madalynne era de Evanston corrió a las autoridades e hizo su declaración. El fiscal lanzó de repente esta pregunta a Madalynne: "¿Quién es Arthur C. Burch?" Madalynne quedó confusa y después de titubear y tartamudear, dijo que era un amigo suyo, pero no quiso hablar más de él hasta consultar con sus abogados.

El "sheriff" telefoneó entonces a la estación de ferrocarril y supo que Burch se encontraba a bordo del Union Pacific rumbo a Chica-

go. Un telegrama enviado enseguida al "sheriff" de Las Vegas, Nevada, interceptó a Burch que, descarado como siempre, se echó a reír e impugnó la extradición.

La conclusión de la tragedia y las declaraciones de algunos testigos —había 100 y unos 150 documentos presentados como prueba— pueden sintetizarse en estos párrafos.

Madalynne y Burch fueron procesados por asesinato en primer grado, el 12 de agosto. Burch fué juzgado el 21 de noviembre, basándose su defensa en tres puntos: primero, que no se encontraba en la escena del asesinato; segundo, que él no lo cometió; y tercero, que si lo cometió estaba enajenado. La vista terminó el 16 de enero de 1922, siendo licenciado el jurado después de deliberar durante setenta y dos horas y hallándose once a uno en favor de la convicción.

Madalynne fué juzgada el 10 de febrero, también ante un jurado mixto. Sus abogados eran Jud Rush y William Beirne. Después de reflexionar por cincuenta y seis horas, el jurado fué licenciado con un resultado de siete a cinco en favor de la absolución.

El segundo juicio de Burch comenzó el 9 de junio y continuó hasta el 1 de agosto, estableciéndose un record en Los Angeles al pasarse el jurado discutiendo noventa y siete horas sin ponerse de acuerdo, pues quedó ocho a cuatro a favor de la absolución.

Burch compareció ante sus jueces por tercera vez el 25 de octubre y después de discutir durante treinta horas, el jurado quedó siete a cinco a favor de la absolución, y fué licenciado.

Chandler Sprague, repórter del "Los Angeles Examiner" dejó pequeños a sus colegas al escribir una información que pretendía ser una confesión completa hecha por Burch. Sin embargo, esta confesión

no se utilizó en ninguno de los juicios, porque parece que resultó, según afirmación de los abogados, que el "Examiner" había pagado a Burch cierta suma de dinero por la exclusiva de semejante información.

He aquí el sumario de algunas de las declaraciones hechas por los testigos en la vista del proceso:

Ralph Cummings y Nicholas Hanly "parquearon" sus máquinas en la Cañada de Beverly la noche del crimen. Al día siguiente examinaron los alrededores y hallaron huellas de gomas idénticas a las del "roadster" de Burch en una pequeña hondonada de grava, donde, según la justicia, había dejado Burch su carro mientras esperaba

PASTA DENTÍFRICA  
**ZI-O-DINE**  
LA ÚNICA QUE CONTIENE  
**YODO**  
EL YODO ES EL ANTISEPTICO  
INSUSTITUÍBLE DE LA BOCA  
CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ  
LOS DIENTES POSTIZOS.

emboscado en la escalera a que Madalynne llevara allí a Kennedy para que fuera asesinado.

Henry Leifer, que vivía frente a la mencionada hondonada, oyó los dos disparos, pero no vió a nadie sacar máquina alguna de la misma.

R. J. Sandersen, sirviente de un pullman del ferrocarril de Santa Fe, dijo que Burch llevó una maleta grande, de fuelle, y una caja de fusil, de cuero, al tren que se dirigía hacia el oeste.

Los policías que estuvieron en la escena del suceso aquella noche, declararon que la verja de la escalera estaba entreabierta como un pie, lo que habría sido imposible si Madalynne la cruzó, a menos que ésta instintivamente, la hubiera cerrado tras ella.

El estado sostenía a este respecto que Madalynne en ningún momento salió de la máquina que se encontraba al pie de la escalinata, sino que con cualquier pretexto persuadió a Kennedy a que ascendiera la escalera solo; que éste comenzó a abrir la verja cuando oyó al asesino moverse en su emboscada,

**KATOL MATAMOSQUITOS JAPONES**  
Este MATAMOSQUITOS PERMITIRÁ A USTED DORMIR TRANQUILO. Garantizamos su éxito. Eficaz para evitar el tifus y toda enfermedad contagiosa.  
"EL SOL NACIENTE" O'REILLY 80 (ENTRE VILLEGAS Y AGUACATE)

PRECIO: 1

Nuestros labios, Señorita, os revelarán a él! Sea Vd. rubia o sea morena el Creyón Michel añadirá el encanto del color y la fragancia a esa revelación.

"DIBUJESE" SU SONRISA, CON CREYON "MICHEL" PARA LOS LABIOS.

DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS "CHIC" MICHEL COSMETICS, INC. NEW YORK

DISTRIBUIDOR GUSTAVO E. MUSTELIERA APARTADO 661 HAVANA

REGISTRO GARCERAN MIZENT

"Dibujese" su sonrisa con CREYON Michel PARA LOS LABIOS

se volvió, pistola en mano, y empezó a bajar cuando recibió los balazos.

Los Besenty, entre ellos, alegaban que Burch condujo el "roadster" Dodge hasta su casa (de ellos) en la cañada un día o dos antes de la tragedia y les pidió que le señalaran la cabaña de Kennedy. Esto no parece cierto, porque si él y Madalynne hubieran proyectado juntos el asesinato, habrían visitado la futura escena del crimen y ensayado sus planes poco después de la llegada de Burch, doce días antes.

También declararon los Besenty que habían sentido a un hombre deslizarse por entre la maleza después de oír los dos disparos; que el

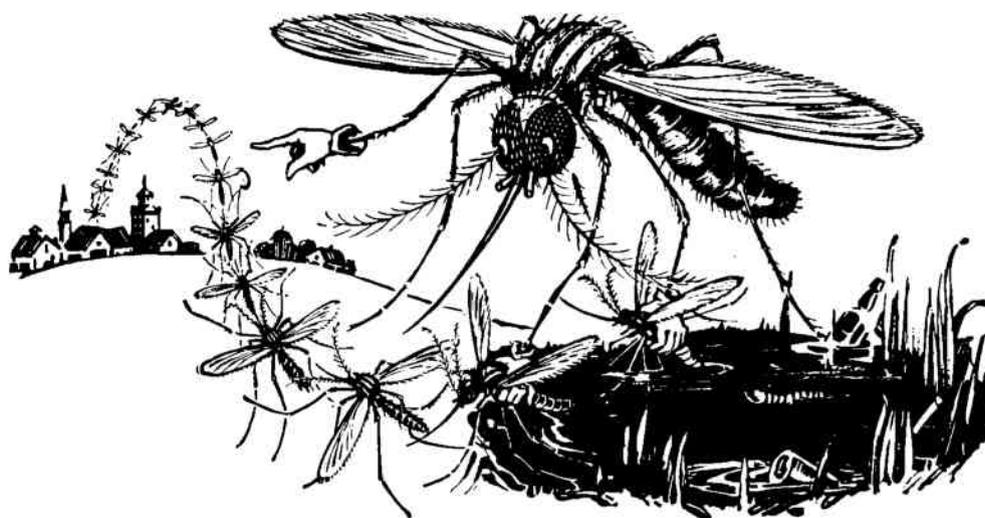
hombre dijo, "lo coji", y que la mujer, que no se había bajado del carro de Kennedy, respondió algo; que los faroles de Kennedy fueron extinguidos hasta después que el matador se hubo desvanecido, siendo alumbrados entonces, y que la mujer se apeó de la máquina únicamente cuando oyó venir a Deering.

J. J. Finn, un penado que trabajaba en la clínica de la carcel del condado, dijo que el 10 de agosto Burch ingresó con una rodilla lastimada y que él le sacó una espina pequeña y negra que tenía metida en la carne. La espina fué presentada como evidencia, con un gajo de enredadera con espinas, cogido de la emboscada en que se había ocultado el asesino, y las espinas eran idénticas.

W. J. Bright, "sheriff" auxiliar, dijo que a las 6 P. M. del día siguiente al del asesinato, Mrs. Wilson le trajo un sobre para Madalynne, que contenía cinco o seis hojas de papel en blanco y \$85 en billetes. El nombre de Madalynne estaba escrito en tinta con caracteres de imprenta pero un perito calígrafo identificó la letra como escrita por Burch. La acusación sostuvo que Burch le había enviado lo que pudo, huyendo a renglón seguido, en tanto Madalynne sostenía, por su parte, que ella le había prestado esa suma a Burch y éste no hacía más que devolvérsela. A lo que la justicia respondió que si Burch era inocente no habría tratado de disfrazar su letra y huído mientras la mujer que a m a b a se hallaba presa.

El golpe más asombroso de la acusación fué la comparecencia como testigo de Paul Roman. Fué un golpe como para aturdir a la defensa. Roman, convicto de hurto, había sido condenado a presidio y aguardaba en la carcel del condado que se viera su apelación.

Declaró que había conocido a Madalynne en agosto y que después la había visto tres o cuatro veces a la semana hasta el 23 de diciembre, cuando partió para la carcel de Folsom. En esas entrevistas, afirmó Roman, prepararon un complot para achacar el asesinato a dos desconocidos que Roman habría encontrado en las calles Main y Seis. Estos desconocidos habrían chantajeado a Kennedy a causa de una fotografía al magnesio de él y una mujer, y cuando por último Kennedy no les había hecho caso, lo siguieron, así como a Madalynne y le dieron muerte en la Cañada de Beverly. (Continúa en la pág. 54)



## ¡Asesinos en agraz!

CRIADOS en hediondos pantanos, los mosquitos se lanzan sobre la Humanidad, rebosantes de microbios de paludismo, dengue, fiebre amarilla y otras enfermedades. ¡Son heraldos de la muerte! Evite la amenaza de los mosquitos—polverice Flit.

El Flit limpia la casa en pocos minutos de moscas, mosquitos, chinches, cucarachas, hormigas y pulgas—estos transmisores de enfermedades. Penetra en las rendijas donde los insectos se esconden y crían, y los destruye junto con sus larvas y huevos. Es mortífero para los insectos pero inofensivo para Ud. No mancha.

El Flit no debe ser confundido con los insecticidas corrientes. Su mayor fuerza exterminadora le hace muy superior. Adquiera Ud. hoy mismo una lata de Flit y un pulverizador Flit.



Distribuido por  
Standard Oil Co. of Cuba—Habana

# FLIT

MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud. el Flit se expende sólo en latas selladas



9038

# Dame lo que te Pido

## Son

por Ramón Movero

Piano



The first system of the piano introduction consists of two staves. The right hand plays a rhythmic pattern of eighth notes and quarter notes, while the left hand provides a harmonic accompaniment with chords and single notes.



The second system continues the piano introduction. The right hand features a melodic line with some chromaticism, and the left hand maintains the accompaniment.

Da - me a - que - llo que yo te he pe - di - do tan - to An - da



The third system begins the vocal entry. The right hand has a melodic line with lyrics, and the left hand provides accompaniment. The lyrics are: "Da - me a - que - llo que yo te he pe - di - do tan - to An - da".

- y no me nie - gues con - sue - la mi llan - to Quie - ro que seas pa - ra



The fourth system continues the vocal entry. The right hand has a melodic line with lyrics, and the left hand provides accompaniment. The lyrics are: "- y no me nie - gues con - sue - la mi llan - to Quie - ro que seas pa - ra".

mí pues es - toy sin tí Pien - sa que vi - vo pe - nan - do



The fifth system concludes the vocal entry. The right hand has a melodic line with lyrics, and the left hand provides accompaniment. The lyrics are: "mí pues es - toy sin tí Pien - sa que vi - vo pe - nan - do".

Como resultado de esta conjura, continuó diciendo Roman, Madalynne le hizo entrevistarse con Ralph Obenchain, que había dejado su bufete en Chicago para correr a Los Angeles en auxilio de su ex-esposa y Roman contó a Obenchain una historia circunstancial sobre los dos desconocidos.

Luego Madalynne con su asombrosa propensión a escribir cartas románticas—propensión de la que me dijo con aspereza haberse curado, cuando la vi—comenzó a escribir al palurdo Román mientras éste se encontraba en Folsom. "Se con-

## El misterio...

cartas de Madalynne y su versión de la conjura. El alcaide envió a llamar al Fiscal del Distrito Woolwine, y para sorpresa y terror de los abogados de Madalynne, ésta se vió obligada a comparecer ante sus jueces y escuchar la lectura de sus idiotas cartas de amor a un pillo incorregible.

He aquí algunas de las frases dirigidas por una muchacha culta a un felón: "Tu proximidad, cuando procuro dormirme, me parece una caricia". "Juega a que soy una chiquilla de ensueño y tú un mancebo de ensueño, y estréchame contra tu corazón y sécame las lágrimas a besos". "En mis ensueños tus labios acarician mi frente, mi cabello, mi garganta. Esta noche tengo cerca de mí una rosa pálida—la rosa serán tus labios, suaves y cálidos,—querido Pablo".

Roman, judío polaco, por otro nombre Romanowski, era también un escritor prolífico. Mas como era también harto ignorante, se buscó un libro sobre correspondencia amorosa en la biblioteca del penal y pergeñó tonterías como éstas, en las que, a pesar de todo, se entreveía su rudeza: "Sueño serenamente contigo, muchacha adorada, y aunque me detienen las rejas de la cárcel, mi alma libre vuela veloz a tu estrecha celda, mi flor de pasión. Lo que tú necesitas es mucha atención y yo soy el gallo que te la puede dar".

Con este bombazo cerró su argumentación la acusación.

Selma Cullander, la enfermera de Chicago, declaró que fué a verla al hospital en que trabajaba poco después de haberle enviado Madalynne su famoso telegrama, y le rogó que la acompañara a Los Ange-

les para que asistiera a su antigua paciente. Pero que ella estaba demasiado atareada para poder ir.

El testimonio de Burch sobre la ruta que siguió en el "roadster" aquella noche, se utilizó para contrabalancear el de Parsons, el hombre que alquiló el auto. Parsons había declarado que con un empleado del despacho del fiscal del distrito había ido manejando el "roadster" desde el garage hasta la Cañada de Beverly, luego al Boulevard Wilshire y de ahí por la playa hasta Santa Mónica, donde, según la justicia, había arrojado Burch su fusil al mar, y otra vez a la agencia, sita en la calle 9 Oeste, N° 116, Los Angeles. El millaje era exactamente de 45 millas.

Burch sostuvo que había ido manejando hasta Long Beach y sus alrededores, preguntando la dirección acá y acullá a uno o dos hombres que declararon en su favor, y que después había vuelto al garage, recorriendo también cuarenta y cinco millas.

Después que Madalynne hubo relatado su suplicatoria y circunstancial narración desde el banquillo, la defensa arrojó una pequeña bomba, introduciendo a Mrs. W. A. Osgood, administradora de una tienda de modas llamada La Rue Costume Company. Declaró esta señora que Belton Kennedy y Paul Roman habían ido a verla juntos, dos veces, para alquilarle trajes de mujer con que ir a una fiesta de invertidos; que el "amigo" de Kennedy era un mozalbete a quien aquél se refería con el nombre de "Freddie"; que afirmaba que "Freddie" le había pegado por haber bailado con otro muchacho; y que Roman observó que esperaba que "Freddie"

no le haría nada por haber llevado a Kennedy al baile.

Una de estas preciosas reuniones celebrada en enero de 1920, había terminado en un "raid" policiaco, durante el cual Kennedy y Roman escaparon por una ventana. La segunda reunión fué el 2 de julio de 1921, mientras Madalynne aguardaba en San Francisco a que viniera Kennedy para casarse con ella.

En Los Angeles ha hallado favor la teoría de que quizás "Freddie" fuera el asesino de Kennedy; que, habiéndose enterado de sus relaciones con Madalynne, los había seguido hasta la playa y la Cañada y hecho los disparos.

Después de no haberse podido avenir los pareceres de los jurados en los cinco juicios celebrados, el fiscal sobreseyó la causa el 4 de diciembre de 1922 por insuficiencia de pruebas, y los procesados fueron puestos en libertad después de dieciséis meses de prisión preventiva.

Hoy Madalynne vive tranquila en su casita, situada en una elevada eminencia, cerca de Pasadena. Vive sola. Algo extraño le ocurrió la noche fatal de la Cañada: vetas de cabello blanco aparecieron en su cabeza y fué atacada de leucodermia, o sea manchas blancas en toda su epidermis. Siete años después de la tragedia, todavía me mostró huellas vagas de dichas manchas en la garganta y los nudillos. Goza de una pequeña renta, habiendo perdido la mayor parte de su patrimonio en las costas de su proceso; y Ralph Obenchain todavía le pasa la mesa de \$80.

Después de su libertad, Burch fué examinado por los alienistas, acusado de enajenación mental. Supo defenderse y quedó libre. En abril de 1926 volvió a casarse con una muchacha del sur. Trabaja en una compañía que fabrica extinguidores de incendio.

Ralph, el hombre como hay pocos, o el bobo como hay pocos, como se le decía durante el proceso, volvió a Chicago, donde vive casado y padre, habiendo ganado, como abogado, con la publicidad que alcanzó su nombre en 1921 y 1922.

Mr. y Mrs. Kennedy viven en su solitario hogar, desconsolados y amargados, habiendo perdido a su único hijo. De vez en cuando el viejo Kennedy monta en cólera y denuncia al abogado Jud Rush, cuando se lo encuentra en la calle, pero ya las autoridades le han prevenido que debe poner coto a tales desmanes.

**QUE'S ESO?**  
**QUESO**



**CHATEAU**  
(Castillo)

Delicioso queso crema del Canadá, rico en vitaminas, producto pasteurizado. El mejor queso existente actualmente en el mercado. Pídalo en todas las buenas tiendas de víveres.

AGENTES:  
**MENDEZ Y ALVAREZ**

CALZADA Y D. VEDADO      TELEFONOS F-2828 F-4999

vino, asegura Roman, en que él había de fingir estar escribiendo un libro y que Madalynne le ayudaba en el desarrollo de los tipos que pintaba. Bajo este pretexto ella había de describirse a sí misma y a Kennedy sin ocultar nada para que cuando Roman escandalizara a la acusación presentándose como testigo de la defensa, pudiera asegurar que conocía íntimamente a Kennedy y a Madalynne, a la vez que hablaba sobre los míticos chantagistas.

Madalynne sostuvo que fué el propio Roman quien sugirió la idea de crear los susodichos tipos para poder obtener su indulto resolviendo el misterio del asesinato de Kennedy, y que ella, neciamente, cayó en la trampa que el bribón aquel le tendía.

Sea como fuere, Roman, que era un pícaro redomado, recibía en calidad de préstamo pequeñas sumas de Madalynne y por último fué al alcaide de Folsom con todas las



**Danderina**

Lo único que limpia, suaviza y abrillanta el cabello instantáneamente. Basta mojar una esponja, o una toalla y pasarla por la cabeza antes de peinarse. ¡El efecto es admirable!

Además, su uso diario mantiene el pelo vigoroso, abundante y lozano. Aplicada antes de rizarse, evita que el cabello se reseque y hace que el rizado quede mucho más elegante y dure más tiempo.

**¡IDEAL PARA LA CASPA!**

Da - me

a - que - llo que yo te he pe - di - do tan - to An - da y no me nie -

gues con - sue - la mi llan - to Quie - ro que seas pa - ra mi pues es - toy sin

tí Pien - sa que vi - vo pe - nan - do

**MONTUNO**  
*f* Mu - jer, mu - jer ven ha - cia mi que es pa - de - cer es - tar sin tí Mu - jer, mu - ti  
 1. 2.  
 Fin

**UNA VERDADERA JOYA...**

Esta obra consta de CUATRO LUJOSOS VOLUMENES, contiene 240 reproducciones a todo color, de los CUADROS MAS FAMOSOS DEL MUNDO: todos los Genios del Arte de la Pintura están representados en esta Biblioteca, que es una JOYA DE ARTE que no debe faltar en ningún Hogar amante de lo estético, de lo bueno y de lo bello.

Museo del Prado.—Museo de Florencia.—Museo de los Países Bajos.—Museos Alemanes.

"Por una pequeña cuota mensual podrá usted adquirir estos libros maravillosos".



**THE UNIVERSITY SOCIETY, INC.**  
 EDITORES

Gerente:  
**CARLOS ZIMMERMANN**

ZENEA (Neptuno) No. 182. TELEFONO U-5017  
 HABANA

En Santiago de Cuba: GALERIAS DE LA CATEDRAL, 25, 26 y 27,  
 Teléfono 2025.

lisiados, de hombres de guerra y azafatas solícitas, de feriantes pintorescos y almas bienaventuradas.

La orquesta encargada de poner en valor las partituras era la de los "Conciertos Straram", dirigida por el vigoroso *kapelmeister* que es Emil Cooper. De la parte coreográfica, baste decir que el gran Michel Fokine vino expresamente de New York para poner en escena las danzas del *Príncipe Igor*.

Entre las óperas representadas, la que más curiosidad provocó en los melómanos fué *La Ciudad Invisible de Kitege*. Las otras óperas, aunque muy pocas veces escuchadas en París en su versión integral, no resultaban una verdadera novedad. Varios fragmentos del *Tsar Saltan*—"el vuelo del moscardón", entre otros— y de *La Doncella de las Nieves* habían sido ejecutados en más de un concierto sinfónico. *La Ciudad Invisible*, en cambio, era obra poco menos que ignorada. Y se sabía, sin embargo, que era una de las concepciones capitales de Rimsky-Korsakoff, quien había pretendido ofrecer, con ella, una elevada expresión musical del misticismo eslavo, en época en que el conocimiento de la obra de Wagner logró influenciarlo hasta cierto punto. No ignorábamos que debíamos ver en la hermosa leyenda de *Kitege* una suerte de *Parsifal* ruso, en que el compositor no hubiera cometido los densos errores de proporción que afean la gran creación germana.

El asunto de esta acción lírica está tomado en un romance popu-

## Desde... (Continuación de la pág 12.)

lar eslavo del siglo XII—otro punto de contacto con la obra wagneriana,—titulado: *La leyenda de la ciudad invisible de Kitege y de la Virgen Fevronia*. Como podrá verse, es difícil imaginar algo tan esencialmente ruso—Bizancio, el Volga, los íconos y los tártaros,—como este cuento maravilloso.

Estamos en una selva inmensa, no lejos de la "pequeña Kitege". La virgen Fevronia, hermana de un leñador, teje guirnaldas primaverales, cantando alabanzas a los árboles del Creador. Al conjuro de su voz acuden las tiernas bestezuelas de la selva, el hermano reno y el hermano cisne, el cuervo y el faisán. Pero la aparición de un cazador extraviado ahuyenta a las criaturas del Señor. El cazador está herido. La virgen Fevronia se compadece de él... Pronto el misterioso caballero se prenda de la doncella desconocida. Quiere hacerla su esposa... Y una vez aliviado del dolor de su herida, se vuelve a internar en la sombra de los pinos, después de arrancarle la promesa de que se reunirá con él, en la ciudad de Kitege.

Suenan trompas de monteros bajo los palios de verdura. Y Fevronia, ungida de emoción, se entera entonces, que su prometido es Vsevolod, hijo del príncipe Youry, que reina sobre la gran ciudad de Kitege.

El segundo acto nos hace asistir a una de esas trepidantes escenas populares que solo los compositores rusos supieron animar con tan feliz acierto. En la plaza del mercado de la "pequeña Kitege"—aldea cercana de la "gran Kitege",—el pueblo guarda el paso del cortejo nupcial de su príncipe. El Volga tardo y venerable—el Volga de Stenka-Razine—preside la acción. Pasan aldeanas rusas pintadas como muñecas cándidas; pasan mendigos y pedigüños, lisiados y máscaras. Un domador de osos provoca la hilaridad general. Pero todos hacen silencio para escuchar las frases de un bardo, que acompaña sus versos con los arpegios de una cítara. El bardo cuenta entonces, que una trágica visión le ha anunciado una gran desgracia para la ciudad de Kitege.

El pueblo se atemoriza. Los ancianos censuran a su príncipe por haber puesto los ojos en una hija de la selva. ¿No estará el Señor

irritado por tan singular capricho?

En ese momento, saliendo de una taberna cercana, aparece el personaje más humano de la leyenda: el borracho Grichka Koutterma, ente vicioso y cobarde, en el fondo más débil que malvado, que tiene siempre listos en los labios el insulto y el sarcasmo. Mientras Grichka baila una danza dislocada, aterrorizando a las muchachas, se ve llegar, en rica troika, a la virgen Fevronia, acompañada de su hermano el leñador. Viendo que todos están encolerizados contra el borracho, la doncella trata de defenderlo. Pero Grichka solo la paga con muecas e insultos, hasta que los aldeanos, enfurecidos, lo arrojan a golpes. Fevronia, llena de tristeza, prosigue su camino.

Mas, de pronto, se escuchan estridentes clarines y un sonoro retumbar de atabales. El pánico cunde en las calles de la "pequeña Kitege". Los aldeanos han reconocido los himnos de guerra tártaros. Los invasores de la estepa, crueles, implacables, galopan hacia ellos. ¡La predicción del bardo era certera!

La escena queda desierta. El rumor aumenta. Marchas bárbaras estallan en la orquesta. La percusión truena; los cobres vibran a toda voz. Y los tártaros irrumpen en la plaza, arrastrando cofres, telas y mujeres. Llevan gruesas corazas, blanden sables curvos; tienen pómulos salientes, caras llenas de cicatrices, y trenzas como Atila... Uno de sus jefes, Berdiay, ha descubierto a la virgen Fevronia, oculta en una cabaña del camino, medio muerta de miedo. La trae casi desmayada... Un soldado ha atrapado al borracho Grichka, cuando pretendía huir.

Grichka es arrodillado en medio de la escena. Lo rodean rostros duros y ansiosos. Cien aceros se dirigen contra sus hombros y su pecho. Si consiente en conducir a los tártaros hasta la gran ciudad de Kitege, cuyo camino desconocen, ten-

## Pone el Cutis Más Blanco, Más Terso—y Más Bello

Usted puede poner su cutis mucho más blanco usando la Cera Mercolizada pura todas las noches al acostarse. Cuando se soba suavemente Cera Mercolizada en la cara se derrite, penetrando en los poros y limpiándolos perfectamente. Emblanquece, suaviza y embellece el cutis, conservándolo siempre hermoso. Use diariamente Cera Mercolizada y su cutis nunca se pondrá oscuro. La Cera Mercolizada hace salir la belleza oculta. **Para remover rápidamente las arrugas y restaurar el matiz juvenil,** báñese la cara diariamente en una loción hecha de saxolite en polvo y bay rum. Se vende en todas las boticas y droguerías

drá libertad y riquezas. Si no accede, será torturado. El borracho titubea... Pero cede ante nuevas amenazas.

Entonces la virgen Fevronia, prosternada en el centro de la plaza, ora con profundo fervor, y su plegaria se mezcla con las brutales risotadas de los tártaros. La virgen pide al Señor que realice un gran milagro, un milagro incomparable: que haga invisible la gran ciudad de Kitege, con todos sus habitantes, entre los cuales está su prometido, el joven Príncipe Vsevolod.

El tercer acto está dividido en dos cuadros. El primero se desarrolla en una plaza, cercana del recinto de la Gran Ciudad de Kitege. Las cúpulas de una vieja iglesia bizantina relucen en la sombra. El pueblo y los guerreros están congregados en torno del Rey Youry, y de su hijo Vsevolod. Todos siguen con terror los relatos de un anciano, Pojarok, a quien los tártaros arrancaron los ojos, durante el saqueo de la pequeña Kitege. Se sabe que los invasores hallaron a un miserable que los guía hacia la Ciudad. Se acercan. Un soldado, que ha subido al campanario de la catedral, ha visto aparecer sus antorchas en el horizonte.

Los fieles y soldados se arrodillan en torno de su soberano, e invocan a la Reina de los Cielos, pa-

(Continúa en la pág. 58)

## CRIADA CON



# Glaxo

CRÍA NIÑOS ROBUSTOS

Este famoso alimento inglés tan puro, tan rico y el más digerible, aun por recién nacidos, evita los peligros de la leche

Vd. recibirá Muestra Gratis

Su Nombre .....

Calle y No .....

Localidad .....

Llene el cupón encima enviándolo a:

'Glaxo,' Manzana de Gomez 320, Habana

C-49.

GALLETICA **Glaxo**  
DULCE, SABROSA  
Y NUTRITIVA  
PEEK FREAN & CO LTD. LONDRES

VEA SOCIAL TODOS LOS MESES



**CARLOS MANUEL DE CESPEDES**  
Nació en Bayamo. En Madrid se hizo abogado. Fué el iniciador de la revolución del 68; y fué de los que proclamaron la República el 10 de abril de 1869, en el pueblo libre de Guáimaro. Fué el primer presidente de Cuba en armas. Y, en San Lorenzo, antes de caer prisionero de los españoles, se dió muerte el mismo el 27 de febrero de 1874.



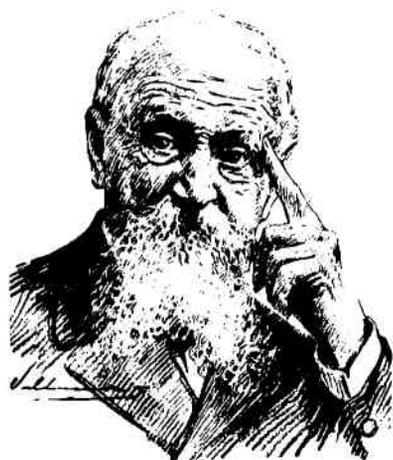
**IGNACIO AGRAMONTE**  
Nació en Camagüey. Fué discípulo de José de la Luz Caballero. En la Universidad de la Habana se hizo abogado. En la revolución perteneció al comité de Camagüey. Fué uno de los que proclamaron la República en Guáimaro. Fué representante a la Cámara, mayor general y jefe del Camagüey. Murió en un combate efectuado en los campos de Jimaguayú, el 11 de mayo de 1873.



**ANTONIO ZAMBRANA**  
Nació en la Habana. Después de brillantes estudios, se graduó de abogado. Estallada la revolución, buscó la manera de incorporarse a ella. Fué uno de los que proclamaron la República en Guáimaro el 10 de abril de 1869. Fué diputado a la Cámara y Secretario de la misma. Más tarde salió en comisión al extranjero. Es el único superviviente de los hombres de Guáimaro.



**FRANCISCO SANCHEZ BETANCOURT**  
Nació en Camagüey. Era hombre inteligente y de cultura. Tuvo su bautismo de fuego en la acción de Bonilla. Fué de los que proclamaron la República el 10 de abril de 1869, en el pueblo libre de Guáimaro. Fué miembro de la Cámara. Sobrevivió a la guerra de los diez años. Murió en 1893, en su ciudad natal.



**SALVADOR CISNEROS BETANCOURT**  
Nació en Camagüey. Desde muy joven conspiró por la libertad de Cuba. Con Aguilera y Cespedes comenzó los trabajos revolucionarios. Fué uno de los que proclamaron la República en Guáimaro el 10 de abril de 1869; siendo más tarde presidente de la Cámara y también de la República. Vió a Cuba independiente; murió el 28 de febrero de 1914.

**LOS CONSTITUYENTES DE GUAIMARO**

Hace justamente diez años, el día 10 de abril de 1919, conmemoró Cuba el cincuentenario de la primera República, de aquella cuya proclamación se firmó en el pueblo de Guáimaro. Seis meses hacía que Céspedes, el caudillo epónimo de la Damajagua, el iniciador de la guerra que duró una década, enarbolando la bandera de la libertad, luchaba sin tregua en contra de los soldados de la opresión. Cinco que el Camagüey se había levantado en armas en defensa de los mismos ideales. Tres que las Villas, secundando a Oriente y Camagüey, habían proclamado también la independendencia. Los cubanos ya habían demostrado que sabían morir; era necesario que demostrasen que sabían fundar una nacionalidad y hacer leyes y respetarlas. Y eso hicieron el 10 de abril de 1869, los cubanos. Quince ilustres varones, en representación de los departamentos en guerra, se congregaron, y puestos de acuerdo, proclamaron la República de Cuba y redactaron su constitución. En estas mismas páginas aparecen los retratos de los quince cubanos a quienes les cupo la suerte de escribir esa página, una de las más grandes de nuestra historia. ¡Llor a ellos, padres y fundadores de la primera República! ¡Gloria al 10 de abril de 1869!

N. C.



**JESUS RODRIGUEZ Y AGUILERA**  
Nació en Holguín. Era escribano público y de guerra. Fué de los conspiradores; de los que prepararon la revolución. Estallada ésta, fué uno de los que proclamó la República en Guáimaro. Salió ileso de la campaña de los 10 años. Murió hace poco.

# Al llegar al ocaso de la vida

Tome

Jarabe de **FELLOWS**

**FLY-TOX**

MATA las MOSCAS  
Fragante

No hay más que un FLY-TOX  
(El del Bótulo Azul)



¿Se fatiga fácilmente? Tome  
**EMULSION de SCOTT**

Adquiera

un buen retrato

*A. Martínez*

Neptuno 90

DANZONES EN 4 MESES

Ramón Moreno los enseña a tocar en el piano con sus floreos y ritmo especial. También el "Son", Shimme, Fox, Charleston, con el aire genuino americano y clases de piano en general. Plan Conservatorio Orbón. Ordenes: Teléfono A-5830.

*Desde...*

ra que salve la ciudad. Un coro doloroso, iniciado pianísimo, desarrolla sus temas de iglesia rusa, sin acompañamiento de orquesta, —maravilla de expresión mística, que puede situarse entre las páginas más altas que haya escrito Rimsky-Korsakoff... Entonces el gran milagro comienza a producirse. Una niebla tenue invade las calles de la gran Kitege, y su mole de almenas, cúpulas y techumbres, se desvanece con todos sus habitantes.

En ese momento—segundo cuadro,—los tártaros llegan a las orillas del lago del *Yar Sagrado*, frente al emplazamiento de la ciudad invisible. Los soldados arrastran carretas cargadas de botín. Ha caído la noche, y deciden acampar al amparo de los pinos. Los dos jefes vuelven a insultar a Kouterma. Lo acusan de haberlos querido extraviar, indicándoles un falso camino. Aún no han visto la ciudad anunciada por el borracho, y lo atan cruelmente a un árbol, amenazándolo con nuevas torturas si, al amanecer del día siguiente, no divisan los recintos de Kitege.

Los soldados caen en tierra, rendidos. Los jefes se duermen. Entonces Kouterma llama en su auxilio a la virgen Fevronia, que los tártaros han traído consigo, fascinados por su rara belleza. El borracho la suplica de cortar sus ataduras: le promete abjurar de todos sus errores, y refugiarse en los bosques para orar a Dios. Fevronia cede, y libera al malvado Grichka. Ambos se disponen a huir, cuando —¡oh prodigio!,—en las aguas limpiadas del lago, comienza a relucir la imagen de la ciudad invisible, con sus cúpulas de oro y torres de plata. Fevronia y Grichka lanzan tales gritos de sorpresa, que los tártaros se despiertan, y, ante la visión de la ciudad milagrosa, huyen aterrorizados, abandonando sus armas, riquezas y prisioneros.

Pero las pruebas no han concluido para la virgen Fevronia. En el cuarto acto, vaga al azar extraviada en la inmensa selva de Kerjenez, poblada de genios perversos.

(Continuación de la pág. 56)

Entre las frondas se siente el paso de criaturas invisibles. Grichka, ve aparecer un monstruo, y, loco de terror, se pierde en las sombras, abandonando a su salvadora. Los fantasmas rodean a Fevronia; fantasmas velados, que urden maleficios con voces agudas. Un ave de la muerte, trata de hacer vacilar su fe. Pero la virgen ora de nuevo... Y un otro milagro se opera: mil flores crecen en las ramas de los pinos, y Fevronia ve aparecer el espectro de su prometido, el príncipe Vsevolod, que tiene la misión de llevarla a la ciudad de los bienaventurados.

En el último cuadro, entramos en Kitege, que ha sido transformada en Ciudad Santa, por voluntad del Señor. Las calles resplandecen en la luz divina. A ambos lados de la catedral, cantan, con voz dulcísima, las dos grandes aves sagradas de las leyendas místicas eslavas: *Sirina* y *Alkonoste*. Todos los habitantes lucen el nimbo dorado de la santidad. Y mil esquilas invisibles vibran en el cielo.

La escena final es una prodigiosa construcción melódica confiada a los coros, que entonan himnos a la gloria de la virgen Fevronia y del Príncipe Vsevolod. Las voces ascienden, hasta regiones de una pureza musical incomparable... Y el *Parsifal* ruso concluye con algunas de las más hermosas páginas líricas que se hayan creado nunca...

A la salida de la primera de Kitege, encontré en el foyer del teatro, a Fernand Gregh. El poeta sonreía maliciosamente:

—¿Ha visto usted, en la sala, a Rouché, el director de la *Gran Opera*? Me alegro que haya venido: así sabrá lo que es poner óperas en escena. ¡Estos rusos nos han dado una lección cruel!...

Por mi parte, solo puedo formular un comentario elocuente: los cantantes italianos habían logrado asquearme de la ópera; los cantantes rusos me han reconciliado con ella.

París—Febrero.

## Las buenas tiendas venden **KOTEX**

Los doctores del mundo entero recomiendan su uso

No arriesgue usted su salud ni se exponga al peligro de un bochorno haciendo servilletas sanitarias de trapos viejos, cuando es tan fácil usar las KOTEX que son científicas e higiénicas. Fíjese usted en sus ventajas.

1—Las KOTEX se ajustan perfectamente al cuerpo y no se notan cuando están en uso.

2—Son suaves y esponjosas, lo que evita irritaciones, rozaduras e infecciones.

3—Son mucho más absorbentes que el algodón lo que significa protección absoluta.

4—Es tan fácil deshacerse de ellas sin dejar huellas como de un pedazo de papel.

5—Son deodorantes. Esto aleja la posibilidad de un bochorno.

6—Su nuevo precio reducido las pone al alcance de toda persona cuidadosa y pulcra.



Las buenas boticas y tiendas de ropa venden

# KOTEX

SERVILLETAS SANITARIAS

Lea **SOCIAL** 40¢

# RUBINAT LLORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA



**ANTONIO ALCALA Y RODRIGUEZ**  
Nació en Holguín. Se educó en Santiago de Cuba. Fué maestro en Gibara y en Mayarí. A la revolución se fué, apenas pasó por su lado la cabalgata de los héroes. Fué uno de los que proclamaron la República en Guáimaro el 10 de abril de 1869.



**MIGUEL JERONIMO GUTIERREZ**  
Nació en Santa Clara. Hombre de talento y de gran instrucción, era muy estimado. Rindió culte a la poesía; era poeta... Fué de los fundadores de la Junta Revolucionaria en las Villas. Y fué de los constituyentes de Guáimaro, siendo más tarde vice-presidente de la Cámara. Murió, cruelmente asesinado, en Monte Oscuro, Sancti Spiritus, el 26 de abril de 1871.



**ANTONIO LORDA**  
Nació en la ciudad de Santa Clara. Aún muy joven se graduó de médico en París. Fué uno de los primeros en marcharse a la revolución en las Villas. Fué constituyente de la Asamblea de Guáimaro, representante a la Cámara y Secretario de la Guerra. Murió de enfermedad en el ingenio El Divorcio, Camagüey, el 16 de mayo de 1870.



**JOSE MARIA IZAGUIRRE**  
Nació en Bayamo. Desde temprana edad se dedicó a enseñar. Conspirador, sufrió prisiones. En la revolución fué de los que proclamaron la República en Guáimaro, el 10 de abril de 1869, siendo más tarde Secretario de Hacienda en el gobierno de Céspedes. Vió a Cuba libre; murió después de ver la bandera de la estrella solitaria sobre el Morro.



**EDUARDO MACHADO**  
Nació en Santa Clara. Sus padres eran ricos. Viajó por toda la Europa, recibiendo una cuidadosa educación y aprendiendo varios idiomas. Era ingeniero, bibliófilo, periodista, legislador, arqueólogo y numismático. Perteneció a la Junta Revolucionaria de Santa Clara. Fué de los miembros de la Asamblea constituyente de Guáimaro. Murió como un héroe el 19 de octubre de 1871.



**HONORATO DEL CASTILLO**  
Nació en Sancti Spiritus. En la Habana fué primero discípulo y más tarde pasante del colegio de José de la Luz Caballero. Al estallar la revolución, unióse inmediatamente a ella, siendo constituyente de la Asamblea de Guáimaro y representante a la Cámara. Cayendo en los campos de la revolución el 20 de julio de 1869.



**ARCADIO SEVERINO GARCIA**  
Nació en Sancti Spiritus. En Santa Clara abrió una botica y formó parte de la Junta Revolucionaria. Se fué al monte de los primeros en la provincia villareña, siendo constituyente de la Asamblea de Guáimaro y representante a la Cámara. Después fué director de Hacienda del Estado de las Villas. En Sancti Spiritus fué sorprendido y muerto por el enemigo, en 3 de abril de 1871.



**TRANQUILINO VALDES**  
Nació en la Esperanza. Cuando estalló la revolución, era comerciante en la ciudad de Santa Clara, donde disfrutaba de ancho crédito. Junto con Lorda y otros, fué de los primeros en secundar la guerra redentora, llegando a ser constituyente de Guáimaro y representante a la Cámara por las Villas. Hallándose enfermo en un rancho, lo sorprendió una guerrilla, dándole muerte.



**MIGUEL BETANCOURT GUERRA**  
Nació en Camagüey. Estudió con José de la Luz Caballero. Fué de los primeros en secundar el movimiento revolucionario iniciado en Yara, siendo de los que proclamaron la República, en Guáimaro, el 10 de abril de 1869, y más tarde, miembro de la Cámara de Representantes. Sufrió vivo de la guerra grande, peleando también en la del 95. Y ya en la paz, en 1901, se quitó la vida.

te, creo oír, a veces, la inmensa muchedumbre de los muertos de todos los tiempos, ahí, muy cerca, rodeándonos... ruidosa y frenética... pero todavía no he podido oír ni captar una voz aislada. No obstante, ellos saben. ¡Deben saber tantas cosas!... Ellos podrían utilizar el aparato...

Larcher era espiritista. Una llama extraña ardía en sus ojos grises. Repitió:

—Estoy seguro de que podrían utilizarlo... Pero no quieren, sin duda: debemos parecerles tan miserables, tan ínfimos!... Sin duda, desdeñan—ahí donde están—comunicarse con nosotros. Pero yo espero, espero siempre...

Titubeando un segundo en confesar la última esperanza sentimental en que se resolvían finalmente sus investigaciones positivas, concluyó en voz baja:

—Espero que uno u otro de los muertos se dejará atraer por la persistencia de algún sentimiento terrestre—amor u odio—y que una ternura o una venganza póstuma utilizará, para revelarse, ese medio de expresión...

Señalaba los audífonos. Guardándome de contradecirle, los tomé maquinalmente. No escuché más que un chirrido bastante corriente; pero yo había visto marchar la otra máquina y, en la atmósfera de peligro que entonces respirábamos, se llegaba rápidamente a no asombrarse de nada. Como todos corríamos el riesgo de ser muertos de un segundo al otro, el misterio del más allá tomaba para nosotros una apariencia casi familiar y la argumentación del profesor parecía menos inverosímil. Por lo demás, los grandes obuses que se cruzaban de Brimont a Saint-Thierry no caían aún en el apacible valle de Teussicourt, pero muchos de los valores tenían que haber sido rectificadas, porque ya silbaban frecuentemente por encima de los abetos.

Es cosa segura, por ejemplo, que en tiempos normales, las relaciones reanudadas por casualidad entre mi amigo Delorme y Simona Breval, su compañera de baile de otros días, habrían evolucionado con menos rapidez. Pero, a causa de los obuses, sus paseos cotidianos y sus sentimientos recíprocos tuvieron que conformarse con el menos malo de los senderos rudimentarios de la parte baja del bosque. Día tras día, a pesar de los rigores de aquel abril encapotado,

## La Venganza... (Continuación de la pág. 11)

descubrían nuevas flores y los paseos se prolongaban. Simona también venía a visitarnos en nuestro agujero cuando alguna turbonada de nieve tardía impedía la marcha por los bosques, y nosotros le hacíamos té en el reverbero. Ciertamente, era bonita. Había recuperado la alegría original de su clara belleza de rubia: resplandecía, y sus cabellos parecían traer el sol a nuestro cubil. Naturalmente, Pe-

dro la amó. Creo que también ella lo amaba; pero Pedro es discreto, y no supe nada de sus relaciones hasta el día en que se manifestó *Aquél a quien no esperaban*.

La mañana de ese día, para ocupar un momento a mis conductores y ocuparme yo mismo, llevaba a cabo una paternal revista de arañas cuando, a su final, el "boy" annamita del profesor vino a buscar carne al acantonamiento.

—El señor Larcher dice que vayas en seguida, sargento.

Concluída la revista, me encaminé al laboratorio, donde Claudio Larcher se hallaba solo. Me pareció más pálido que de costumbre; pero permanecía tranquilo—asombrosamente tranquilo. Habiéndome hecho sentar, me dijo sin preámbulo alguno:

—He recibido un llamamiento esta mañana, por el necrófono. Una comunicación precisa, indudable.

Con un sobresalto, exclamé:

—¡Prodigioso!... ¡Es el mayor descubrimiento de todos los tiempos!... ¡Qué gloria para usted, querido maestro!...

Me interrumpió apuntando su flaco índice hacia el techo:

—Hable bajo: mi nieta acaba de regresar. Está en su alcoba y todavía no sabe nada. Hay que prepararla...

Cerrando los ojos claros, pareció reconcentrarse un instante. Luego declaró tranquilamente:

—Acabo de hablar con su marido.

Estupefacto, miré alternativamente al sencillo teléfono y a aquel anciano de apariencia razonable. Al cabo de una pausa bastante larga, sólo pude repetir:

—¿Su marido?...

—Sí, con Breval. He comprobado mi hipótesis: hacía falta una razón sentimental. Ha sido la especie de pasión salvaje que tenía por su mujer; sus viejos celos, lo que ha provocado su manifestación. No ha querido hablar de otra cosa y ha eludido mis preguntas sobre su estado actual, sobre la especie de existencia que conservan los muertos... La voz humana que le ha dado mi aparato, no le ha servido más que para expresar sentimientos terrestres y preocupaciones de ser viviente. No obstante, los manifiesta, casi siempre, con más calma, y creo que su alma ha cambiado.

Después de un momento de meditación, prosiguió:

## Si es ROBUSTO a los cinco será SALUDABLE a los 25?



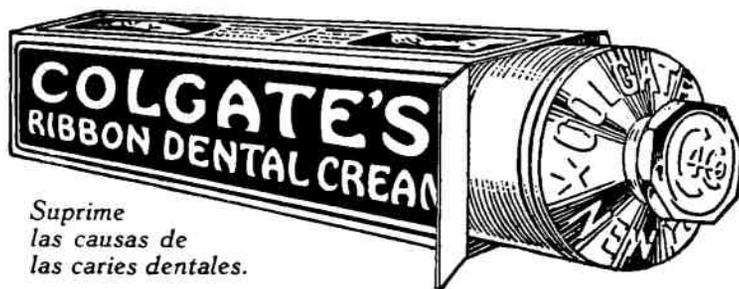
NIÑO saludable, hombre saludable? ¿Saldrá de un niño fuerte un adulto sano? Los especialistas en niños aseguran que el estado de salud de su niño ejercerá una influencia directa sobre la que poseerá su hijo crecido.

Porque es en esos años de formación que se echan las bases de una buena salud. Es la época de adquirir estructura robusta, de echar a andar órganos digestivos resistentes, de contraer hábitos sanos. Es muy fácil enseñar a su hijo los principios fundamentales del sano vivir. Enseñarlo a comer el alimento que conviene, a dormir, a afeitarse, a lavarse los dientes dos veces al día.

Si quiere usted iniciar a su niño o a su niña en la mejor de las costumbres, pida a su vendedor Crema Dental Colgate. Para limpiar los dientes superlativamente bien nada hay mejor que la Crema Dental Colgate. No contiene medicinas. Se basa en una fórmula simple, pero la mejor que existe para limpiar. En todas partes hallará la Crema Dental Colgate. Cómprala hoy para que su hijo la empiece a usar en seguida.

Colgate  
Est. 1806  
NEW YORK  
Concha 5, Habana

NADA MEJOR PARA LIMPIAR LOS DIENTES BIEN



Suprime  
las causas de  
las caries dentales.

—¡El, que era tan arrebatado, violento hasta el crimen!... ¡Qué dulzura, qué serenidad ahora!... ¡Lógica, por lo demás, porque, ahora, su pasión tiene que ser desinteresada forzosamente!... ¡No importa! Los muertos que regresan complican de todos modos la existencia de los vivos, y he aquí que, antes de revelar al mundo mi descubrimiento, he de arreglar primero un asunto de familia.

Yo lo escuchaba abiertos tamaños ojos. El profesor, con un ademán, me rogó que no lo interrumpiera:

—Por eso le he hecho venir,—prosiguió.—Vivo en las nubes más de lo preciso, y no había advertido la inclinación... la simpatía... en fin, la afectuosa simpatía que comienzan a sentir el uno por el otro mi sobrina y ese joven amigo suyo. Pero creo que los muertos lo ven todo y *El* ha venido a ponerme sobre aviso. En el momento en que *El* me hablaba, los veía pasear juntos y me ha informado que la actitud de ambos era... ¡hum!... amistosa... muy amistosa... que su conversación era hasta... ¿cómo diría?... tierna,—sí: es la palabra que *El* ha empleado,—y que hacían proyectos para lo porvenir. Le digo que *El* lo sabe todo. Por lo demás, *El* me ha dado los mejores informes acerca del señor Delorme; pero yo querría—querríamos, mi sobrina y yo—hablar... hablar seriamente con ese joven. Le ruego que nos lo traiga.

Balbué:

—¿Su difunto sobrino podría hablar con Delorme... seriamente?

—Aquí mismo, esta tarde, a las tres y cuarenticinco... —afirmó Claudio Larcher señalando el neófono.

Aquel horario de vía férrea acabó de abrumarme. Juzgando que era demasiado y que, decididamente, se burlaba de mí, quise arriesgar a mi vez una ironía mediana. Pregunté:

—¿Hora solar o corriente?

Más la intención de esta frase ni siquiera fué advertida, y el profesor respondió sin reír:

—Hora de la torre Eiffel... Mi sobrino ha insistido en ello, añadiendo que a las cuatro ya sería demasiado tarde. No me he atrevido a preguntarle por qué: parecía pronto a enojarse y volvía a tener la voz de los días malos... Sí: fué

en ese momento cuando reconoció mejor su voz de antaño.

Larcher lloraba. Ni por un sólo instante había tenido la idea de una broma macabra. Aquel sobrino le había dejado recuerdos bien desagradables—y regresé perplejo al acantonamiento. En cuanto a Delorme, se mostró resueltamente escéptico. Declaró:

—¡El profesor está medio loco!

De todos modos es una excelente persona, pero no tenía necesidad de idear semejante absurdo para tratar el asunto del matrimonio. Iré a hablar esta noche: quiero casarme con Simona durante mi próxima licencia.

A continuación se echó a reír burlonamente haciendo un ademán en dirección de las líneas:

—Si los muertos lo ven todo, él será lo bastante práctico para hablar con ellos y saber lo que pasa enfrente, entre los "boches".

El excelente Pedro, fácil a los cambios de ideas, estuvo divirtiéndose durante cierto tiempo con esta idea. A eso de las tres de la tarde, me repetía mirando su reloj:

—Sí: ese marido difunto, que todavía puede vigilar a su mujer, debe saber del mismo modo lo que se trama del otro lado de las trincheras, y sería de más utilidad en los servicios de contra-espionaje... A las tres y cuarenticinco tendré el placer de decírselo: exactamente, dentro de cuarenta minutos... si es que no se retrasa.

El difunto no debía estar retrasado. Pero hubo cierta vacilación de nuestra parte, porque en el momento en que íbamos a partir, apareció la señora Breval dando muestras de gran agitación. Parecía haber corrido y no había tenido tiempo de ponerse sombrero. Anhelante aún, exclamó:

—¡No vaya, Pedro!

Nos explicó que su tío no había hecho más que advertirla y que había escapado, con cualquier pretexto, para venir a decirnos su terror—el loco terror que seguía teniendo a su marido. A veces ni siquiera parecía pensar que se trataba de una voz incierta, salida de un dudoso aparato mecánico. Hablaba de *El* como de un ser viviente y peligroso cuya posible presencia la espantara. Gemía:

—¿Qué ha podido *El* imaginar todavía para hacerme daño?

En vano Delorme la tranquilizaba. El mismo no reía ya, impresionado, a pesar de todo, por aquel espanto que no esperaba. Sin em-

# Libby's

## LECHE EVAPORADA



La cocoa y el café adquieren un nuevo y más delicioso sabor cuando se preparan con Leche Evaporada de Libby.

### Favorita de los Buenos Cocineros en todo el Mundo

EN todo el mundo—y donde quiera que se aprecie los buenos alimentos—hallará usted que los mejores cocineros en hoteles y casas particulares—emplean la Leche Evaporada de Libby, que se destaca por su color y sabor naturales.

Pura, económica y conveniente, la Leche Evaporada de Libby proviene de vaquerías situadas en los mejores terrenos de pasto del mundo. Nada se le añade—se le extrae solamente la mitad de su agua.—Casi una taza de purísima crema de mantequilla en cada lata de 16 onzas de Leche Evaporada de Libby.

LIBBY, McNEILL & LIBBY  
SAN IGNACIO, 87  
HABANA

Otros productos alimenticios de Libby, famosos por su exquisito sabor, son Melocotones, Peras, Frutas para Ensaladas, Espárragos, Corned Beef, y la Leche Condensada Lolita.

bargo, trató de hacer que la señora Breval compartiera su escepticismo del principio. Informándola de las favorables disposiciones de Lar cher respecto de sus proyectos amorosos, insistió sobre lo inconveniente que sería disgustar al profesor en un momento como aquél y a propósito de aquélla manía macabra, que parecía un simple pretexto para el acuerdo matrimonial. Por otra parte: ¿Qué se podía temer de un muerto?

—No sé... —balbuceó Simona. —¡Era tan perverso!

—Pues bien,—dijo Pedro;—qué dese aquí, querida loca. Su tío ya debe estar impaciente y no puedo hacerle esperar más.

Convencida de que no podía retenerle, ella exclamó:

—No le dejaré: es por usted, por nuestro amor, por lo que tengo miedo de *El*... Temor pueril, sin duda... Iremos juntos.

Habiendo tomado su partido, se apresuró con nosotros por la avenida curva que rodea el castillo, a lo largo, en la base del macizo de Saint-Thierry, de las primeras pendientes abruptas donde habían sido cavados los abrigos de los ingenieros. La discusión nos había retrasado un tanto y Delorme, mirando su reloj, tuvo un ademán de impaciencia. Cuando pasábamos el castillo, otro reloj daba las cuatro

detrás de las ventanas de cristales rotos. Más ya el último recodo del camino nos mostraba, a unos cien metros, aislado en medio del césped que le rodeaba, el pabellón normando.

Fué entonces cuando ocurrió la cosa. Sonó en la distancia el habitual alarido de sirena y, de súbito, se dejó oír sobre nuestras cabezas algo así como el zumbido de un tren expreso lanzado a toda velocidad. Delante de mí, Delorme, arrastrando a Simona, había saltado de lado, lo que les hizo rodar a los dos hasta la entrada de uno

de los abrigos cavados en los taludes. Tuve que haber imitado instintivamente su movimiento, porque me hallé adosado contra el mismo talud, la mejilla izquierda pegada al barro cretáceo. Tuve tiempo de pensar:

—Es uno de los grandes... Y era para nosotros.

Luego, me pareció que una gran llama azul y roja llenaba el valle. Hubo un desgarramiento de rayo, casi simultáneo, tras el cual se escuchó el ruido, más sordo, de los escombros que caían. Arrebatado por una especie de torbellino, volví a encontrarme, finalmente, bastante cerca del talud, pero derribado en tierra y medió sepultado bajo un desmoronamiento. Ninguna herida grave: sólo ligeras contusiones. Me libré rápidamente: a algunos pasos, la señora Breval, ya de pie, con los brazos extendidos hacia el fondo del valle, gemía:

—Mí tío... ¡Ah, el desgraciado!

Entonces ví... Ví el horror que señalaban, debajo de nosotros, sobre el césped, los brazos angustiados. En el lugar donde había estado el pabellón, humeaba un cráter —una especie de embudo de diez metros de profundidad donde ardían vigas y rodaban piedrecillas.

Sacudida por los sollozos, como loca, Simona gritó:

—Ha sido *el muerto* quien ha matado a mi tío... *el muerto*, que no pudo acertarnos... *El* lo ve todo... *El* había visto como estaba apuntada la pieza... *El* sabía que los "boches" iban a tirar a las cuatro en punto!

Detrás de nosotros, Delorme, completamente cubierto de tierra, se levantaba a su vez. Todavía estaba un poco aturdido y, maquinalmente, sacudía el polvo de su guerrera. Dijo:

—El marido era ingeniero. Tal vez hasta calculó la trayectoria...

Ante la chimenea del círculo, Jacques Bernier se había callado y miraba como se ennegrecían los tizones. Hubo algunos instantes de silencio. Luego, uno de los oyentes interrogó:

—¿Y después?

—Después... —repitió Jacques. —Después, la historia termina. Creo que mi amigo Delorme y su encantadora esposa son perfectamente felices. Perc harán bien en desconfiar del aparato de Edison: *no se sabe lo que podría ocurrirles todavía*...



# Su traje a la medida

será exactamente lo que Ud. quiera en corte y calidad  
Tenemos expertos cortadores y las mejores telas

Traje sin chaleco, en

**TELA POLAR** CIEN DIBUJOS DISTINTOS \$ **35**

**MUSELINA** \$ **30**

**GRANITE** \$ **24**

Antigua Casa de **J. Vallés**  
San Rafael e Industria

